LLEVAR HASTA EL FIN LA LUCHA CONTRA EL IMPERIALISMO Y EL REVISIONISMO

LLEVAR HASTA EL FIN LA LUCHA CONTRA EL IMPERIALISMO Y EL REVISIONISMO

Colección de documentos acerca de la visita de la delegación del Partido y del Gobierno de Albania a China

EDICIONES EN LENGUAS EXTRANJERAS
PEKIN 1966

DECLARACION CONJUNTA CHINO-ALBANESA

Impreso en la República Popular China
Printed in the People's Republic of China

POR invitación del Comité Central del Partido Comunista de China y el Gobierno de la República Popular China, la delegación del Partido y del Gobierno de Albania, presidida por el camarada Mehmet Shehu, miembro del Buró Político del Comité Central del Partido del Trabajo de Albania y Presidente del Consejo de Ministros de la República Popular de Albania, realizó una visita amistosa a la República Popular China del 26 de abril al 11 de mayo de 1966.

Durante su permanencia en China, la delegación del Partido y del Gobierno de Albania recorrió las ciudades de Pekín, Shanghai, Jarbín, Kunming y Jangchou; visitó empresas industriales, comunas populares e instituciones culturales; se entrevistó con personas de los diversos sectores sociales del país; conoció los enormes éxitos y el elevado espíritu combativo del pueblo chino en la edificación del socialismo, y en todas partes fue objeto de una cálida bienvenida y de las atenciones más afectuosas y fraternales por parte del pueblo chino, lo cual es una viva expresión de la gran amistad y la unidad combatiente de los dos Partidos, países y pueblos.

El camarada Mao Tse-tung, Presidente del Comité Central del Partido Comunista de China, se entrevistó con todos los camaradas de la delegación del Partido y del Gobierno de Albania y conversó con ellos en forma sumamente cordial y amistosa.

Durante la visita, la delegación del Partido y del Gobierno de China, presidida por los camaradas Liu Shao-chi, Vicepresidente del Comité Central del Partido Comu-

nista de China y Presidente de la República Popular China, y Chou En-lai, Vicepresidente del Comité Central del Partido Comunista de China y Primer Ministro del Consejo de Estado de la República Popular China, y la delegación del Partido y del Gobierno de Albania, presidida por el camarada Mehmet Shehu, sostuvieron conversaciones sobre los importantes problemas referentes a la actual situación internacional y al movimiento comunista internacional, sobre la experiencia de ambos países en la revolución y la construcción socialistas y sobre la ulterior consolidación y desarrollo de la unidad, la amistad y las relaciones de ayuda mutua y cooperación entre los dos Partidos y países. Las conversaciones transcurrieron en un ambiente extremadamente sincero y amistoso. Ambas partes coincidieron completamente en su posición y criterio sobre las cuestiones discutidas.

En las conversaciones participaron:

Por la parte china:

El camarada Chu Te, Vicepresidente del Comité Central del Partido Comunista de China y Presidente del Comité Permanente de la Asamblea Popular Nacional de la República Popular China,

El camarada Teng Siao-ping, Secretario General del Comité Central del Partido Comunista de China y Viceprimer Ministro del Consejo de Estado de la República Popular China,

El camarada Chen Yi, miembro del Buró Político del Comité Central del Partido Comunista de China, Viceprimer Ministro del Consejo de Estado y ministro de Relaciones Exteriores de la República Popular China,

Los camaradas Li Fu-chun y Tan Chen-lin, miembros del Buró Político del Comité Central del Partido Comu-

nista de China y Viceprimeros Ministros del Consejo de Estado de la República Popular China,

El camarada Kang Sheng, miembro suplente del Buró Político del Comité Central del Partido Comunista de China y Vicepresidente del Comité Permanente de la Asamblea Popular Nacional de la República Popular China,

El camarada Po Yi-po, miembro suplente del Buró Político del Comité Central del Partido Comunista de China y Viceprimer Ministro del Consejo de Estado de la República Popular China,

Los camaradas Ye Chien-ying y Wu Siu-chüan, miembros del Comité Central del Partido Comunista de China,

El camarada Wang Ping-nan, viceministro de Relaciones Exteriores de la República Popular China,

El camarada Sü Chien-kuo, embajador extraordinario y plenipotenciario de la República Popular China en la República Popular de Albania, y otros camaradas;

Por la parte albanesa:

El camarada Hysni Kapo, miembro del Buró Político y Secretario del Comité Central del Partido del Trabajo de Albania,

El camarada Abdyl Kellezi, miembro del Comité Central del Partido del Trabajo de Albania y presidente de la Asociación de Amistad Albano-China,

El camarada Nesti Nase, miembro suplente del Comité Central del Partido del Trabajo de Albania y ministro de Relaciones Exteriores de la República Popular de Albania,

El camarada Vasil Nathanaili, embajador extraordinario y plenipotenciario de la República Popular de Albania en la República Popular China, y otros camaradas.

En las conversaciones, ambas partes señalan con gran satisfacción que la amistad revolucionaria entre China y Albania, forjada por el Partido Comunista de China encabezado por el camarada Mao Tse-tung y el Partido del Trabajo de Albania encabezado por el camarada Enver Hoxha, ha alcanzado en los últimos años un desarrollo formidable en todos los aspectos. En su lucha común contra el imperialismo acaudillado por los EE.UU., contra los reaccionarios de los diversos países y contra el revisionismo contemporáneo, que tiene como centro al grupo dirigente del PCUS, así como en su lucha común por la revolución y la construcción socialistas, los dos Partidos y países y pueblos han fortalecido continuamente su amistad y unidad, su sincera ayuda y cooperación mutuas. La gran amistad y la unidad combativa que ligan a ambos Partidos, ambos países y ambos pueblos se basan íntegramente en el marxismo-leninismo y el internacionalismo proletario; han resistido todas las pruebas y son inquebrantables. La consolidación y desarrollo incesantes de la amistad y la unidad entre China y Albania corresponden a los intereses fundamentales de sus dos pueblos y a los del movimiento comunista internacional y de todos los pueblos del mundo. Ambas partes están resueltas a esforzarse por un mayor robustecimiento de la amistad y la unidad de los dos Partidos, países y pueblos, a apoyarse, ayudarse y estimularse mutuamente, aprender el uno del otro y avanzar hombro a hombro en la lucha por la causa común.

La parte china aclama efusivamente las brillantes victorias y grandes éxitos que el heroico pueblo albanés, con el azadón en una mano y el fusil en la otra, ha logrado en la revolución y la construcción socialistas y en la lucha contra el imperialismo y el revisionismo contemporáneo.

La parte china valora altamente las medidas para la revolucionarización tomadas recientemente por el Partido del Trabajo de Albania y el Gobierno de la República Popular de Albania en los frentes político, económico, militar y cultural. Estas medidas son testimonio de la clarividencia marxista-leninista del Comité Central del Partido del Trabajo de Albania, encabezado por el camarada Enver Hoxha, del espíritu revolucionario del pueblo albanés, que construye el socialismo apoyándose en sus propios esfuerzos y trabajando arduamente, y de su inconmovible determinación de llevar hasta el fin la revolución socialista. Ellas son un nuevo y brillante ejemplo dado por el Partido del Trabajo de Albania en la integración creadora de la verdad universal del marxismo-leninismo con la práctica concreta de Albania.

La parte china sostiene que dichas medidas tienen una importante significación teórica y práctica y que no sólo imprimirán un gran impulso a la revolución y la construcción socialistas de Albania, sino que enriquecerán la experiencia sobre la dictadura del proletariado, ejerciendo así una influencia internacional de gran trascendencia.

La parte china considera que, manteniendo en alto la bandera revolucionaria del marxismo-leninismo y el internacionalismo proletario, el Partido del Trabajo de Albania, el Gobierno de la República Popular de Albania y el pueblo albanés siempre han combatido con firmeza contra el imperialismo acaudillado por los EE.UU. y contra sus lacayos, han permanecido constantemente en las primeras filas de la lucha contra el revisionismo contemporáneo que tiene al grupo dirigente del PCUS como centro, y han contribuido de manera sobresaliente a defender la pureza del marxismo-leninismo, a apoyar la lucha revolucionaria de los pueblos y a salvaguardar la paz mundial.

La parte china sostiene que, en la lucha contra el imperialismo y el revisionismo contemporáneo, el Partido del Trabajo de Albania, el Gobierno de la República Popular de Albania y el pueblo albanés han establecido para todos los marxista-leninistas y los pueblos revolucionarios del mundo un ejemplo brillante de intrépida resistencia a las amenazas y actividades hostiles de los imperialistas, los revisionistas y las diversas fuerzas reaccionarias, de valiente superación de toda índole de dificultades y de persistencia en una línea revolucionaria. Los triunfos y éxitos que ha alcanzado Albania en todos los campos de la vida se deben a la correcta dirección del Partido del Trabajo de Albania, encabezado por el camarada Enver Hoxha, el querido líder del pueblo albanés.

La parte china sostiene que en Europa, donde el imperialismo y el revisionismo contemporáneo se debaten en una lucha de agonía, el Partido del Trabajo de Albania, manteniendo en alto la bandera revolucionaria del marxismo-leninismo, ha iluminado el camino de avance de los pueblos revolucionarios. El proletariado de Europa y todos los pueblos revolucionarios del mundo recordarán siempre las contribuciones históricas de Albania socialista.

Durante las conversaciones, la parte china expresa su sincera gratitud al Partido del Trabajo de Albania, al Gobierno de la República Popular de Albania y al pueblo albanés por el importante apoyo que han brindado a China en su revolución y construcción socialistas y en su lucha contra el imperialismo, los reaccionarios de los diversos países y el revisionismo contemporáneo.

Cualesquiera que sean las tempestades que se desaten en el mundo, el Partido Comunista de China, el Gobierno de la República Popular China y el pueblo chino estarán resueltamente al lado del Partido del Trabajo de Albania,

el Gobierno de la República Popular de Albania y el pueblo albanés, que sostienen con perseverancia la línea de lucha contra el imperialismo acaudillado por los EE.UU., contra el revisionismo contemporáneo cuyo centro es el grupo dirigente del PCUS, y contra los reaccionarios de los diversos países, y les proporcionarán todo el apoyo y ayuda posibles.

La parte albanesa expresa su enorme alegría por los brillantes éxitos logrados por el pueblo chino en la revolución y la construcción socialistas. La victoria de la gran revolución china hizo estremecer hasta sus cimientos al imperialismo y el colonialismo mundiales y ha cambiado fundamentalmente la correlación de fuerzas en el mundo en favor del socialismo.

Bajo la sabia dirección del Partido Comunista de China y el Presidente Mao Tse-tung, el heroico y laborioso pueblo chino, enarbolando la bandera roja del pensamiento de Mao Tse-tung y ateniéndose a una correcta línea marxista-leninista, ha seguido fielmente el camino revolucionario de apoyarse en sus propios esfuerzos, ha desarrollado continuamente la agricultura socialista como base de la economía nacional y la industria socialista como su factor dirigente, ha combatido resuelta e inflexiblemente la posición, las opiniones y las ideas burguesas en el terreno ideológico, y ha desplegado los tres grandes movimientos revolucionarios: la lucha de clases, la lucha por la producción y la experimentación científica, logrando éxitos resplandecientes.

El Partido del Trabajo de Albania, el Gobierno de la República Popular de Albania y todo el pueblo albanés felicitan calurosamente al hermano pueblo chino y a su Partido y Gobierno por el éxito completo de la tercera explosión nuclear de China, la cual constituye una viva

demostración del alto nivel de la ciencia, la técnica y la fuerza creadora del gran pueblo chino, un factor positivo extremadamente importante de apoyo a la lucha de los pueblos contra el monopolio nuclear, las amenazas nucleares y las conspiraciones conjuntas de los imperialistas norteamericanos y los revisionistas jruschovistas, así como un poderoso factor en favor de la paz y la seguridad internacionales.

La parte albanesa considera que la invariable política marxista-leninista de la República Popular China de oponerse al imperialismo, ante todo al imperialismo norteamericano, librando contra él una lucha medida por medida, se ajusta en el mayor grado a los intereses básicos de los pueblos del campo socialista y a los de la lucha antiimperialista y anticolonialista de los pueblos del mundo que combaten por la libertad, la independencia nacional, la democracia, el socialismo y la paz mundial. El pueblo albanés apoya plenamente la política exterior clarividente, marxista-leninista y amante de la paz que sigue la República Popular China.

La parte albanesa reitera que el Partido Comunista de China con su firme y tenaz lucha en defensa de la pureza del marxismo-leninismo y contra el revisionismo contemporáneo, sobre todo, contra el grupo dirigente revisionista de la Unión Soviética, hizo y está haciendo una contribución valiosísima al movimiento comunista y obrero internacional. El Partido Comunista de China constituye hoy la fuerza principal en la lucha contra el revisionismo contemporáneo, agente del imperialismo en el movimiento comunista, y es un paladín poderoso en la lucha revolucionaria de todos los comunistas del mundo por el triunfo del socialismo y del comunismo. El Partido del Trabajo de Albania apoya plenamente la posición marxista-leni-

nista del Partido Comunista de China, encabezado por el camarada Mao Tse-tung, y está decidido a llevar hasta el fin, junto con el Partido Comunista de China y los demás partidos marxista-leninistas, la lucha contra el revisionismo contemporáneo, que gira en torno a los revisionistas jruschovistas.

La parte albanesa señala que todas las grandes victorias y éxitos alcanzados por la República Popular China en su revolución y construcción socialistas y en la lucha contra el imperialismo, los reaccionarios de los diversos países y el revisionismo contemporáneo, y por apoyar y ayudar a todos los pueblos y naciones oprimidos, tienen su origen en la correcta línea marxista-leninista del glorioso Partido Comunista de China y en la gran teoría y pensamiento del camarada Mao Tse-tung, que son una integración creadora de la verdad universal del marxismo-leninismo con la práctica de la revolución china y la construcción del socialismo en China y marcan un nuevo desarrollo de la teoría del marxismo-leninismo en nuestra época.

La parte albanesa expresa su sincera gratitud al gran pueblo chino, al glorioso Partido Comunista de China y al Gobierno de la República Popular China por la fraternal ayuda internacionalista que le han prestado y le están prestando a la República Popular de Albania.

Ambas partes han intercambiado la experiencia de los dos países en la revolución y la construcción socialistas.

Ambas partes manifiestan que todos los marxista-leninistas del mundo deben extraer una importante lección de la usurpación, por parte de la camarilla revisionista jruschovista, de la dirección del Partido y el Estado en la Unión Soviética, la tierra de la gran Revolución de

Octubre que cuenta con una historia de varias decenas de años de construcción socialista, usurpación que ha conducido a la Unión Soviética por el camino de la restauración del capitalismo.

Ambas partes estiman que en los países socialistas existen la lucha de clases, la lucha entre el camino socialista y el capitalista, y el peligro de surgimiento del revisionismo y restauración del capitalismo durante todo el período histórico de la sociedad socialista. Para impedir la usurpación de la dirección del Partido y el Estado y la restauración del capitalismo por parte de los revisionistas y para consolidar y desarrollar el socialismo y asegurar la transición futura al comunismo, es necesario persistir en la línea revolucionaria marxista-leninista, sostener la dictadura del proletariado, llevar hasta el fin la revolución socialista en los frentes económico, político, militar, ideológico y cultural, y formar y preparar sucesores de la causa revolucionaria proletaria que sean fieles al marxismo-leninismo.

Ambas partes consideran que en la sociedad socialista existen dos tipos de contradicciones sociales de naturaleza diferente, a saber, las contradicciones existentes en el seno del pueblo y las contradicciones existentes entre el enemigo y nosotros. La correcta comprensión y tratamiento de estos dos tipos de contradicciones sociales tienen vital importancia para la consolidación de la dictadura del proletariado y el desarrollo de la sociedad socialista.

Ambas partes sostienen que los países socialistas deben mantener y reforzar constantemente la dictadura del proletariado, dirigida por la clase obrera y basada en la alianza obrero-campesina, a fin de defender y desarrollar la causa socialista. Deben ejercer la dictadura sobre las

clases explotadoras, los reaccionarios y todos los demás enemigos derrocados que se oponen a la revolución socialista y sabotean la construcción socialista, y deben practicar, de conformidad con el principio de centralismo democrático, la democracia popular entre los obreros, campesinos, intelectuales revolucionarios y demás trabajadores. Es imperativo conceder gran importancia a la incesante consolidación y fortalecimiento de la defensa nacional, a la organización y entrenamiento militar de las amplias masas populares y al establecimiento del sistema de convertir a toda la nación en soldados, además de intensificar la formación de fuerzas regulares modernizadas, con el fin de estar listos en todo momento para aplastar cualquier agresión armada posible del imperialismo y sus lacayos.

Ambas partes consideran que, con objeto de construir con éxito el socialismo en nuestros dos países, es indispensable desarrollar sin cesar las fuerzas productivas y conceder especial importancia al fomento de la agricultura junto con el desarrollo de la industria. Ambas partes señalan que nuestros dos países socialistas siguen la política de apoyarse en los propios esfuerzos para la edificación del socialismo. En la revolución y la construcción socialistas, nos adherimos a la línea de masas, nos apoyamos sólidamente en ellas y desplegamos movimientos revolucionarios de masas.

La experiencia histórica demuestra que llevar a cabo en el seno del Partido y entre las masas populares la educación en el marxismo-leninismo, el materialismo dialéctico y el materialismo histórico, la educación en la lucha de clases y la educación en la tradición revolucionaria y el comunismo, y colocar en el primer lugar la política proletaria y promover la revolucionarización

ideológica del hombre, constituyen condiciones indispensables y fundamentales para avanzar por el camino socialista. Una vez elevada la conciencia política del hombre, la teoría del marxismo-leninismo, al ser dominada por las masas, se convierte en una poderosa fuerza material capaz de transformar la sociedad y el mundo.

Ambas partes consideran que es preciso, a través de una revolución ininterrumpida en el frente cultural, liquidar definitivamente la posición y los puntos de vista burgueses en todos los dominios culturales, engrosar las filas de intelectuales de la clase obrera al servicio del socialismo y desarrollar una nueva cultura socialista que sirva a las masas trabajadoras.

La construcción del socialismo tiene por objetivo el tránsito al comunismo. Por lo tanto, en la etapa del socialismo, además del desarrollo considerable de las fuerzas productivas socialistas y la continua elevación de la conciencia y la moral comunistas del hombre, los dos Partidos estiman que es necesario tomar medidas para la revolucionarización de acuerdo con las teorías del marxismo-leninismo y a la luz de las condiciones y características históricas concretas de cada país, a fin de desarrollar en forma correcta las relaciones socialistas de producción, disminuir poco a poco las diferencias entre los obreros y los campesinos, entre la ciudad y el campo y entre el trabajo manual y el intelectual, creando así las condiciones para la transición gradual al comunismo.

Ambas partes señalan que el Partido Comunista, como vanguardia del proletariado, debe existir junto con la dictadura del proletariado. Los dos Partidos se guían por los siguientes principios: en todas las labores de la revolución y la construcción socialistas se debe reforzar la direc-

ción del Partido, practicar la democracia en el seno del Partido, realizar la crítica y la autocrítica, fortalecer los vínculos entre el Partido y las grandes masas trabajadoras y persistir en la integración de la verdad universal del marxismo-leninismo con la práctica concreta de cada país.

Ambas partes indican que aún no se ha sintetizado una experiencia completa y sistemática sobre el problema de cómo impedir el surgimiento del revisionismo y la restauración del capitalismo en los países socialistas y sobre cómo realizar la transición gradual al comunismo. La misión histórica de sintetizar esta experiencia reposa sobre los hombros de los auténticos marxista-leninistas de nuestro tiempo. A este respecto, el Partido Comunista de China y el Partido del Trabajo de Albania han tomado importantes medidas para la revolucionarización según las condiciones concretas de sus respectivos países y están decididos a continuar haciendo sus contribuciones.

Ambas partes indican que, en materia de política exterior, la República Popular China y la República Popular de Albania se atienen al internacionalismo proletario, se oponen resueltamente al imperialismo y a los reaccionarios de los diversos países, apoyan firmemente la lucha revolucionaria de las naciones y pueblos oprimidos del mundo y combaten decididamente el chovinismo de gran potencia y el egoísmo nacional. Ambas partes sostienen que las relaciones entre los países socialistas deben basarse en los principios de independencia, igualdad completa y apoyo y ayuda recíprocos de internacionalismo proletario.

Ambas partes indican unánimemente que los pueblos revolucionarios del mundo entero están empeñados hoy en una enconada batalla con el imperialismo norte-

americano y sus lacayos. Las diferentes contradicciones del mundo se agudizan día a día. Todo el mundo se halla en un proceso de enormes conmociones, grandes escisiones y una amplia reorganización. Este es el resultado inevitable de la profundización de las luchas revolucionarias de los pueblos.

Ambas partes hacen constar que el movimiento de liberación nacional de los pueblos, el movimiento comunista internacional y la lucha que en los países capitalistas libra el proletariado han infligido una derrota tras otra al imperialismo. La tendencia del desarrollo de la situación internacional es favorable para el socialismo y las luchas revolucionarias de los pueblos, y desfavorable para el imperialismo, el revisionismo y la reacción. Los países socialistas que se perseveran firmemente a la línea revolucionaria marxista-leninista se fortalecen día a día. Sigue en ascenso el movimiento nacional-democrático de Asia, Africa y América Latina. En los países capitalistas de Europa Occidental, América del Norte y Oceanía se está desarrollando en amplia escala la lucha de la clase obrera y de los demás trabajadores contra el imperialismo norteamericano y el capital monopolista de sus respectivos países. Avanza ola tras ola la lucha del pueblo de los EE.UU. contra la agresión de la Administración Johnson a Vietnam así como la lucha de los negros contra la discriminación racial. Crece cada vez más la marea de indignación de los pueblos del mundo contra el imperialismo yanqui. Todos los días se robustecen las fuerzas revolucionarias de los pueblos del mundo entero. Las filas marxista-leninistas se engrosan sin cesar, en tanto que el bloque revisionista contemporáneo se debilita continuamente. Las contradicciones entre los países imperialistas

se han tornado más agudas que en cualquier otra época a partir de la Segunda Guerra Mundial. El imperialismo yanqui nunca se ha visto tan aislado ni tan acosado por dificultades como ahora. Todos los indicios muestran el pronto advenimiento de una nueva gran tormenta revolucionaria antiyanqui. El imperialismo norteamericano y los reaccionarios de los diversos países arremeten a los pueblos con frenéticos contraataques, y crean una corriente adversa contrarrevolucionaria. Pero esto es sólo un fenómeno transitorio, que no demuestra su poderío, sino su debilidad. Semejantes forcejeos de agonía no cambiarán de ninguna manera el rumbo del desarrollo histórico, sino únicamente vigorizarán aún más el avance de la lucha revolucionaria de los pueblos del mundo.

Ambas partes señalan que la lucha del pueblo vietnamita contra la agresión norteamericana y por la salvación nacional constituye en la actualidad el foco donde se concentran las luchas antiyanquis de los pueblos de la tierra. En Vietnam, la estrategia de la guerra popular está derrotando a la estrategia global del imperialismo. Los triunfos del pueblo vietnamita han hecho pedazos el mito de la invencibilidad del imperialismo yanqui, confirmándolo una vez más como un tigre de papel, fuerte en apariencia y débil por dentro. La lucha del pueblo vietnamita contra la agresión norteamericana ha inmovilizado y debilitado en forma eficaz las fuerzas agresivas del imperialismo yanqui y ha apoyado y ayudado grandemente a los demás pueblos del mundo en sus luchas revolucionarias.

Ambas partes señalan que, a fin de salvarse de su derrota completa en Vietnam, el imperialismo norteamericano está recurriendo activamente a su doble táctica con-

trarrevolucionaria. Por un lado, acelera el escalonamiento de su guerra de agresión con el propósito de extenderla directamente a la República Democrática de Vietnam, a toda Indochina y a China; por otro, pregona por todos los medios su fraude de "negociaciones de paz", en la vana tentativa de lograr lo que no puede conseguir en el campo de batalla.

Ambas partes llaman a todos los pueblos del mundo a mantener una alta vigilancia ante el siniestro designio que el imperialismo norteamericano tiene para expandir su guerra de agresión contra Vietnam y a denunciar resueltamente y sin pausa la conjura de "negociaciones de paz" tramada por el gobierno imperialista norteamericano con el apoyo de los revisionistas jruschovistas. Ambas partes reiteran su firme apoyo a la posición de cuatro puntos del Gobierno de la República Democrática de Vietnam y a la declaración de cinco puntos del Frente Nacional de Liberación del Sur de Vietnam. Los EE.UU. deben poner fin a su agresión contra la totalidad de Vietnam, retirar todas sus fuerzas armadas del Sur de Vietnam y reconocer al Frente Nacional de Liberación del Sur de Vietnam como el único representante genuino del pueblo sudvietnamita. Ambas partes expresan la totalidad de su apoyo y ayuda al pueblo vietnamita en su justa y heroica lucha por derrotar al imperialismo de los EE.UU., liberar el Sur, defender el Norte y reunificar la patria, hasta la victoria final. Ambas partes indican que la actitud hacia la lucha del pueblo vietnamita constituye una de las líneas divisorias entre los combatientes antiimperialistas y los cómplices del imperialismo, entre quienes apoyan la lucha de liberación de los pueblos y los que la sabotean, y entre los combatientes por la revolución y la causa del socialismo y los traidores a la revolución y al socialismo. Hay que denunciar definitivamente la actitud de los revisionistas jruschovistas, quienes, haciéndose pasar por amigos del pueblo vietnamita y aparentando apoyarlo, en realidad actúan en complicidad con los agresores imperialistas yanquis, verdugos que masacran al pueblo de Vietnam.

Ambas partes condenan enérgicamente al imperialismo yanqui por la incesante expansión de sus ataques contra las zonas liberadas de Laos y apoyan firmemente al Neo Lao Haksat y al pueblo laosiano en su lucha patriótica y justa contra el imperialismo norteamericano y sus lacayos.

Ambas partes condenan enérgicamente al imperialismo norteamericano por haber instigado a la reacción tailandesa y a los títeres sudvietnamitas en la perpetración de actividades agresivas y provocadoras contra el Reino de Camboya, apoyan resueltamente al pueblo camboyano en su justa lucha contra la agresión y en defensa de su soberanía e integridad territorial, y respaldan la política camboyana de paz y neutralidad.

Ambas partes apoyan decididamente al pueblo coreano en su justa lucha contra la ocupación imperialista yanqui de Corea del Sur y por el retiro de las tropas norteamericanas y la reunificación de la patria, y respaldan con resolución la justa posición del pueblo coreano contra el "tratado nipo-sudcoreano".

Ambas partes apoyan con toda firmeza la heroica lucha del pueblo japonés, el cual se opone al tratado de seguridad nipo-norteamericano y el "tratado nipo-sudcoreano", exige el desmantelamiento de las bases militares norteamericanas y rechaza el estacionamiento de submarinos nucleares norteamericanos en el Japón, y apoyan resueltamente al pueblo japonés en su justa lucha contra la

confabulación del capital monopolista japonés con el imperialismo yanqui para revivir el militarismo japonés.

Ambas partes condenan enérgicamente a la camarilla de generales derechistas indonesios por sus atrocidades fascistas al usurpar el Poder estatal de Indonesia y masacrar a los comunistas y demás progresistas de ese país, y condenan vigorosamente a las fuerzas derechistas indonesias por su bárbara y frenética oposición a China y su persecución contra los residentes chinos. Expresan su profunda preocupación y firme respaldo a los comunistas, al pueblo revolucionario y a los progresistas de Indonesia que perseveran en la lucha bajo el terror blanco, y manifiestan su firme convicción de que el pueblo indonesio, poseedor de una gloriosa tradición revolucionaria, logrará la victoria final bajo la acertada dirección del Partido Comunista de Indonesia.

Ambas partes apoyan con resolución al pueblo de Pakistán en su justa lucha por la salvaguardia de la independencia y soberanía nacionales. Sostienen qué el problema de Cachemira debe ser solucionado de conformidad con las aspiraciones del pueblo de Cachemira y reafirman su apoyo a la lucha del pueblo de Cachemira por el derecho a la autodeterminación.

Ambas partes apoyan por unanimidad a los pueblos de los países árabes en su lucha contra la agresión y opresión del imperialismo y por la conquista y el mantenimiento de la independencia nacional, lo mismo que al pueblo árabe de Palestina en sus esfuerzos por la recuperación de sus legítimos derechos.

Ambas partes apoyan decididamente la lucha de los pueblos del Congo (Leopoldville), Guinea "Portuguesa", Mozambique, Angola y Rhodesia del Sur.

Ambas partes apoyan firmemente a los pueblos de Guinea, Mali, Tanzania y el Congo (Brazzaville) en su lucha justa contra los complots subversivos del imperialismo y por la defensa de su soberanía e independencia nacionales.

Ambas partes apoyan con decisión la lucha armada de los pueblos de la República Dominicana, Perú, Colombia, Guatemala y Venezuela por la liberación nacional.

Ambas partes apoyan unánimemente a los pueblos de Asia, Africa y América Latina en su justa lucha contra el imperialismo, el colonialismo y el neocolonialismo y por conquistar y salvaguardar su independencia nacional.

Ambas partes coinciden en que el resurgimiento del militarismo revanchista germano-occidental y la política expansionista del gobierno de Bonn constituyen una grave amenaza a la paz y la seguridad de Europa.

Ambas partes condenan enérgicamente las actividades criminales del imperialismo norteamericano por su crimen de fomentar activamente el militarismo germano-occidental, intentar entregar armas nucleares a los revanchistas germano-occidentales y anima y apoya a los militaristas germano-occidentales en su empeño de anexarse la República Democrática Alemana. Ambas partes se oponen con decisión a cualquier traición a los intereses de la República Democrática Alemana. Reiteran su apoyo a ese país en su lucha justa contra el militarismo germano-occidental y por la salvaguardia de la soberanía nacional, y consideran necesario concluir lo más pronto posible un tratado de paz con Alemania y, sobre esta base, resolver el problema de Berlín Occidental.

Ambas partes apoyan con resolución la lucha del pueblo norteamericano contra la agresión de la Administración

Johnson a Vietnam e igualmente la lucha de los negros de los Estados Unidos contra la discriminación racial y por la libertad e igualdad de derechos.

Ambas partes apoyan por unanimidad a la clase obrera y los demás trabajadores de los países capitalistas de Europa Occidental, América del Norte y Oceanía en su lucha contra el imperialismo norteamericano y el capital monopolista de sus respectivos países y por la soberanía nacional, el mejoramiento de sus condiciones de vida, los derechos democráticos y el progreso social.

Ambas partes hacen constar que el negociado sobre la "prevención de la proliferación nuclear" que están ejecutando los Estados Unidos y la Unión Soviética en la Conferencia de Desarme en Ginebra constituye una gran conspiración destinada a consolidar el monopolio nuclear de estas dos potencias y a privar a los demás países del derecho al desarrollo de armas nucleares para su propia defensa. Todos los países y pueblos del mundo amantes de la paz deben oponerse con firmeza a esa conspiración. Ambas partes reafirman la necesidad de prohibir totalmente y destruir completamente las armas nucleares y, en primer lugar, proscribir el empleo de las armas de este tipo. La parte albanesa reitera su pleno apoyo a la proposición formulada por el Gobierno chino sobre la celebración de una conferencia de los Jefes de Gobierno de todos los países del mundo para discutir el problema de la prohibición total y la destrucción completa de las armas nucleares.

Ambas partes señalan que, haciendo caso omiso de la oposición de Albania y de muchos otros países amantes de la paz, el imperialismo norteamericano está convirtiendo crecientemente a las Naciones Unidas en un instrumento suyo para llevar adelante su política de agresión y que, para hacer realidad su sueño dorado de "cooperación soviético-norteamericana para la dominación del mundo", el grupo dirigente revisionista soviético está haciendo cada vez más de dicha organización un lugar en el cual concluye negociados políticos con los Estados Unidos. Ambas partes sostienen que se debe poner fin a la dominación de la ONU por unas pocas potencias y que ésta debe rectificar sus errores y ser sometida a una cabal reorganización.

Ambas partes indican que en el actual movimiento comunista internacional se está desarrollando triunfalmente la lucha del marxismo-leninismo contra el revisionismo contemporáneo, cuyo centro es el grupo dirigente del PCUS. La caída de Jruschov representó una gran victoria para todos los marxista-leninistas del mundo y marcó la bancarrota y fracaso del revisionismo contemporáneo.

Ambas partes señalan que el grupo dirigente del PCUS practica el revisionismo jruschovista sin Jruschov. Ha ido más lejos que Jruschov en la restauración del capitalismo, en la capitulación ante el imperialismo norteamericano y en la práctica del escisionismo y el chovinismo de gran potencia frente a los países y partidos hermanos. Brinda ayuda al imperialismo norteamericano en su empeño de apagar las ardientes llamas de la revolución del pueblo vietnamita. Actúa en coordinación con el imperialismo yanqui para formar un cerco total contra China. En confabulación con el imperialismo yanqui, traiciona los intereses de la revolución de los pueblos de Asia, Africa, América Latina y el resto del mundo. Para complacer a las necesidades del imperialismo norteamericano, convocó a la reunión de Moscú de marzo de 1965, dividiendo abier-

tamente el movimiento comunista internacional. Apoya a toda índole de renegados en el saboteo y la intimidación a los partidos hermanos marxista-leninistas y los grupos revolucionarios de distintos países. El grupo dirigente del PCUS ya ha degenerado en traidor al marxismo-leninismo y en cómplice del imperialismo norteamericano.

Ambas partes señalan que el reciente XXIII Congreso del PCUS demuestra que el grupo dirigente de ese Partido sigue ejecutando la línea general revisionista elaborada en el período comprendido entre el XX y el XXII Congresos del PCUS. En el último Congreso, aplicó con empeño su doble táctica, evadió todos los problemas de importancia y encubrió las diversas contradicciones. Esto manifiesta que la nueva dirección del PCUS es más endeble que Jruschov. En medio de múltiples contradicciones y dificultades internas y externas, el grupo dirigente del PCUS va de mal en peor.

Ambas partes sostienen que todos los marxista-leninistas del mundo deben redoblar sus esfuerzos y proseguir en sus victorias para llevar hasta el fin la lucha contra el revisionismo contemporáneo, cuyo centro es el grupo dirigente del PCUS, sin darle tregua alguna. Hay que librar una lucha irreconciliable y de principios contra estos renegados del marxismo-leninismo y nunca darles ninguna muestra de flexibilidad; hay que continuar desenmascarándolos y criticándolos en forma resuelta y total, y jamás "cesar la polémica pública" con ellos; hay que seguir prestando pleno apoyo a los marxista-leninistas de los diversos países en su lucha contra el revisionismo contemporáneo y nunca atender su llamado al "cese de las actividades fraccionalistas"; hay que deslindar los campos con ellos en lo político, ideológico y organizativo, y jamás

emprender ninguna "acción conjunta" con esos renegados.

Ambas partes indican que los auténticos marxista-leninistas y revolucionarios proletarios cabales no le temen a nada. Los revisionistas contemporáneos injurian al Partido Comunista de China, al Partido del Trabajo de Albania y a los demás marxista-leninistas, llamándolos "dogmáticos", "aventureros" y "sectarios". Pero lo que atacan realmente no es sino el marxismo-leninismo.

Un elevado espíritu de principios y un coraje a toda prueba son condiciones imprescindibles para la realización triunfal de la revolución, en tanto que la actitud oportunista o pragmática menoscaba gravemente la causa revolucionaria y la conduce al fracaso. Sólo manteniéndose firme en todas las circunstancias es posible alcanzar la victoria final.

El Partido Comunista de China y el Partido del Trabajo de Albania reiteran que, junto con la lucha resuelta e intransigente contra la camarilla revisionista jruschovista que es el centro del revisionismo contemporáneo internacional, es necesario combatir decididamente contra la traidora camarilla revisionista de Tito de Yugoslavia. Esta camarilla fue el primer grupo revisionista surgido en un país socialista. Produjo la degeneración del Partido y el Estado en Yugoslavia y restauró completamente el capitalismo. Es un destacamento especial del imperialismo norteamericano y desempeña el papel de saboteador del movimiento revolucionario nacional-democrático de los países de Asia, Africa y América Latina.

Ambas partes reafirman que el Partido Comunista de China y el Partido del Trabajo de Albania consideran como su noble deber internacionalista desenmascarar de-

finitivamente la traición de los revisionistas contemporáneos de la Unión Soviética, ayudando así al hermano pueblo de este país. El Partido Comunista de China y el Partido del Trabajo de Albania están profundamente convencidos de que la dominación de los renegados revisionistas en la Unión Soviética es un fenómeno temporal y que el gran pueblo soviético tiene una fuerza revolucionaria inagotable. Los pueblos chino y albanés defenderán, como siempre, su grande e indestructible amistad militante con el pueblo soviético.

Ambas partes señalan con énfasis que, bajo la actual situación favorable para la revolución, los pueblos del mundo, a fin de aislar al máximo al imperialismo de los EE.UU. y asestarle los más duros golpes, deben formar contra el imperialismo yanqui y sus lacayos un frente único internacional que sea el más amplio, y no estrecho, que sea el más auténtico, y no falso. Este frente único debe estar basado en la unidad revolucionaria antiimperialista de todos los pueblos del mundo y debe incluir a todos los países y pueblos que se oponen a la agresión, control, intervención y humillación del imperialismo norteamericano, pero de ningún modo debe incluir a los esbirros y cómplices de éste. Hace mucho que el revisionismo contemporáneo, que tiene como centro al grupo dirigente del PCUS, entró en colusión con el imperialismo norteamericano, se puso en contra de los pueblos del mundo y se colocó al margen del frente único internacional antiyanqui. La lucha contra el imperialismo, acaudillado por los Estados Unidos, y sus lacayos así como la lucha contra el revisionismo contemporáneo, cuyo centro es el grupo dirigente del PCUS, son dos tareas inseparables. Sólo combatiendo firmemente al revisionismo contemporáneo que gira en torno al grupo dirigente del PCUS, es posible conquistar el triunfo en la lucha contra el imperialismo norteamericano.

Ambas partes están convencidas de que las masas populares, incluido el pueblo norteamericano, que representan la abrumadora mayoría de la humanidad, quieren hacer la revolución y luchar contra el imperialismo y sus lacayos, y que la gran mayoría de los comunistas dentro del movimiento comunista internacional avanzarán por la senda del marxismo-leninismo. La totalidad de los pueblos revolucionarios del mundo y el gran movimiento comunista internacional destruirán finalmente todos los obstáculos y se unirán aún más estrechamente sobre la base del marxismo-leninismo y el internacionalismo proletario. La causa de la revolución mundial tiene una perspectiva infinitamente luminosa. El imperialismo, el revisionismo contemporáneo y los reaccionarios de los diversos países perecerán finalmente. El socialismo y el comunismo conquistarán en todo el mundo la victoria final.

Ambas partes consideran que la visita de la delegación del Partido y del Gobierno de Albania presidida por el camarada Mehmet Shehu a la República Popular China y las cordiales conversaciones sostenidas entre los dirigentes de los dos Partidos y los dos países, han hecho una importante contribución a una mayor consolidación de la unidad, la amistad y las relaciones de ayuda mutua y cooperación entre los dos Partidos, Gobiernos y pueblos, y que tiene una importante significación para promover la unidad y desarrollo de las filas mundiales del marxismo-leninismo y vigorizar la gran lucha de todos los pueblos revolucionarios de la tierra contra el imperialismo norteamericano, el revisionismo contemporáneo y la reacción,

y por la paz mundial, la liberación nacional, la democracia popular y el socialismo.

(Firmado)

CHOU EN-LAI

Vicepresidente del Comité Central del Partido Comunista de China y Primer Ministro del Consejo de Estado de la República Popular China

(Firmado)

MEHMET SHEHU

Miembro del Buró Político del Comité Central del Partido del Trabajo de Albania y Presidente del Consejo de Ministros de la República Popular de Albania

Pekín, 11 de mayo de 1966

DISCURSO DEL CAMARADA LIU SHAO-CHI, VICEPRESIDENTE DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHINA Y PRESIDENTE DE LA REPUBLICA POPULAR CHINA, EN EL BANQUETE OFRECIDO EN HONOR DE LA DELEGACION DEL PARTIDO Y DEL GOBIERNO DE ALBANIA

28 de abril de 1966

Querido camarada Mehmet Shehu,
Querido camarada Hysni Kapo,
Queridos camaradas de la delegación del Partido y del Gobierno de Albania,
Camaradas y amigos:

En vísperas del 1° de Mayo, Día Internacional del Trabajo, sentimos un gran entusiasmo y alegría de poder ofrecer este banquete en honor de la delegación del Partido y del Gobierno de Albania encabezada por el camarada Mehmet Shehu. Los camaradas Shehu y Kapo son íntimos compañeros de armas del camarada Hoxha y son bien conocidos para el pueblo chino. Habiendo viajado miles de kilómetros para realizar una visita especial a China, nos han traído la amistad revolucionaria del internacionalismo proletario de los comunistas y el pueblo de Albania. Esto constituye un formidable estímulo y apoyo para nosotros. Permítanme, en nombre del Partido Comunista de China y del Gobierno y el pueblo chinos, expresar sincera gratitud y calurosa bienvenida a ustedes y enviar, por su intermedio, nuestros cordiales saludos y alto homenaje al Partido del Trabajo de Albania, al Gobierno de la República Popular de Albania y al pueblo albanés.

A pesar del cerco impuesto por el imperialismo y el revisionismo contemporáneo, el heroico pueblo albanés, a través de una lucha persistente y un trabajo abnegado, ha frustrado todos los complots del enemigo, ha superado una dificultad tras otra y ha obtenido inmensos éxitos en su revolución y construcción socialistas. Alba-

nia ya se ha transformado, de un país pobre y atrasado que era, en un país socialista con industria moderna y agricultura colectiva. El Partido del Trabajo de Albania y el Gobierno albanés han adoptado recientemente una serie de importantes medidas en los frentes político, económico, militar, etc., y han desplegado una campaña nacional de masas para la revolucionarización.

Todo esto ha demostrado de modo cabal el espíritu revolucionario del pueblo albanés de trabajar duro y apoyarse en los propios esfuerzos para la construcción del socialismo, y su firme voluntad de llevar resueltamente hasta el fin la revolución socialista. La campaña para la revolucionarización en Albania es otro ejemplo gráfico de la integración creadora de la verdad universal del marxismo-leninismo con la práctica concreta de Albania realizada por el Partido del Trabajo de Albania. Estamos convencidos de que dicha campaña llevará la revolución y construcción socialistas de Albania a una nueva altura.

Sosteniendo en alto la bandera de la lucha contra el imperialismo norteamericano, el Partido del Trabajo de Albania y el Gobierno y pueblo albaneses se oponen firmemente a la política de guerra y agresión del imperialismo de los EE.UU. y apoyan con resolución el combate del pueblo vietnamita contra la agresión norteamericana y por la salvación nacional, el movimiento nacional-democrático de los pueblos de Asia, Africa y América Latina, y la lucha revolucionaria de los pueblos del mundo entero. El prestigio internacional de la República Popular de Albania está alcanzando alturas cada vez más elevadas y su influencia ha ido mucho más allá de sus fronteras. Albania socialista se ha convertido en una fuerza importante y poderosa en la defensa

de la paz mundial y en la promoción del progreso de la humanidad.

Enarbolando la gloriosa bandera del marxismo-leninismo y el internacionalismo proletario, el Partido del Trabajo de Albania y el Gobierno y pueblo albaneses siempre están en la primera línea de la lucha contra el revisionismo contemporáneo encabezado por la nueva dirección del Partido Comunista de la Unión Soviética. Los camaradas albaneses, sin temer al aislamiento ni a los riesgos, han trazado con firmeza una clara línea de demarcación entre ellos y los revisionistas contemporáneos en lo político, ideológico y organizativo. Ni la táctica dura ni la blanda de los revisionistas contemporáneos pueden hacer tambalear en lo más mínimo su consistente posición en defensa del marxismo-leninismo contra el revisionismo contemporáneo. Por muy cuidadosamente que se disfracen los revisionistas contemporáneos al aparentar que favorecen la "revolución", el "antiimperialismo" y la "unidad", los camaradas albaneses siempre han desenmascarado agudamente sus repugnantes rasgos y su esencia reaccionaria. Con su resuelta lucha contra el revisionismo contemporáneo, el Partido del Trabajo de Albania ha realizado grandes aportes a la defensa de la pureza del marxismo-leninismo y a la salvaguardia y fortalecimiento de la unidad del campo socialista y del movimiento comunista internacional, y ha estimulado en gran medida a los marxista-leninistas y a los pueblos revolucionarios de todo el mundo.

Los grandes éxitos y logros alcanzados en todos los terrenos por Albania se deben a la dirección acertada del Partido del Trabajo de Albania a cuya cabeza está el camarada Enver Hoxha, sabio líder del pueblo albanés. Los hechos de los últimos veinte y tantos años han

probado que el pueblo albanés es un gran pueblo que se atiene a los principios sin temer a la fuerza bruta ni a las dificultades. La República Popular de Albania es un país revolucionario que sigue con constancia el camino del socialismo. El Partido del Trabajo de Albania es un partido correcto que enarbola la bandera del marxismo-leninismo. Nos sentimos honrados y orgullosos de tener a tal pueblo, tal país y tal Partido como nuestros entrañables compañeros de armas.

¡Camaradas y amigos! Los pueblos revolucionarios del mundo, con las fuerzas marxista-leninistas como su núcleo, están librando una constante e intensa batalla contra el imperialismo de los EE.UU. y sus lacayos. El foco de esta gran batalla es la lucha del pueblo vietnamita contra la agresión norteamericana y por la salvación nacional. El heroico pueblo vietnamita ha puesto en pleno juego el enorme poderío de la guerra popular y ha conquistado brillantes victorias. Mediante su lucha contra la agresión norteamericana y por la salvación nacional, el pueblo vietnamita ha creado una excelente situación revolucionaria en Vietnam, ha vapuleado al imperialismo de los EE.UU. hasta dejarlo lívido y ha puesto al descubierto una vez más la naturaleza de "tigre de papel" que posee este imperialismo, fuerte en apariencia pero débil por dentro, dando así un enorme impulso a la lucha revolucionaria que contra el imperialismo norteamericano libran los pueblos.

Con el fin de salvarse de su completa derrota en Vietnam, el imperialismo norteamericano recurre activamente a la doble táctica contrarrevolucionaria, utilizando el chantaje de la expansión de la guerra para promover su intriga de "conversaciones de paz" y empleando la cortina de humo de "conversaciones de paz" para encubrir sus crímenes de expansión de la guerra. El imperialismo de los EE.UU. amplía incesantemente la guerra e incluso trata de extenderla a toda Indochina y a China. Pero esto sólo le proporcionará derrotas aún más desastrosas y acelerará su ruina. Junto con el pueblo albanés y otros pueblos revolucionarios del mundo, el pueblo chino, bajo cualquier circunstancia, dará total apoyo y asistencia al hermano pueblo vietnamita en su lucha resuelta hasta que el imperialismo norteamericano sea arrojado por completo de Vietnam y se conquiste la victoria definitiva.

En cuanto a la cuestión de Vietnam, la posición tomada por los revisionistas contemporáneos soviéticos se opone diametralmente a la posición de principios de los marxista-leninistas. Poniendo en alto el rótulo de "ayuda a Vietnam contra la agresión norteamericana", esos revisionistas pregonan en realidad el fraude de "conversaciones de paz" del imperialismo de los EE.UU. en coordinación con la doble táctica contrarrevolucionaria de éste e intentan apagar las llamas revolucionarias del pueblo vietnamita y sacrificar sus intereses fundamentales. Impulsan además una política de apaciguamiento en Europa en una tentativa de congelar allí el *statu quo* del control ejercido por el imperialismo norteamericano y ayudan a éste a desplazar hacia Oriente el centro de gravedad de su estrategia global, a fin de que dicho imperialismo pueda concentrar su fuerza contra los pueblos de Vietnam, de Indochina en su conjunto y de China.

En circunstancias en que el imperialismo de los EE.UU. lanza una rabiosa agresión contra Vietnam, los marxista-leninistas y todos los pueblos revolucionarios del mundo tienen el deber de apoyar y ayudar firme-

mente al pueblo vietnamita a llevar hasta la victoria final su lucha contra la agresión norteamericana y por la salvación nacional, y no deben emprender ninguna "acción conjunta" con los revisionistas contemporáneos en la cuestión de Vietnam, ni ayudarlos a engañar a los pueblos y a vender la causa revolucionaria del pueblo vietnamita.

Los revisionistas contemporáneos soviéticos han ido cada vez más lejos por el camino de capitulación ante el imperialismo. Han degenerado ya en renegados del marxismo-leninismo y en cómplices del imperialismo de los EE.UU. Con el objeto de hacer realidad su sueño de "dominación mundial mediante la colaboración norteamericano-soviética", se esfuerzan por todos los medios, en confabulación con dicho imperialismo, para socavar la lucha revolucionaria de los diversos pueblos y sabotear la unidad de las filas revolucionarias. Por eso, los marxista-leninistas y los pueblos revolucionarios del mundo, al tiempo que combaten al imperialismo norteamericano, deben luchar contra el revisionismo contemporáneo soviético. Sólo combatiendo con resolución al revisionismo contemporáneo soviético puede triunfar la lucha contra el imperialismo norteamericano.

Más del 90 por ciento de la población mundial está contra el imperialismo y por la revolución. Esta es la corriente histórica de nuestra época, la cual jamás podrá ser detenida por los imperialistas y reaccionarios, ni por los revisionistas contemporáneos en alianza con ellos. Quien se oponga al pueblo está condenado a ser derribado por él. Quien vaya contra la corriente histórica está condenado a ser anegado por ella. El imperialismo acaudillado por los EE.UU. se encuentra ahora asediado por dificultades y el revisionismo contemporáneo, encabezado por la nueva dirección del PCUS, vive días cada vez peores. La revolución popular en diversos países está desarrollándose profundamente y una nueva y aún más grande y poderosa tormenta revolucionaria antiyanqui surgirá pronto en todo el mundo. Estamos convencidos de que el socialismo triunfará, el imperialismo sucumbirá y el marxismo-leninismo derrotará al revisionismo contemporáneo. Ninguna fuerza puede cambiar esta ley general del desarrollo histórico.

Los Partidos de China y Albania, los dos países y ambos pueblos siempre se han apoyado y ayudado mutuamente y han aprendido el uno del otro en la causa de la revolución y construcción socialistas así como en la lucha contra el imperialismo, los reaccionarios de diversos países y el revisionismo contemporáneo, y han forjado una gran amistad y una unidad combatiente. Tal amistad y unidad se basan en el marxismo-leninismo y el internacionalismo proletario, han sido largamente probadas y son inquebrantables.

En nuestra causa y lucha comunes, el pueblo chino ha recibido siempre el sincero y vigoroso apoyo del pueblo albanés. En nombre del Partido Comunista de China y del Gobierno y el pueblo chinos, expreso cordiales agradecimientos al Partido del Trabajo de Albania, al Gobierno de la República Popular de Albania y al pueblo albanés.

En los años recientes, la fraternal colaboración de nuestros Partidos, países y pueblos en todas las esferas ha experimentado un rápido desarrollo. Tenemos el

profundo convencimiento de que, cualesquiera sean los cambios que puedan producirse en el mundo y cualesquiera sean las tempestades que puedan sobrevenir en el camino de avance, nuestros dos pueblos estarán eternamente unidos y combatirán juntos. Sostengamos aún más en alto la bandera del marxismo-leninismo y el internacionalismo proletario y la bandera de la lucha contra el imperialismo norteamericano y el revisionismo contemporáneo soviético; unámonos aún más estrechamente con los pueblos de todos los países socialistas y del mundo entero; esforcémonos y avancemos hombro a hombro para conquistar nuevas victorias grandiosas en la causa de la paz mundial, la liberación nacional, la democracia popular y el socialismo.

Ahora, propongo un brindis:

¡Por la gran amistad y la unidad combatiente entre los Partidos de China y Albania, entre los dos países y entre ambos pueblos!

¡Por nuevas y mayores victorias para el pueblo albanés en la causa de su revolución y construcción socialistas!

¡Por el glorioso Partido del Trabajo de Albania!

¡Por el siempre triunfante marxismo-leninismo!

¡Por la gran unidad de los pueblos del campo socialista y de todo el mundo!

¡Por la paz mundial!

¡Por la salud del camarada Enver Hoxha, querido líder del pueblo albanés e íntimo amigo del pueblo chino!

¡Por la salud de los camaradas Mehmet Shehu y Hysni Kapo, destacados dirigentes del Partido y el Estado de Albania, y los otros camaradas que integran la delegación del Partido y del Gobierno de Albania!

¡Por la salud de los representantes diplomáticos y sus señoras!

¡Por la salud de todos los camaradas y amigos aquí presentes!

DISCURSO DEL CAMARADA MEHMET SHEHU, MIEMBRO DEL BURO POLITICO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO DEL TRABAJO DE ALBANIA Y PRESIDENTE DEL CONSEJO DE MINISTROS DE LA REPUBLICA POPULAR DE ALBANIA, EN EL BANQUETE DE BIENVENIDA OFRECIDO POR LOS CAMARADAS LIU SHAO-CHI Y CHOU EN-LAI

28 de abril de 1966

Querido camarada Liu Shao-chi,
Querido camarada Chou En-lai,
Estimados amigos,
Señoras y señores:

Nos sentimos profundamente conmovidos y alegres por las muy afectuosas y amistosas palabras pronunciadas en esta grandiosa recepción por el camarada Liu Shao-chi respecto del pueblo albanés, del Partido del Trabajo de Albania, del camarada Enver Hoxha y del Gobierno de la República Popular de Albania. Dichas palabras son la fiel expresión de la pura y ferviente amistad que existe entre nuestros dos pueblos, Partidos y Gobiernos, una amistad inquebrantable, fraternal e internacionalista.

Queridos camaradas y amigos, permítanme, en nombre del pueblo albanés, del Partido del Trabajo de Albania, del Gobierno de la República Popular de Albania y del camarada Enver Hoxha, dirigente de nuestro pueblo y de nuestro Partido, transmitirles nuestra inquebrantable, eterna, fraternal y sincera amistad, nuestro más caluroso saludo y nuestros mejores deseos a los 700 millones de personas que forman el gran pueblo chino, a vuestro glorioso y heroico Partido, a vuestro Gobierno y al camarada Mao Tse-tung, el más grande y querido amigo del pueblo albanés. Al mismo tiempo, en nombre de nuestra delegación, deseo expresarles mi sincera gratitud por esta tan cordial y amistosa recepción.

La amistad entre Albania y China no es una fórmula abstracta. Es el resultado y la más noble expresión de la aplicación consecuente de los principios del marxismo-

leninismo y el internacionalismo proletario que rigen las relaciones entre los países socialistas y entre los partidos marxista-leninistas. Es el resultado de la común lucha revolucionaria librada por nuestros dos pueblos, bajo la dirección de nuestros Partidos marxista-leninistas, contra los ocupantes imperialistas, los señores feudales, los capitalistas y reaccionarios, por la liberación nacional y social y por la revolución y construcción socialistas en nuestros respectivos países. Es la más noble expresión de nuestra lucha común contra el imperialismo encabezado por los EE.UU., la reacción y el revisionismo contemporáneo, cuyo centro es la actual dirección de la Unión Soviética. Ahora, como en el pasado, somos inseparables camaradas de armas que compartimos las penas y alegrías. Siempre hemos enarbolado la pura y gloriosa bandera del marxismo-leninismo y hemos avanzado, hombro a hombro, incesante y valientemente en la lucha por la victoria final del socialismo, el comunismo y la paz auténtica en nuestros dos países y en todas partes del mundo. Nuestra amistad constituye un factor de importancia en el fortalecimiento ulterior del campo socialista y de los movimientos obrero y comunista internacionales, así como en el de la lucha de los pueblos contra el imperialismo, el colonialismo y el neocolonialismo. Como dos brigadas de choque probadas durante largo tiempo en el frente socialista y comunista, nuestros dos Partidos consideran como su deber internacionalista templar y acrecentar en forma constante esta férrea amistad de manera que se haga cada vez más fuerte e indestructible.

El pueblo y el Partido albaneses sostienen que el nacimiento de la República Popular China constituye una victoria histórica de la gran revolución china lograda

bajo la dirección del glorioso Partido Comunista de China y del Presidente Mao Tse-tung. Esto representa una gran dicha para el campo socialista y para toda la humanidad, ya que este gran acontecimiento de significado mundial ha cambiado totalmente la correlación de fuerzas en la arena internacional, inclinándola en favor de la revolución, del socialismo y del comunismo.

En un breve período, la República Popular China se ha convertido en un grande y poderoso país socialista dotado de una economía, ciencia, tecnología y una indestructible defensa nacional modernas. El peso de China Popular en la palestra mundial es tal que ningún problema internacional importante puede resolverse sin su participación. Cada logro y triunfo obtenidos por la República Popular China en cualquier terreno alegra y estimula sinceramente a los pueblos del mundo; irrita al imperialismo norteamericano, a la reacción y al revisionismo contemporáneo — los enemigos de China Popular y de todos los pueblos del mundo —, porque la gran China Popular, con su correcta política marxista-leninista basada en principios, se ha convertido hoy en el principal e insuperable obstáculo para la dominación del mundo y los planes de agresión y saqueo del imperialismo de los EE.UU. y sus vasallos.

Hasta hoy, el imperialismo yanqui sigue ocupando por la fuerza armada Taiwán y las islas vecinas, que forman parte inalienable del territorio chino. Se empeña en impedir la restauración de los indiscutibles y legítimos derechos de la República Popular China en la ONU. Realiza incesantes provocaciones contra la República Popular China, maquinando tratados de agresión, instalando bases militares a su alrededor, y encendiendo las llamas de la guerra en diversos lugares a fin de alcanzar su

principal y final objetivo: la agresión directa contra la República Popular China.

El imperialismo norteamericano ha reunido a mercenarios de algunos países y a una parte de sus propias fuerzas seleccionadas y equipo militar para desencadenar una frenética guerra contra el heroico y fraternal pueblo vietnamita en las mismas puertas de China. Arrebatándole las armas al enemigo, el pueblo vietnamita libra una guerra épica para expulsar del Sur de Vietnam a los agresores yanquis, defender el Norte y reunificar su país. Las maniobras de Johnson para lograr un arreglo "pacífico" de la cuestión de Vietnam constituyen un fraude hipócrita y perverso. Son las vanas y desesperadas luchas de los agresores por librarse del total aislamiento ocasionado por ellos mismos y por salvarse de su próxima ruina. La heroica lucha del pueblo vietnamita es una escuela de la guerra popular. Ha destruido el mito de la invencibilidad del imperialismo. El pueblo, el Partido y el Gobierno de Albania apoyan sin reservas la lucha del hermano pueblo vietnamita y tienen la firme convicción de que éste obtendrá la victoria final.

El imperialismo de los EE.UU. ocupa Corea del Sur, que se ha convertido en una base militar múltiple y en una tierra de opresión y hambre. Provoca a Camboya y Laos, instiga y ayuda al militarismo japonés, dirige maquinaciones y guerras antipopulares y contrarrevolucionarias en muchos países de Asia, Africa y América Latina, y hace, en forma activa, revivir al militarismo revanchista de Alemania en el centro de Europa, amenazando así seriamente la libertad, la independencia, la soberanía y la existencia de todos los pueblos, así como la paz mundial.

Adondequiera lleguen las manos sangrientas de los yanquis, se producirán intrigas, golpes de Estado militares y derramamientos de sangre, y los pueblos de esos lugares serán sometidos a la opresión, explotación y matanza. Los pueblos ven y experimentan esto todos los días y están profundamente indignados ante tales crímenes. Es precisamente por esta razón que los pueblos se están levantando en valiente resistencia contra su enemigo más peligroso, el imperialismo yanqui, y sus lacayos de todas las especies. La principal tarea de los pueblos del mundo entero consiste en atar de manos a los imperialistas norteamericanos y darles lo más pronto posible el castigo que se merecen. Es venturoso para el futuro de la humanidad que la República Popular China se encuentre en la primera fila de esta lucha. Actualmente, la República Popular China es un inexpugnable baluarte del socialismo y la esperanza, la garantía y la piedra angular de los pueblos de todos los países que luchan por la libertad, la independencia y el progreso económico y social.

El Partido Comunista de China se halla en la primera fila de la lucha por la defensa del marxismo-leninismo contra el revisionismo contemporáneo, que es un engendro de la ideología burguesa y constituye el principal peligro en los movimientos comunista y obrero internacionales. Los revisionistas contemporáneos se han convertido hoy, de hecho, en los lacayos y aliados naturales de la burguesía y el imperialismo internacionales.

Como esbirros y aliados naturales de la burguesía, los revisionistas contemporáneos tratan afanosamente de engañar a los pueblos y vendarles los ojos, haciéndoles creer que los verdugos son "humanitarios", que los gangsters son "benévolos", que los opresores son "liber-

tadores", que el imperialismo norteamericano, el gendarme internacional, es "sensato", que también "desea la paz" y que "son posibles las negociaciones" con él. Los revisionistas contemporáneos son "bomberos" que sirven al imperialismo y se esfuerzan por extinguir, por todos los medios, las llamas de la revolución de todos los pueblos. Son serviles cómplices del imperialismo, que actúan como saboteadores dentro de las filas socialistas y marxista-leninistas y dentro del campo socialista y del movimiento comunista internacional. Al desempeñar el ignominioso papel de los mayores traidores en la historia de la humanidad, dirigen la punta de lanza de su ataque contra la República Popular China y el Partido Comunista de China, el baluarte principal del socialismo y el abanderado del marxismo-leninismo.

Con una demagogia total, los revisionistas contemporáneos claman por la "unidad" dentro del campo socialista y el movimiento comunista internacional. Pero su objetivo no es la unidad sino la escisión, no es el robustecimiento sino el debilitamiento del campo socialista y del movimiento comunista internacional. Son los mayores escisionistas y los archienemigos de la unidad. De hecho, han emprendido una acción conjunta con el imperialismo yanqui en un esfuerzo por enterrar la causa revolucionaria, impedir las revoluciones en los países en que no han tenido lugar y ahogarlas donde han surgido y hacer retroceder hacia el capitalismo a las naciones donde ha triunfado la revolución.

No hay nada en común entre el marxismo-leninismo y el revisionismo contemporáneo. Son polos opuestos en todos los problemas, y actualmente no hay nada que los una. En tales circunstancias, nuestros dos Partidos y los demás partidos marxista-leninistas, así como todos los

verdaderos marxista-leninistas y revolucionarios tienen plena razón al considerar como su principal tarea histórica no separar jamás la lucha contra el revisionismo contemporáneo de la lucha contra el imperialismo.

Queridos camaradas y hermanos chinos, nuestro Partido, Gobierno y pueblo son camaradas de armas de vuestro heroico Partido y glorioso pueblo, y nos sentimos muy estimulados y honrados de estar hombro con hombro junto a ustedes en la barricada de la defensa del marxismo-leninismo, del campo socialista, de la causa de todos los pueblos y de la paz mundial. Seguiremos nuestro camino hasta el final. Comprendemos que habrá dificultades y sacrificios, pero creemos que el nuestro es el único camino correcto que conduce a la victoria del socialismo y el comunismo y a la paz mundial.

Nuestro pueblo, que experimentó indecibles sufrimientos y extrajo muchas valiosas lecciones de su propia historia y de la de otros pueblos, ahora, como en el pasado, jamás teme a los obstáculos, dificultades, sacrificios ni a los enemigos. Como siempre, nunca retrocedemos ante los enemigos, sino que con nuestra cabeza en alto salimos a su encuentro. Nuestro pueblo ha tenido pruebas de fuerza con los ocupantes pertenecientes a dos potencias extranjeras y ha obtenido victorias bajo la dirección del Partido encabezado por el camarada Enver Hoxha. Estableció su propio Poder y en 22 años ha convertido a la República Popular de Albania de un atrasado país agrícola en un país agrícola-industrial con una economía socialista en permanente desarrollo, una cultura socialista cada día más floreciente y una defensa nacional que asegura la victoria del pueblo sobre todos los enemigos.

Bajo las difíciles condiciones del cercamiento capitalista y revisionista, nuestro pueblo, después de cumplir

exitosamente el Tercer Plan Quinquenal, ha comenzado ahora a luchar por el exitoso cumplimiento de su plan para 1966, el primer año de su Cuarto Plan Quinquenal, un plan que traerá nuevas y mayores victorias a nuestro pueblo.

Deseo aprovechar esta oportunidad para enfatizar que la completa, fraternal e internacionalista ayuda proporcionada a nuestro país por China Popular es un factor importante que permite al pueblo albanés superar los obstáculos y dificultades creados por los imperialistas y revisionistas contemporáneos, y obtener un éxito tras otro. Queridos camaradas, permítanme, en nombre de nuestro Partido, Gobierno y pueblo, expresar sincera gratitud a vuestro Partido, Gobierno y pueblo por esa valiosa ayuda y asegurarles que siempre estaremos hombro con hombro junto a ustedes y que nuestra amistad, sincera y fraternal, es inquebrantable y eterna, como lo es también el pensamiento marxista-leninista, sobre el cual descansa nuestra gran amistad.

Queridos camaradas y estimados amigos, los invito a que alcemos nuestras copas y brindemos

¡Por la inquebrantable y combatiente amistad entre el pueblo albanés y el gran pueblo chino!

¡Por el heroico pueblo chino!

¡Por el glorioso Partido Comunista de China y su gran líder, el querido camarada Mao Tse-tung, estimado amigo del pueblo albanés!

¡Por la fraternal República Popular China y su Presidente, el camarada Liu Shao-chi!

¡Por la Vicepresidenta de la República Popular China, la camarada Soong Ching Ling!

¡Por la Asamblea Popular Nacional de la República Popular China y el Presidente de su Comité Permanente, el camarada Chu Te!

¡Por el Gobierno de la República Popular China y su Primer Ministro, el camarada Chou En-lai!

¡Por el Secretario General del Comité Central del Partido Comunista de China, el camarada Teng Siao-ping!

¡Por la salud de todos los miembros del cuerpo diplomático presentes en esta recepción!

¡Por la salud de todos los aquí presentes!

¡Por la victoria y la gloria del marxismo-leninismo!

¡Por la auténtica paz y amistad entre todos los pueblos!

DISCURSO DEL CAMARADA CHOU EN-LAI, VICEPRESIDENTE DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHINA Y PRIMER MINISTRO DEL CONSEJO DE ESTADO DE LA REPUBLICA POPULAR CHINA, EN EL MITIN POPULAR DE LOS DIVERSOS SECTORES SOCIALES DE LA CAPITAL PARA DAR LA BIENVENIDA A LA DELEGACION DEL PARTIDO Y DEL GOBIERNO DE ALBANIA

30 de abril de 1966

Querido camarada Mehmet Shehu,
Querido camarada Hysni Kapo,
Queridos camaradas de la delegación del Partido y del Gobierno de Albania,
Camaradas y amigos:

Hoy en día, nosotros, el pueblo de todos los sectores sociales de la capital, celebramos aquí un gran mitin para dar la bienvenida a la delegación del Partido y del Gobierno de Albania encabezada por el camarada Mehmet Shehu. Los camaradas Shehu y Kapo, nuestros distinguidos huéspedes, son destacados dirigentes del pueblo albanés y los más íntimos camaradas de armas del camarada Enver Hoxha. Nos han traído la gran amistad revolucionaria de todo el pueblo albanés, la cual es un enorme estímulo y apoyo para nuestro pueblo. En nombre del Partido Comunista, el Gobierno y el pueblo de China, ofrezco una calurosa bienvenida a los ilustres mensajeros del pueblo albanés.

El pueblo albanés es un pueblo heroico. La República Popular de Albania nació entre las furiosas llamas de la lucha contra los agresores fascistas y creció en la tormenta revolucionaria contra el imperialismo y sus lacayos. El Partido del Trabajo de Albania encabezado por el camarada Enver Hoxha es un partido marxista-leninista largamente probado y verdaderamente revolucionario. Dirige al pueblo albanés en mantener en alto la bandera de la revolución e impulsar en forma incesante la causa de la revolución y construcción socialistas. Lucha con

firmeza contra el revisionismo contemporáneo que tiene como centro al grupo dirigente del Partido Comunista de la Unión Soviética, sentando así un brillante ejemplo para todos los partidos marxista-leninistas del mundo. Fiel al internacionalismo proletario, combate resueltamente al imperialismo acaudillado por los EE.UU. y apoya con toda energía la lucha revolucionaria de todos los pueblos y naciones oprimidos. Semejante pueblo, semejante país y semejante Partido son invencibles, son irreconciliables enemigos del imperialismo, de los reaccionarios de diversos países y del revisionismo contemporáneo, y son los compañeros de armas más dignos de confianza de todos los marxista-leninistas y los pueblos revolucionarios.

Bajo la dirección del Partido del Trabajo de Albania, el pueblo albanés ha transformado en los últimos veinte y tantos años a su pobre y atrasado país en un país socialista con industria avanzada y agricultura colectiva. Comparada con los días anteriores a la liberación, la producción industrial y agrícola de Albania ha aumentado en gran medida, su cultura y educación han experimentado un enorme desarrollo y la vida del pueblo ha mejorado ostensiblemente. Poniendo en plena actividad el espíritu revolucionario de apoyarse en las propias fuerzas, el pueblo albanés está ahora esforzándose por lograr el autoabastecimiento de cereales, establecer un sistema industrial aún más acabado y cumplir el Cuarto Plan Quinquenal. Los resplandecientes éxitos de Albania testifican la verdad de que, siempre que cuente con una dirección y una línea del Partido correctas y siempre que todo su pueblo se una como un solo hombre y persista en una dura lucha, un país socialista, cualquiera que sea su tamaño y sea cual fuere la base de que parta, puede hacerse próspero y fuerte y realizar milagros inconcebibles

para los imperialistas, los revisionistas contemporáneos y todos los reaccionarios.

El Partido del Trabajo de Albania persiste en la revolución proletaria, en la dictadura del proletariado y en llevar hasta el fin la revolución socialista desarrollando el espíritu de revolución ininterrumpida. Atribuye gran importancia a proporcionar a los miembros del Partido, a los cuadros y a las masas una educación de clase, una educación en la tradición revolucionaria y una educación comunista. Le da prioridad al trabajo político e ideológico y considera la revolucionarización del hombre como el factor clave para el cumplimiento de la revolución socialista.

Con el objeto de hacer totalmente revolucionarios la ideología y el estilo de trabajo, el Partido del Trabajo de Albania ha adoptado recientemente una serie de medidas de gran significado, tales como: poner en práctica de modo cabal la línea de masas, aplicar la crítica y la autocrítica y combatir el burocratismo; simplificar los órganos administrativos, enviar cuadros a trabajar en niveles más bajos y fortalecer la base; hacer que los cuadros participen en la labor física y disminuir las diferencias entre los salarios; restablecer el sistema de comité del Partido, designar comisarios políticos en las fuerzas armadas y abolir los grados militares; hacer que los escritores y artistas vayan a las aldeas y fábricas; se adentren en las masas, etc. Estas medidas destinadas a la revolucionarización se han ganado el entusiasta apoyo de todo el Partido y todo el ejército, así como de todo el pueblo. Las amplias masas están imbuidas de un inmenso entusiasmo y un alto espíritu combativo. El país entero presenta un cuadro de vigorosa actividad revolucionaria.

Desde el punto de vista marxista-leninista, las citadas medidas tomadas por el Partido del Trabajo de Albania tienen una trascendental significación teórica y práctica. La experiencia histórica de la dictadura del proletariado, en particular la lección dada por la usurpación de la dirección del Partido y el Estado soviéticos por parte de la camarilla revisionista jruschovista, nos enseña que, luego de la toma del Poder político por el proletariado y de la revolución socialista en el frente económico, es decir, en lo que respecta a la propiedad de los medios de producción, se requiere un largo período histórico, de un centenar o centenares de años, para solucionar la cuestión de quién vencerá a quién: el socialismo o el capitalismo. La burguesía y otras clases explotadoras derribadas permanecen aún bastante fuertes durante un período relativamente largo y sus puntos de vista políticos y su ideología ejercen todavía una gran influencia. Además, pueden surgir constantemente nuevos elementos burgueses entre las filas de la clase obrera, entre los campesinos colectivizados y en las organizaciones gubernamentales e instituciones culturales. Estos elementos burgueses, viejos y nuevos, tratan invariablemente en mil y una formas de restaurar el capitalismo. Por lo tanto, durante toda la etapa histórica del socialismo, la lucha de clases entre el proletariado y la burguesía y la lucha entre los dos caminos: el socialismo y el capitalismo, siguen constituyendo una ley objetiva independiente de la voluntad humana, así como la fuerza motriz del desarrollo de la sociedad socialista. A fin de erradicar las fuerzas burguesas, evitar que el revisionismo usurpe la dirección del Partido y del Estado y restaure el capitalismo, consolidar y desarrollar la dictadura del proletariado y el sistema socialista, y crear condiciones para la transición gradual hacia el comunismo en el futuro, debemos llevar hasta el fin la revolución socialista en el frente político, en particular en el frente ideológico, a la vez que continuamos con la revolución socialista en el frente económico.

El hecho de que la camarilla de Tito haya restaurado el capitalismo en Yugoslavia y, en especial, el hecho de que la camarilla revisionista jruschovista haya tomado el camino de la restauración del capitalismo en la Unión Soviética, han perjudicado seriamente la causa revolucionaria del proletariado internacional, pero al mismo tiempo han proporcionado una lección de gran importancia mediante ejemplos negativos, con la cual los marxista-leninistas de todos los países pueden aprender cómo evitar la degeneración interna de los partidos proletarios y los Estados socialistas.

El Partido del Trabajo de Albania persevera en la dictadura del proletariado y en la lucha de clases, y está decidido a llevar hasta el fin la revolución socialista. Ha adoptado una serie de medidas revolucionarias en un esfuerzo para impedir la restauración del capitalismo. Esto no sólo promoverá la consolidación y el desarrollo del socialismo en Albania, sino que enriquecerá la experiencia de la dictadura del proletariado. Esta constituye una relevante contribución del Partido del Trabajo de Albania a la causa comunista del mundo entero.

¡Queridos camaradas albaneses! Ustedes sostienen en alto la gran bandera revolucionaria del marxismo-leninismo en Europa, donde el imperialismo se debate en una lucha de agonía y se desbordan las ideas revisionistas. Ustedes representan la esperanza de los centenares de millones de seres que integran los pueblos europeos, y simbolizan el futuro de Europa. El proletariado de Euro-

pa y los pueblos revolucionarios del mundo entero tendrán siempre presente su mérito histórico.

¡Camaradas y amigos! Bajo la dirección del Partido Comunista de China y el Presidente Mao Tse-tung, el pueblo chino enarbola la gran bandera roja del pensamiento de Mao Tse-tung, se atiene firmemente a la línea general de poner en tensión todas las fuerzas y pugnar por marchar siempre hacia adelante para construir el socialismo según la norma de cantidad, rapidez, calidad y economía, y va a grandes pasos por el sendero de la revolución y la construcción socialistas. Una excelente situación prevalece en todo nuestro país.

El auge en nuestra construcción económica se está desarrollando de manera constante y sana. Nuestra producción industrial ha dado un nuevo salto adelante no sólo en cantidad, sino también, lo que es más importante, en variedad, calidad y técnica. La construcción básica ha superado en mucho la de los años recientes tanto en amplitud como en ritmo y calidad. En agricultura hemos obtenido buenas cosechas durante tres años consecutivos. A lo largo y a lo ancho del país, los miembros de las comunas populares están esforzándose para obtener otra buena cosecha este año. Ha surgido un auge sin precedentes en todas las esferas de nuestra economía nacional.

La teoría del camarada Mao Tse-tung sobre las clases y la lucha de clases en la sociedad socialista es nuestra guía para la revolución y construcción socialistas. Tomando la lucha de clases como el eslabón clave, hemos desplegado en los últimos años, por etapas y por grupos, el movimiento de educación socialista en las aldeas y ciudades, y hemos logrado enormes éxitos. Este movimiento ha asestado golpes aún mayores a las fuerzas remanentes del capitalismo y del feudalismo, ha consolidado y expandido la posición del socialismo, ha elevado la conciencia socialista de las grandes masas de los cuadros y del pueblo, ha puesto en pleno juego la superioridad del sistema socialista y ha fomentado el vigoroso desarrollo de la producción y la construcción.

Actualmente se está emprendiendo en nuestro país una revolución cultural socialista de gran significado histórico. Esta es una intensa y prolongada lucha de quién vencerá a quién en la esfera ideológica: el proletariado o la burguesía. Debemos promover con vigor la ideología proletaria y erradicar la burguesa en los terrenos académico, educacional y periodístico, en el arte, la literatura y todos los otros campos de la cultura. Esta es una cuestión clave para el desarrollo profundo de nuestra revolución socialista en la etapa actual, una cuestión que atañe a la situación en su conjunto y un asunto de primera magnitud relacionado con el destino y el futuro de nuestro Partido y nuestro país.

El camarada Mao Tse-tung ha desarrollado talentosamente y en forma creadora el marxismo-leninismo en todos sus aspectos. Su pensamiento es el marxismo-leninismo de la época en que el imperialismo se precipita hacia su ruina y el socialismo marcha hacia su victoria en todo el mundo. Constituye la cumbre del marxismo-leninismo de nuestro tiempo. Es nuestra arma más poderosa para derrotar a la ideología burguesa y al revisionismo. A través de su prolongada lucha revolucionaria, el pueblo chino ha adquirido una comprensión profunda de que la bandera del pensamiento de Mao Tse-tung es la bandera de la victoria.

El actual movimiento de masas de los cuadros, obreros, campesinos y soldados para estudiar y aplicar de manera viva las obras del camarada Mao Tse-tung, ha rendido

abundantes frutos en los terrenos político, ideológico, económico y militar, y ha abierto una nueva era en la cual las masas de obreros, campesinos y soldados dominan y aplican directamente el marxismo-leninismo.

Frente a la situación presente dentro y fuera del país, nuestro pueblo está esforzándose, bajo la guía del pensamiento de Mao Tse-tung, para desarrollar la economía y fortalecer la defensa nacional, para cumplir y sobrepasar el Tercer Plan Quinquenal, para combatir al imperialismo norteamericano, a los reaccionarios de diversos países y al revisionismo jruschovista, y para darle apoyo y ayuda a la lucha revolucionaria de los pueblos de todo el mundo.

¡Camaradas y amigos! Los pueblos revolucionarios del mundo están desplegando en la actualidad una intensa lucha contra el imperialismo de los EE.UU. y sus lacayos. Las diferentes contradicciones que existen en el mundo se agudizan cada vez más. Las diversas fuerzas políticas están experimentando una drástica división y reagrupamiento. El mundo entero atraviesa por un proceso de enormes conmociones, grandes escisiones y una amplia reorganización. Esta situación es el resultado inevitable de la profundización de la lucha revolucionaria popular y es el preludio de una nueva tormenta revolucionaria de los pueblos del mundo.

El movimiento nacional-democrático en Asia, Africa y América Latina se desarrolla con ímpetu. La lucha de los pueblos de Europa Occidental, Norteamérica y Oceanía contra el imperialismo norteamericano y el capital monopolista nacional se despliega ampliamente. Va creciendo la lucha del pueblo de los EE.UU. contra la agresión del gobierno de Johnson a Vietnam, así como la lucha de los negros norteamericanos contra la discriminación racial. La enfurecida marea antiyanqui de los pueblos del

mundo sube a alturas cada vez mayores. Se desarrolla victoriosamente la lucha de los marxista-leninistas del mundo entero contra el revisionismo contemporáneo, cuyo centro es el grupo dirigente del PCUS. Las fuerzas revolucionarias de los pueblos del mundo se robustecen día a día. Todo esto constituye la corriente principal en el desarrollo de la situación internacional. El imperialismo norteamericano está acosado por dificultades tanto internas como externas y se encuentra sometido al múltiple asedio de todos los pueblos revolucionarios. Los imperialistas de los EE.UU. y los reaccionarios de diversos países, lanzan a los pueblos revolucionarios rabiosos contraataques. Han fraguado golpes de Estado reaccionarios en Indonesia y en algunos países africanos y han provocado una corriente adversa contrarrevolucionaria. Han instigado una campaña mundial contra China, la calumnian y difaman furiosamente. Pero, al proceder de este modo, sólo revelan aún más sus rasgos reaccionarios, sólo producen un mayor despertar de los pueblos revolucionarios y sólo prueban que el pueblo chino obra con plena razón al apoyar la lucha de todos los pueblos y naciones oprimidos. Continuaremos haciéndolo así de manera inflexible. Aunque el forcejeo desesperado de los imperialistas y los reaccionarios de diversos países pueda levantar mucho ruido por un momento, en ningún caso cambiará el curso del desarrollo de la historia mundial.

La lucha del pueblo vietnamita contra la agresión norteamericana y por la salvación nacional es el foco de la actual lucha antiyanqui de los pueblos del mundo. Desplegando plenamente el formidable poderío de la guerra popular, el pueblo vietnamita se ha hecho cada vez más fuerte en el curso del combate y ha conquistado colosales victorias, conteniendo y reduciendo eficazmente de esta

manera la fuerza del imperialismo norteamericano, y apoyando y ayudando así la lucha revolucionaria de todos los otros pueblos.

El imperialismo de los EE.UU. recurre activamente a su doble táctica contrarrevolucionaria con el propósito de salir de su apuro en el problema de Vietnam. Por una parte, acelera el escalonamiento de la guerra, con la intención de someter por la fuerza de las armas al pueblo vietnamita; por la otra, utiliza frenéticamente la treta de "conversaciones de paz" en un estéril propósito de conseguir lo que no puede ganar en el campo de batalla. Recientemente, ha enviado gran cantidad de refuerzos a Vietnam del Sur, ha bombardeado en forma aún más desenfrenada a la República Democrática de Vietnam, ha intensificado sus ataques a las regiones liberadas de Laos y ha instigado a los reaccionarios tailandeses a realizar provocaciones bélicas contra Camboya. El imperialismo norteamericano se está preparando para extender las llamas de su guerra de agresión a toda Indochina y a China. Simultáneamente, por medio de Mansfield, el gobierno de Johnson ha tratado de pregonar un nuevo fraude de "conversaciones de paz", sugiriendo negociaciones en "confrontación directa" con China y Vietnam. Queremos advertirles a los imperialistas norteamericanos: ustedes jamás tendrán éxito en su fraude de conversaciones de paz y, si expanden la guerra, los esperarán derrotas aún más desastrosas.

El pueblo chino se opone resueltamente a los bárbaros crímenes de agresión perpetrados por el imperialismo de los EE.UU. contra Vietnam. Apoyamos con firmeza la posición de cuatro puntos del Gobierno de la República Democrática de Vietnam y la declaración de cinco puntos del Frente Nacional de Liberación del Sur de Vietnam,

y respaldamos de manera decidida al pueblo vietnamita en su sagrada causa de derrotar al imperialismo norteamericano, liberar la parte sur, defender la parte norte y luego reunificar su patria. Los EE.UU. deben cesar su agresión contra Vietnam en su totalidad. Deben retirar del Sur de Vietnam a todas sus fuerzas armadas. Deben reconocer al Frente Nacional de Liberación del Sur de Vietnam como el único y verdadero representante del pueblo sudvietnamita. Cualquiera que sea el grado en que el imperialismo de los EE.UU. amplíe la guerra y sea cual fuere el costo que se tenga que pagar, el pueblo chino, junto con el pueblo albanés y los demás pueblos revolucionarios del mundo, respaldará y ayudará con toda energía al pueblo vietnamita a derrotar por completo a los agresores norteamericanos.

El oponerse o no al imperialismo de los EE.UU. constituye la línea divisoria entre el marxismo-leninismo y el revisionismo contemporáneo. Es bien sabido que, con respecto al problema vietnamita, Jruschov no se opuso al imperialismo norteamericano ni ayudó a Vietnam. Inmediatamente después de la caída de Jruschov, los nuevos dirigentes del PCUS pasaron de la política anterior de desenganche a la de intromisión y comenzaron a propagar ruidosamente su "ayuda a Vietnam contra la agresión norteamericana". Es cierto que el grupo dirigente del PCUS ha dado a Vietnam alguna "ayuda" en el último lapso de un poco más de un año, pero esta "ayuda" ha sido escasa en cantidad y pobre en calidad. La ayuda soviética a Vietnam no es de ninguna manera un apoyo verdadero a la lucha del pueblo vietnamita contra la agresión norteamericana y por la salvación nacional, sino que está destinada a colocar esa lucha en la órbita de la "colaboración norteamericano-soviética". Desde febrero del año

pasado, el grupo dirigente del PCUS no ha cesado en ningún momento sus actividades entre bastidores en favor de conversaciones de paz. Lo que es más, repetidamente ha hecho correr rumores calumniosos contra China, acusándola de estorbar el tránsito de los materiales de ayuda soviéticos a Vietnam, en un intento de sembrar discordias entre China y Vietnam y socavar la unidad de los pueblos chino y vietnamita contra el imperialismo norteamericano. Mientras habla de "ayuda a Vietnam contra la agresión norteamericana", el grupo dirigente del PCUS utiliza en realidad su ayuda a Vietnam para atacar a China y auxilia al imperialismo de los EE.UU. en el sofocamiento de las llamas revolucionarias del pueblo vietnamita.

Los hechos ocurridos desde hace poco más de un año muestran que el grupo dirigente del PCUS es mucho peor que Jruschov. Este se alió con el imperialismo norteamericano, pero el grupo dirigente del PCUS ha ido aún más lejos, ampliando esta alianza para incluir en ella a algunos principales perros de presa del imperialismo norteamericano. Se ha aliado con el militarismo japonés en el Este, con el militarismo de Alemania Occidental en el Oeste y con los reaccionarios de la India en el Sur, montando así una "santa alianza" contrarrevolucionaria. Los sucios negociados políticos que ha hecho con el imperialismo norteamericano dentro y fuera de las Naciones Unidas, han excedido ampliamente los hechos por Jruschov. Jruschov se opuso a China; el grupo dirigente del PCUS ha dado un paso más, formando alrededor de ella un cerco antichino. Ha sobrepasado a Jruschov en la venta de los intereses de las revoluciones de los pueblos de la República Dominicana, del Congo (Leopoldville) y de Rhodesia del Sur. Jruschov quería escindir el movimiento comu-

nista internacional; el grupo dirigente del PCUS siguió fielmente su dictado al convocar la reunión escisionista de Moscú. Utiliza métodos más abiertos que los de Jruschov para unirse con todo tipo de renegados, tales como Tito, Dange y Yoshio Shiga, y para socavar y subvertir a los partidos hermanos marxista-leninistas y a los grupos revolucionarios de diversos países. El grupo dirigente del PCUS ha degenerado en renegado del marxismo-leninismo y en cómplice del imperialismo norteamericano.

En el reciente XXIII Congreso, el grupo dirigente del PCUS continuó utilizando su doble táctica de falsa oposición y capitulación real ante el imperialismo, de falsa revolución y traición real y de falsa unidad y escisión real, en un intento de engañar a los pueblos de la Unión Soviética y del resto del mundo. Cualquier persona con capacidad de discernir puede ver que todas sus bellas palabras sobre la "unidad contra el imperialismo" son mentiras y que su propósito esencial es unirse con el imperialismo norteamericano y sus perros de presa para oponerse a China, Albania y todos los pueblos revolucionarios. La esencia fundamental del grupo dirigente del PCUS es adherirse a la línea general revisionista de Jruschov, es decir, a la línea general de "coexistencia pacífica", "transición pacífica", "competencia pacífica", "partido de todo el pueblo" y "Estado de todo el pueblo", la cual fue establecida en los XX y XXII Congresos del PCUS.

En el XXIII Congreso, el grupo dirigente del PCUS aparentó que todo era normal. Evadió todos los problemas importantes y trató afanosamente de ocultar las diversas contradicciones agudas, como si no hubiera ningún acontecimiento importante ni existiera contradicción alguna tanto dentro como fuera de la Unión Soviética. Esto

es una manifestación de la debilidad extrema del grupo dirigente revisionista del PCUS. Los problemas no pueden evadirse y las contradicciones no se pueden encubrir. La camarilla revisionista jruschovista alcanzó su apogeo en el XXII Congreso del PCUS. Desde entonces ha venido cuesta abajo. La caída de Jruschov marcó la bancarrota total del revisionismo jruschovista. El XXIII Congreso del PCUS muestra con mayor evidencia que, a pesar de todos los esfuerzos por guardar las apariencias, el grupo dirigente revisionista del PCUS no puede disimular sus agudas contradicciones y graves dificultades. El grupo dirigente del PCUS está sentado sobre un volcán.

¡Camaradas y amigos! Es excelente la situación de la lucha de los pueblos del mundo contra el imperialismo norteamericano, y también lo es la situación del combate de todos los marxista-leninistas de la tierra contra el revisionismo contemporáneo, cuyo centro es el grupo dirigente del PCUS. Cada vez mayor número de personas ha llegado a comprender que sólo combatiendo firmemente el revisionismo contemporáneo, que tiene como centro al grupo dirigente del PCUS, podrá salir triunfante la lucha contra el imperialismo norteamericano.

Mantendremos todavía más en alto la bandera del marxismo-leninismo y del internacionalismo proletario y llevaremos hasta el fin la lucha contra el imperialismo de los EE.UU. y contra el revisionismo contemporáneo centrado alrededor del grupo dirigente del PCUS. Como ha señalado el camarada Mao Tse-tung:

"¡Pueblos de todo el mundo, tened coraje, atreveos a luchar, desafiad las dificultades, avanzad uno tras otro, y así el mundo pertenecerá a los pueblos! Todos y cada uno de los monstruos serán liquidados."

¡Camaradas y amigos! Existen una gran amistad, una sólida unidad y una estrecha cooperación entre los Partidos de China y Albania, entre los dos países y entre ambos pueblos. En la lucha común contra el imperialismo y el revisionismo contemporáneo y por la construcción socialista, siempre nos hemos apoyado, ayudado y alentado mutuamente y hemos aprendido el uno del otro. Nuestra amistad, unidad y cooperación concuerdan verdaderamente con los principios del marxismo-leninismo y del internacionalismo proletario y han sido templadas una y otra vez. Nuestras relaciones constituyen un modelo de relaciones entre partidos hermanos, países hermanos y pueblos hermanos.

Tanto en la lucha internacional como en la construcción del país, el pueblo chino siempre ha recibido el sincero y poderoso apoyo de sus hermanos, el pueblo albanés. Los camaradas albaneses han apoyado perseverantemente la lucha del pueblo chino por la liberación de Taiwán y se han opuesto al complot de "dos Chinas". Cuando los revisionistas jruschovistas lanzaron su frenético ataque contra el Partido Comunista de China, los camaradas albaneses dieron un paso al frente y les asestaron potentes golpes. Los camaradas albaneses han desenmascarado y condenado de manera constante y resuelta las actividades antichinas llevadas a cabo conjuntamente por el imperialismo norteamericano, el revisionismo contemporáneo y los reaccionarios de diversos países. El pueblo chino jamás olvidará todo esto. En nombre del Partido Comunista, el Gobierno y el pueblo de China, expreso aquí sincera gratitud al Partido del Trabajo de Albania, al Gobierno y al pueblo albaneses.

Estamos convencidos de que, durante su visita a China, la delegación del Partido y del Gobierno de Albania enca-

bezada por el camarada Shehu verá con sus propios ojos la admiración ilimitada, el cariño y la profunda amistad del pueblo chino hacia el pueblo albanés. Les aseguramos a ustedes una vez más que, cualesquiera que sean los peligros y dificultades que puedan surgir en nuestro camino de avance, el pueblo chino permanecerá siempre junto con el pueblo albanés, combatirá conjuntamente y avanzará hombro a hombro con él en la lucha contra el imperialismo norteamericano y el revisionismo contemporáneo, que tiene como centro al grupo dirigente del PCUS, y en la causa de la revolución y la construcción socialistas.

Exclamemos:

¡Vivan la gran amistad y la unidad combatiente entre los Partidos de China y Albania, entre los dos países y entre ambos pueblos!

¡Viva el glorioso Partido del Trabajo de Albania!

¡Viva la intrépida República Popular de Albania!

¡Viva el heroico pueblo albanés!

¡Viva el camarada Enver Hoxha, querido líder del pueblo albanés e íntimo amigo del pueblo chino!

¡Viva la gran unidad de todos los pueblos del mundo!

¡Viva el siempre triunfante marxismo-leninismo!

DISCURSO DEL CAMARADA MEHMET SHEHU EN EL MITIN POPULAR DE TODOS LOS SECTORES SOCIALES DE LA CAPITAL

30 de abril de 1966

Querido camarada Chou En-lai,
Querido camarada Teng Siao-ping,
Queridos hermanos y hermanas:

Nosotros, los componentes de la delegación, estamos profundamente conmovidos por su fraternal e infinitamente entusiasta bienvenida, por la generosa hospitalidad del pueblo chino y porque hemos sentido el amor hacia nosotros de los 700 millones del gran pueblo chino, un amor que es tan puro como la luz del sol, tan revolucionario como un volcán en erupción y tan inspirador como la siempre victoriosa teoría del marxismo-leninismo.

Nuestra delegación se siente como en su propia casa aquí en la China Popular — la cual está a miles de millas de distancia de nuestra patria, Albania Popular — porque ambas, vuestra China y nuestra Albania, pertenecen a la revolución y tanto ustedes como nosotros somos leales combatientes revolucionarios. Marchamos hombro a hombro por el ancho camino hacia el socialismo y el comunismo. Sostenemos la misma bandera, la de Marx y Engels que Lenin y Stalin mantuvieron en alto pero que Jruschov y sus seguidores pisotearon, la bandera que está siendo enarbolada de nuevo ahora por el glorioso Partido Comunista de China, encabezado por el camarada Mao Tse-tung, por el Partido del Trabajo de Albania, dirigido por el compañero Enver Hoxha, y por otros partidos marxista-leninistas.

Nuestra delegación se siente extraordinariamente feliz de tener hoy la oportunidad de entregarles, en nombre del pueblo, del Partido del Trabajo, del Gobierno de

Albania y del mismo camarada Enver Hoxha, un saludo fraternal y revolucionario, a ustedes, participantes de esta gran concentración, y a través de ustedes al heroico y fraternal pueblo chino, al gran Partido Comunista de China y al camarada Mao Tse-tung, el glorioso dirigente del pueblo chino y gran amigo del pueblo albanés.

La alegría, el entusiasmo, la amistad y la solidaridad combatiente tan sincera y apasionadamente expresadas por el pueblo chino y sus sobresalientes dirigentes hacia nuestro pueblo, nuestro Partido y nuestro país, nos han impregnado con un infinito ardor revolucionario y nos han conmovido profundamente.

La generosa hospitalidad y calurosa bienvenida concedidas por ustedes a nuestra delegación en diferentes partes de su país van dirigidas al pueblo albanés y al Partido del Trabajo de Albania encabezado por el camarada Enver Hoxha. Les agradecemos sinceramente su alto aprecio por la lucha y el trabajo del pueblo y Partido nuestros, quienes sólo han cumplido su deber ineludible como miembros de las filas revolucionarias en el frente marxista-leninista. Transmitiremos esta gran amistad revolucionaria al pueblo y Partido nuestros, y les aseguramos que el pueblo, el Partido y el Gobierno de Albania apreciarán siempre esta amistad como el tesoro más precioso.

El Partido y el pueblo albaneses consideran la amistad internacionalista entre Albania y China como una gran victoria histórica en nuestro camino revolucionario y en nuestra lucha revolucionaria. Esta amistad ha sido forjada por ambos Partidos marxista-leninistas encabezados respectivamente por el camarada Mao Tse-tung y el camarada Enver Hoxha. Nuestra amistad es una amistad entre pueblos. Nuestra unidad es marxista-

leninista. Nuestra amistad y unidad no pueden en absoluto ser quebrantadas por ninguna tempestad. Están al servicio de los intereses supremos de nuestros dos pueblos, de la solidaridad del movimiento comunista internacional, de la gran causa de la paz mundial y de la lucha de todos los pueblos por la libertad. Son nobles y grandes, eternas e inviolables. Constituyen una gran ventura para nuestros dos pueblos y para el comunismo internacional. Son un golpe para nuestros enemigos, el imperialismo y el revisionismo, y los aterrorizan y los ponen en dificultades. Se basan en las teorías del marxismo-leninismo, del internacionalismo proletario y en la lucha común de los pueblos por el socialismo y el comunismo.

Nuestra gran amistad crece cada día con más fuerza. La unidad de nuestros dos Partidos y países en la ideología y en la acción se robustece constantemente. La tarea que nos asignan el pueblo, Partido y Gobierno nuestros es fortalecer la amistad y la unidad de nuestros dos Partidos y pueblos. El intercambio de visitas entre los cuadros dirigentes de nuestros países y Partidos ha sido en extremo útil para el fortalecimiento de esta amistad. En particular, la visita a Albania de los camaradas Chou En-lai y Chen Yi y otros camaradas, realizada en 1964-1965, ha dejado en Albania un profundo recuerdo de amistad y solidaridad, consolidando aún más nuestra gran amistad e inquebrantable unidad.

La pequeña Albania socialista en el Adriático y la gran China socialista en el Pacífico constituyen un todo integral, pues están ligadas por una amistad internacionalista proletaria a la que no afecta el espacio o el medio geográfico. No existe diferencia entre un país grande y uno pequeño, entre una nación "grande" y una "pequeña" o entre razas diferentes, y entre partidos revo-

lucionarios no hay categorías de "partido padre" y "partido hijo". Los ideales y luchas comunes y el marxismo-leninismo los han ligado uno a otro.

Nosotros, los albaneses, decimos: "Un amigo en la necesidad es un amigo de verdad." Estamos orgullosos de nuestra gran amistad con el hermano pueblo chino, el cual, bajo la valiente y resuelta dirección del Partido Comunista de China, formó una amistad jurada con nuestro país y se convirtió en nuestro amigo y camarada compartiendo las penalidades y las alegrías en la grave situación y difíciles días que atravesaron nuestro Partido y nuestro pueblo al rechazar los desenfrenados ataques de los revisionistas jruschovistas, los titoístas y los imperialistas norteamericanos.

En cumplimiento de la tarea confiada a mí por el Comité Central de nuestro Partido, por el camarada Enver Hoxha, el pueblo y el Gobierno albaneses, permítanme, queridos hermanos y hermanas, expresarles nuestra sincera gratitud y profundo reconocimiento al pueblo chino, al Partido Comunista de China y al Gobierno chino por la valiosa asistencia fraternal e internacionalista que nos han dado y nos están dando generosamente, la cual nos ayuda a aplastar el bloqueo imperialista y revisionista y a impulsar nuestra construcción socialista sobre la base del Plan Quinquenal para el desarrollo de la economía nacional.

¡Camaradas!

El Presidente Mao Tse-tung proclamó la fundación de la República Popular China en la tribuna presidencial de Tien An Men el 1° de octubre de 1949. Mientras más nos alejamos de ese día de significado histórico, más alto es el prestigio de la gran revolución china. La victoria de la gran revolución china ha cambiado totalmente la

correlación de fuerzas en el mundo, inclinándola a favor de todos los pueblos del mundo que luchan por el socialismo y la paz.

La gran revolución china es una continuación de la Gran Revolución Socialista de Octubre.

La causa revolucionaria de China se ha convertido en una gran escuela para luchas revolucionarias de significado mundial y en una fuente de inspiración. China ha señalado el camino para la lucha de todos los pueblos por la libertad y les ha impartido coraje y confianza. China ha mostrado a los pueblos de Asia, Africa y América Latina, "el campo del mundo", cómo acosar al imperialismo mundial y cómo librarse de las cadenas imperialistas siguiendo el ejemplo de la lucha revolucionaria de China.

Liberada después de siglos de oscura dominación, China ha heredado una larga historia y una antigua cultura y está mostrando la estatura de un gigante invencible, poderoso y valiente, firme y sabio. Hoy en día, esos miopes "profetas" burgueses, imperialistas y revisionistas, que han "vaticinado" durante muchos años el fracaso de la prueba de China, presentan un aspecto lastimoso y despreciable frente a ella, el gigante rojo. Hay un refrán del pueblo albanés que dice: "Los perros ladran, pero la caravana sigue." La caravana china, la caravana socialista, la caravana popular de 700 millones de hombres está avanzando con plena confianza hacia el socialismo y el comunismo.

Cada vez que venimos a la China Popular, vemos con alegría y orgullo el tremendo progreso que ustedes, como combatientes sobresalientes de la gran causa del socialismo y del comunismo, han hecho en un período histórico muy corto. Vemos con nuestros propios ojos cómo vuestro

querido país ha tomado un aspecto totalmente nuevo. La vieja China era una tierra plagada de pobreza, opresión, desastres, hambruna, enfermedades y calamidades naturales que costaban millones de vidas, una tierra en la cual la clase feudal nacional y los norteamericanos, japoneses y otros imperialistas extranjeros medraban a expensas del pueblo. En la actualidad, China se ha convertido en un poderoso país donde el pueblo es el dueño y está ascendiendo a las cumbres de la ciencia, la tecnología y la cultura.

Bajo la dirección del Partido y del camarada Mao Tse-tung, el pueblo chino, por medio de su labor revolucionaria y abnegada, ha transformado a China — país al cual se acostumbraba llamar "el enfermo de Oriente" — en una nación muy poderosa política, económica y militarmente. El pueblo chino ha cumplido con éxito los dos primeros Planes Quinquenales, comenzando ahora con redoblada energía la lucha por la realización del Tercer Plan Quinquenal. De conformidad con el principio revolucionario de apoyarse en sus propios esfuerzos en la construcción del socialismo, China está ahora modernizando su agricultura y elevando año tras año su producción. La agricultura socialista de China se ha convertido en el poderoso cimiento de su economía nacional, lo cual garantiza la elevación del nivel de vida del pueblo. El vecino de China, la India burguesa, con una población de centenares de millones, está ahora en las garras del imperialismo norteamericano y el revisionismo jruschovista, y la pobreza y la hambruna están segando allí la vida del pueblo. Aquí yace el contraste entre dos sistemas sociales e ideologías opuestas.

La nueva industria de China está progresando rápidamente. Hoy, China puede manufacturar automóviles, tractores, aviones y barcos de alta calidad, como también equipos para las industrias metalúrgica, minera y química, para centrales de energía eléctrica, para la construcción de máquinas de tipo pesado y la producción de máquinas-herramientas de alta precisión, sintéticos químicos y petróleo. China ha hecho su aparición en el mundo como un país capaz de diseñar y construir obras por sí misma. Está en posesión de materiales y equipos modernizados y excepcionales, tales como la prensa hidráulica de doce mil toneladas y altos hornos con un volumen superior a 1.500 metros cúbicos. Más del 95 por ciento del acero laminado y el 90 por ciento de las máquinas industriales son de fabricación nacional. Este país ha alcanzado la autosuficiencia en petróleo. Puede también manufacturar series completas de equipos para producir fertilizantes químicos. Sus productos industriales son de alta calidad. Mediante sus talentos creadores y manos poderosas los destacados científicos chinos han fabricado bombas atómicas para la defensa de China socialista, rompiendo así el monopolio internacional de las armas atómicas por parte del imperialismo y el revisionismo jruschovista. China Popular está avanzando a grandes pasos en todas las esferas de la vida y en la construcción socialista.

Estos brillantes éxitos se deben a la correcta línea general del Partido Comunista de China y al trabajo abnegado del gran pueblo chino. El pueblo albanés mira estos logros y éxitos como propios extrayendo de ellos inspiración, y desea sinceramente al hermano pueblo chino la obtención de logros y éxitos más grandes.

En los últimos 17 años, China ha aparecido en la arena mundial como una gran fuerza internacional, un gran defensor y un poderoso paladín de los pueblos del mundo

que luchan por la libertad y la independencia, y un importante factor en la defensa de la paz y la seguridad de la humanidad. En la actualidad, ella goza de una alta fama y prestigio entre los pueblos de todo el mundo, particularmente entre los pueblos que se levantan en resistencia armada contra la agresión imperialista y entre los pueblos de los continentes de Asia, Africa y América Latina barridos por tormentas revolucionarias. Con su potencial humano, económico y militar, con su antigua cultura y civilización, y con una ciencia y tecnología de alto nivel que están sobrepasando exitosamente aquéllas de los países capitalistas desarrollados, China Popular se ha convertido en el poderoso soporte de las fuerzas del socialismo y de todos los pueblos que luchan por la libertad. Hoy no es posible solucionar ninguno de los problemas internacionales importantes sin la presencia de China Popular. La intención del imperialismo norteamericano y de la dirección revisionista soviética de aislar a China Popular, o de "contenerla", según el término que emplean, ha fracasado y siempre fracasará.

China Popular se ha ganado la simpatía de los pueblos de todo el mundo por su política exterior sabia y amante de la paz. Sus proposiciones para aliviar la situación internacional y defender la paz son ampliamente conocidas. Es claro para todos que la República Popular China ha venido sosteniendo una firme lucha de principios en apoyo de las causas de todos los pueblos por la liberación nacional y la emancipación social. Todo el mundo sabe que China es la iniciadora y continuadora irrenunciable de los bien conocidos Cinco Principios de Coexistencia Pacífica entre los países con diferentes sistemas sociales. Hace mucho tiempo que China presentó la proposición de hacer de la zona del Pacífico una área

libre de armas atómicas y la proposición para celebrar una conferencia de los jefes de Estado de todos los países del mundo sobre la completa prohibición y total destrucción de las armas nucleares. China ha realizado efectivas y formidables contribuciones al fortalecimiento de la solidaridad afro-asiática y del frente antiimperialista de los pueblos del mundo y al rompimiento de las cadenas del colonialismo y el neocolonialismo. China Popular, como país socialista que es, ama sinceramente la paz. China no tiene un solo soldado ni una sola base militar en tierra extranjera. Sin embargo, los imperialistas y sus lacayos han establecido cientos de bases militares alrededor de China y realizan incesantemente provocaciones agresivas contra ella. El Gobierno norteamericano ha ocupado por la fuerza armada el territorio chino de Taiwán. La aviación china no ha violado el espacio aéreo de los Estados Unidos, pero los aviones norteamericanos lo han hecho con respecto al espacio aéreo de China y han sido derribados. Son los imperialistas norteamericanos y los revisionistas jruschovistas quienes están tratando de construir una "muralla antichina" y un "cerco de hierro" agresivo en torno a ella y no China Popular la que está realizando tales acciones. A pesar de todo esto, los imperialistas y revisionistas afirman con desvergüenza que China Popular es "belicosa". Es perfectamente natural que ellos hagan todo eso contra nosotros, los marxista-leninistas. Jamás esperaríamos que nuestros enemigos dijeran cosas buenas de nosotros o que nos obsequiaran ramilletes de flores. Si los enemigos nos injurian, eso prueba que seguimos un camino correcto.

La República Popular China es un paladín poderoso y sincero de todos los pueblos que luchan para librarse del yugo imperialista. No sólo les otorga un apoyo político

y moral, sino también les suministra un apoyo económico y una extraordinaria ayuda a los pueblos y países de Asia, Africa y América Latina que se han liberado de las cadenas imperialistas. China Popular está proporcionando dicha ayuda no por interés propio sino a causa de su sentido del deber internacionalista, sintiendo que ella debe ayudar a aquellos países y pueblos desinteresada e incondicionalmente. El único propósito de China Popular al prestar ayuda económica a estos países es fortalecerlos en su independencia económica a objeto que puedan desarrollar sus propias economías nacionales mediante el apoyo en sus propias fuerzas y no en el capital extranjero.

Existe todo un mundo de diferencia entre la asistencia económica dada por la República Popular China a esos países y la supuesta ayuda proporcionada por EE.UU., por otros imperialistas y los revisionistas jruschovistas. La "ayuda" del imperialismo norteamericano no está dirigida a robustecer la independencia de los países que la reciben, sino a controlar estos países y a esclavizar a sus pueblos. Es una nueva forma de colonialismo bajo el rótulo de "ayuda". Los revisionistas soviéticos nunca dan un solo rublo de ayuda económica sin condiciones anexas, éste es el caso tanto con respecto a la ayuda política y militar como a la ayuda económica. Cada dólar del imperialismo, manchado con la sangre de los obreros, es una espina en la garganta del pueblo. Cada rublo del revisionismo jruschovista es una bomba bajo los pies del pueblo. Pero la ayuda china no es fraude ni trampa. No trata de engañar ni esclavizar. La asistencia china constituye una ayuda realizada por hermanos y combatientes de la libertad, es desinteresada. Nosotros, los albaneses, somos, mejor que cualquier otro pueblo, testigos de esto ante el mundo y podemos dar

testimonio de la generosidad incomparable y la sinceridad extraordinaria, el verdadero internacionalismo, la pureza de corazón y la dignidad del pueblo chino, cualidades que se encarnan plenamente en la ayuda suministrada por la República Popular China a otros países y pueblos, como en la que ha otorgado en el pasado y en el presente a la República Popular de Albania. Los pueblos y dirigentes progresistas de todos los países aprecian altamente la ayuda sincera y desinteresada concedida por la República Popular China. Sólo las camarillas reaccionarias y contrarrevolucionarias que dominan sobre los pueblos, sólo los ciegos servidores del imperialismo y el revisionismo soviético niegan que la ayuda económica de la República Popular China sea amistosa, desinteresada e internacionalista.

La República Popular de Albania apoya plenamente la política exterior de paz de la República Popular China y está segura de que Taiwán será liberado. Llegará sin duda el día en que las Naciones Unidas, controladas actualmente por el imperialismo norteamericano, invitarán a la República Popular China a ocupar su puesto en ellas. China tiene más y más amigos. Lo que el gran Stalin dijo hace 40 años sobre las fuerzas de la revolución china seguirá demostrando su exactitud como lo ha hecho hasta hoy. Stalin dijo: "Aquellos que no vean estas fuerzas y no las tengan en cuenta en el grado que merecen, sufrirán a causa de esto."

¡Queridos hermanos y hermanas!

Bajo la dirección de su Partido del Trabajo, encabezado por el camarada Enver Hoxha, el pueblo albanés, "con un azadón en una mano y un fusil en la otra", ha superado las grandes dificultades causadas por el bloqueo imperialista y el revisionista. Ha cumplido triunfalmente

en lo fundamental el Tercer Plan Quinquenal y ha emprendido ahora el trabajo por el cumplimiento del Cuarto Plan Quinquenal.

El IV Congreso del Partido del Trabajo de Albania, celebrado en 1961, señaló que la República Popular de Albania había cimentado la base económica para el socialismo y que por lo tanto entraba a una nueva etapa, la de la construcción de la sociedad socialista. El cumplimiento del Tercer Plan Quinquenal, que abarca desde 1961 hasta 1965, marcó un importante paso adelante dado por nuestro pueblo en esta etapa. En la actualidad, Albania está trabajando para construir una sociedad socialista y transformarse de un país agrícola-industrial en un país industrial-agrícola. En nuestro trabajo de construcción del socialismo, nos adherimos al principio de edificar el socialismo apoyándonos en nuestros propios esfuerzos.

El valor global de la producción industrial del año 1965 fue 34,8 veces el de 1938 y un 139 por ciento del de 1960. Durante el período del Tercer Plan Quinquenal, hubo un aumento del 26 por ciento en la industria del petróleo, un 68 en la industria de la energía eléctrica, un 111 en la industria de construcción de maquinarias, un 142 en la industria química, un 24 en la industria de material de construcción, un 36 en la industria ligera, un 35 en la industria alimenticia, etc.

El valor total de la producción agrícola del año 1965 fue un 228 por ciento del de 1938 y un 132 del de 1960. Aunque hubo serias sequías durante tres años e innundaciones sin precedentes en los cinco años de duración del período del Tercer Plan Quinquenal, la producción de cereales aumentó en un 51 por ciento, el arroz en un 29, el algodón en un 45, el tabaco en un 76, etc.

Durante el período del Tercer Plan Quinquenal, las inversiones y la construcción fueron aumentadas respectivamente en un 43 y 67 por ciento con respecto al Segundo Plan Quinquenal. Más del 80 por ciento de la inversión y de la construcción fue destinado a empresas económicas para darle mayor prioridad al desarrollo de las fuerzas productivas.

La renta nacional de 1965 fue superior en un 31 por ciento a la de 1960, y cinco veces la de 1938. Sobre la base del aumento en productos sociales, el nivel cultural del pueblo se ha elevado y las condiciones de vida han mejorado.

En el XXII Congreso del PCUS, N. Jruschov alegó que los dirigentes albaneses se habían vendido al imperialismo "por treinta monedas de plata". El citado "predijo" que sin su ayuda la Albania socialista no podría mantenerse ni quince días. Y organizó un hermético y total bloqueo sobre Albania, un pequeño país socialista. Pero el tiempo es el juez más imparcial e inexorable. El tiempo ha probado que Jruschov y sus sucesores han vendido su alma al imperialismo norteamericano, que Jruschov no pudo quedarse ni para ver el XXIII Congreso revisionista, que el programa revisionista adoptado en el XXII Congreso ha dado origen a drásticos fracasos en lo económico y lo político y que, por otra parte, la República Popular de Albania, apoyándose en sus propios esfuerzos y con la ayuda internacionalista de la República Popular China, ha venido construyendo exitosamente el socialismo. Lejos de ser un fracaso, el Tercer Plan Quinquenal de Albania fue cumplido exitosamente en lo fundamental. El Partido del Trabajo de Albania está preparándose con orgullo para saludar su V Congreso, orgullo de triunfador

en la lucha contra el bloqueo impuesto por los imperialistas, los revisionistas, Jruschov y sus semejantes que han adulado servilmente al imperialismo. La República Popular de Albania ha logrado todos estos éxitos al tiempo que sostenía una lucha de medida por medida contra el imperialismo norteamericano y sus lacayos, contra los revisionistas jruschovistas y contra la camarilla de Tito, la cual es un peligroso agente del imperialismo norteamericano que ocupa el Poder en un país vecino a Albania.

El Comité Central de nuestro Partido ha adoptado en los últimos meses una serie de medidas importantes, tales como: mejorar el método y estilo de trabajo de los organismos estatales, simplificar los organismos administrativos del Estado y las instituciones económicas, reajustar la proporción entre los más altos sueldos y los salarios medianos del pueblo trabajador, asignar de nuevo comisarios políticos en las unidades militares, establecer el sistema de los comités del Partido para dirigir todo el trabajo en las fuerzas armadas y abolir los grados militares.

Las últimas resoluciones del Comité Central de nuestro Partido, y sobre todo su carta abierta a todo el pueblo albanés, emitida a comienzos de marzo de este año, estuvieron dirigidas a poner estas medidas en práctica.

Las medidas adoptadas por nuestro Partido en el pasado y en la actualidad, están destinadas a llevar más adelante la línea de masas seguida persistentemente por nuestro Partido, dando prioridad a la política en una forma más amplia, elevando aún más la conciencia socialista del pueblo trabajador y eliminando todas las fuentes propensas a engendrar el revisionismo y vulnerables a la infiltración de la ideología burguesa. El

punto de arranque de nuestro Partido es el siguiente: a pesar de que las clases explotadoras fueron eliminadas hace tiempo en nuestro país y se ha establecido una base económica para el socialismo, la lucha de clases continúa todavía aquí como en todo el mundo; mientras haya lucha de clases dentro y fuera del país, existe la posibilidad del surgimiento del revisionismo y la restauración del capitalismo. A fin de impedir la repetición en nuestro país de tragedias tales como las que ocurren en la Unión Soviética y en muchos otros países donde el revisionismo ocupa el Poder, nuestro Partido ha adoptado y adoptará todas las medidas necesarias sobre la base de la teoría del marxismo-leninismo y a la luz de nuestras condiciones concretas.

La República Popular de Albania sigue una política exterior de paz. Mantiene una política de cooperación fraternal e igualdad completa hacia otros países socialistas, apoya sin reservas a la clase obrera internacional en su lucha contra la opresión capitalista y a los pueblos oprimidos en su lucha por la liberación nacional y contra el imperialismo, observando una política leninista de coexistencia pacífica con los países no socialistas. No dañamos a otros ni permitimos que otros nos dañen. Estamos de modo constante por el mejoramiento de las relaciones con los países vecinos, pero esto no depende sólo de nosotros.

El cerco geográfico trazado por el imperialismo y el revisionismo jamás podrá aislar a Albania. Hoy en día, la República Popular de Albania mantiene relaciones diplomáticas con 34 países y relaciones comerciales con más de 40 países y regiones del mundo.

Nuestros enemigos claman a gritos por el "aislamiento" de Albania. Sin embargo, la Albania socialista

nunca se ha sentido sola. Jamás ha sido aislada y ninguna fuerza podrá lograrlo nunca. La República Popular de Albania es un país amante de la paz. Es un combatiente activo en las filas de los pueblos, que constituyen más del 90 por ciento de la población mundial. El Partido del Trabajo de Albania es un combatiente activo en las filas de avanzada del frente mundial marxista-leninista formado por la abrumadora mayoría de los marxista-leninistas del orbe. El pueblo albanés tiene muchos aliados. Su aliado más fuerte y fiel son los 700 millones de seres del pueblo chino, quienes son "amigos de vida y muerte", como dice nuestro pueblo. Todos deben entender que la amistad y la alianza entre la República Popular China y la República Popular de Albania son inquebrantables y efectivas en todos los momentos, difíciles o felices.

¡Queridos camaradas!

Adoptamos una actitud optimista con respecto al desarrollo de los acontecimientos mundiales. Nuestro optimismo realista y nuestra confianza en la victoria de todos los pueblos y del socialismo se basan sólidamente en los hechos. Estos y el desarrollo objetivo de los acontecimientos demuestran que la correlación de fuerzas en el mundo es cada vez más favorable para el socialismo y la lucha revolucionaria de todos los pueblos, y desfavorable para el imperialismo y el revisionismo contemporáneo. La lucha de la clase obrera internacional y la lucha de los diversos pueblos por la liberación y contra el imperialismo están avanzando en un oleaje impetuoso, golpeando las posiciones del imperialismo con una fuerza irresistible.

El imperialismo, encabezado por los Estados Unidos, el más cruel explotador de los pueblos y gendarme

internacional que reprime la lucha de los pueblos por la libertad, no ha podido y jamás podrá extinguir esta lucha ni vencer al socialismo. Vivimos en la era en que el imperialismo está aproximándose a su ruina. Las agudas e irreconciliables contradicciones dentro de las alianzas agresivas de los imperialistas y dentro del propio imperialismo norteamericano, están aumentando constantemente y haciéndose cada día más agudas. Los días en que el imperialismo norteamericano pudo hacer y deshacer a su antojo han pasado para siempre. No sólo los pueblos oprimidos sino también los socios de ese imperialismo están ahora desafiando sus órdenes y oponiéndose abiertamente a él. La ola de ira de los pueblos contra el imperialismo norteamericano está creciendo en todo el mundo y barrerá a este imperialismo de la faz de la tierra. En los mismos EE.UU., el pueblo trabajador ha empezado a despertar y a oponerse a la Administración Johnson.

La naturaleza agresiva de la política norteamericana destinada a dominar el mundo y a esclavizar a todos los pueblos por medios terroristas ha quedado más clara aún. Esto sólo demuestra la debilidad y decadencia del imperialismo y no su fuerza. A fin de someter a todos los pueblos a su dominio, el imperialismo norteamericano no sólo emplea medios tales como propaganda, espionaje, conspiración, sabotaje, diplomacia secreta, cuerpos de paz, misiones de asesores, presión nuclear, fraude social, amenazas e intimidaciones, etc., sino que tampoco tiene escrúpulos en recurrir a la agresión abierta y al uso de fuerzas armadas para sumergir la libertad e independencia de los pueblos en la miseria. Ha reemplazado al nazismo alemán en la arena internacional.

Sea en Vietnam o en la República Dominicana, sea en el Congo o en Laos, el imperialismo norteamericano ha venido perpetrando agresiones armadas, pero cuanto más recurra el imperialismo a medios extremistas a fin de prolongar su vida y mantener su dominio capitalista y hegemonía mundial, peores serán sus dificultades, se acercará más a su ruina, será más grande su aislamiento y serán más fuertes el odio y la oposición de los pueblos contra él. Al dispersar a sus tropas en todas partes del mundo, Estados Unidos encuentra que su posición de rodear a los pueblos de diversos países ha sido cambiada por la de ser rodeado por ellos. Hoy, los Estados Unidos están más aislados que nunca.

En la actualidad, la innegable decadencia y debilidad del imperialismo norteamericano se ha revelado en Vietnam más claramente que en ninguna otra parte del mundo a través de la heroica lucha del hermano pueblo vietnamita. El imperialismo norteamericano ha enviado a Vietnam tropas regulares, armas modernas y su mejor personal militar en un intento de estrangular y aplastar la lucha revolucionaria del pueblo vietnamita, de esclavizar al Sur de Vietnam y doblegar al Norte de Vietnam a objeto de convertir todo el Vietnam en una base para la agresión norteamericana contra la República Popular China. Han pasado diez años. ¿Cuál es el resultado? Bajo la dirección del Frente Nacional de Liberación, el pueblo sudvietnamita ha continuado sus heroicas luchas legendarias y ha liberado ahora ya casi las 4/5 partes de su territorio y alrededor de 10 millones de habitantes. Con su heroica lucha, los patriotas sudvietnamitas enterrarán tarde o temprano a los yanquis en el mar. Los agresores norteamericanos fueron allí para cercar y atacar a otros, pero bajo los golpes

de las fuerzas populares que luchan por la libertad se encuentran ahora en posición de ser cercados y derrotados. La estrategia de la guerra popular está triunfando sobre la estrategia global del imperialismo. El pueblo que lucha por la libertad está venciendo sobre las armas que tienen los agresores en sus manos. El pueblo está derrotando a los asesinos. La lucha emprendida por el pueblo vietnamita ha hecho añicos el mito de que el imperialismo norteamericano es inexpugnable e invencible. Demuestra una vez más a los pueblos del mundo que el imperialismo parece un tigre verdadero pero en realidad sólo es un "tigre de papel". La guerra popular está cavando la sepultura para él.

El pueblo, el Partido y el Gobierno de Albania estiman altamente el significado internacional de la heroica lucha del pueblo vietnamita y aprecian en grado sumo la ayuda que le da el gran pueblo chino, el leal aliado y hermano del pueblo vietnamita, la cual es la más valiosa, práctica, efectiva, sincera y generosa.

El pueblo, el Partido y el Gobierno de Albania consideran y sienten que la heroica lucha de Vietnam es su propia lucha y su propia causa. Ellos apoyarán siempre de todo corazón a sus hermanos del Norte y del Sur de Vietnam como lo han hecho en el pasado. Nuestro Partido y Gobierno apoyan totalmente la posición de cuatro puntos de la República Democrática de Vietnam y la declaración de cinco puntos del Frente Nacional de Liberación del Sur de Vietnam, las cuales constituyen el único fundamento para la correcta solución del problema de Vietnam. El Partido y el Gobierno de Albania condenan severamente las llamadas "negociaciones incondicionales" pregonadas por los imperialistas y los

revisionistas jruschovistas y titoístas, las cuales son solamente una intriga más contra el pueblo vietnamita.

Estamos convencidos de que el pueblo vietnamita logrará la victoria completa en su heroica lucha por derrotar a los agresores norteamericanos.

¡Hermanos y hermanas!

El movimiento de liberación nacional de los diversos pueblos, el movimiento comunista internacional y la lucha del proletariado en los países capitalistas, han infligido al imperialismo una derrota tras otra. Sin embargo, el imperialismo mundial acaudillado por los EE.UU. está movilizando a todas sus fuerzas y está trabajando por todas partes en colusión con sus aliados y agentes, incluyendo los revisionistas jruschovistas y titoístas, y todos los reaccionarios y neocolonialistas. Hoy en día, se ha formado una verdadera unión, ideológica y material, entre el imperialismo y el revisionismo jruschovista para oponerse a la lucha de diversos pueblos por la libertad, para oponerse al socialismo y el comunismo y para establecer la hegemonía mundial norteamericano-soviética.

Los renegados del grupo dirigente del PCUS, tales como Brezhnev, Kosiguin y Suslov, en abierta colusión con los imperialistas norteamericanos, están realizando desenfrenadas actividades en todos los frentes, tanto dentro como fuera del país, a objeto de servir a la estrategia global del imperialismo norteamericano.

Los revisionistas contemporáneos jruschovistas han desperdiciado los frutos de la victoria de la Gran Revolución Socialista de Octubre y han minado la dictadura del proletariado, reemplazándola por una dictadura de la capa privilegiada revisionista. Están marchando hacia atrás y conduciendo a la Unión Soviética hacia el capi-

talismo. Han hecho que la Unión Soviética se aparte de otros países socialistas hermanos y la han amarrado al carro de la política imperialista norteamericana. Ellos socavan y dividen el campo socialista y el movimiento comunista internacional. Han lanzado los más pérfidos ataques contrarrevolucionarios al Partido del Trabajo de Albania. Han roto las relaciones diplomáticas con Albania y urden a la luz del día subvertir el Poder popular de Albania. Se han puesto abiertamente contra el pueblo chino y el Partido Comunista de China. Se han confabulado estrechamente con los imperialistas norteamericanos y los reaccionarios de todos los países, y no se han detenido en nada para oponerse a China.

Los revisionistas jruschovistas se han convertido en los más grandes saboteadores y escisionistas del movimiento comunista internacional y el movimiento de liberación nacional de los pueblos contra el imperialismo. Se unen con los reaccionarios y la burguesía de la India para oponerse a China y Pakistán. Se unen con los terroristas y generales derechistas de Indonesia, que están al servicio del espionaje norteamericano para masacrar a los comunistas y a las masas de Indonesia. Se fusionan con la camarilla de Tito, destacamento especial anticomunista del imperialismo norteamericano, siguiendo todos sus pasos. Se unen política y económicamente con los militaristas japoneses y hacen todo lo posible para llegar a un compromiso con todos los reaccionarios de Europa, inclusive con la Alemania revanchista de Bonn y con el Papa de Roma. No escatiman ningún esfuerzo para sabotear la lucha del pueblo vietnamita, tal como vendieron en el pasado los intereses del pueblo congoleño y están hoy dispuestos a sacrificar los intereses de la República Demo-

crática Alemana, todo con miras a la colaboración con el imperialismo. Su traición no tiene límites.

El XXIII Congreso revisionista del PCUS fue una continuación de los XX y XXII Congresos, con la única diferencia de que Jruschov estuvo ausente. Fue un congreso de jruschovismo sin Jruschov. No obstante, éste fue también un congreso de debilidad y decadencia del revisionismo contemporáneo. Demuestra que el revisionismo contemporáneo, con la dirección jruschovista soviética como su centro, está marchando cuesta abajo y, tal como el imperialismo, se vuelve cada vez más débil. El congreso citado no ha solucionado ninguna de las importantes cuestiones internacionales que atañen a los intereses del pueblo soviético, quien hoy se encuentra bajo el dominio revisionista, y también a los intereses de los revisionistas contemporáneos. Esto indica la debilidad y no la fuerza de estos últimos.

La dirección jruschovista soviética tuvo el descaro de invitar al Partido del Trabajo de Albania para que enviara una delegación al XXIII Congreso. Rechazamos severamente esta desvergonzada invitación. A juicio del Partido del Trabajo de Albania, los revisionistas jruschovistas son los peores renegados del marxismo-leninismo. Han traicionado al pueblo soviético en primer lugar, han traicionado a los pueblos hermanos del campo socialista, al movimiento comunista internacional y a los pueblos del mundo entero. El marxismo-leninismo nos enseña que debemos tratar a los enemigos y a los renegados como se merecen. Eso es lo que hemos hecho y lo que seguiremos haciendo en el futuro. Sin embargo, Brezhnev, discípulo de Jruschov, sostuvo cínicamente una rama de olivo en el XXIII Congreso con el intento de hacer que estuviéramos de acuerdo con él. ¿Acaso no están enterados todavía de nuestros puntos de vista? Sostenemos como siempre que no hay nada que nos una con los revisionistas, todo nos separa de ellos. Les tratamos como enemigos y no como amigos, porque son enemigos y no amigos. No debemos de ningún modo separar, y jamás separaremos, la lucha contra el revisionismo contemporáneo de la lucha contra el imperialismo, porque los revisionistas contemporáneos han traicionado al marxismo-leninismo y es seguro que ellos no volverán atrás y que los pueblos cavarán tumbas para ellos. La lucha entre las fuerzas opuestas es inevitable y no puede ocultarse. Aquí, dos ideologías opuestas que se excluyen mutuamente se han enlazado en una lucha. Por lo tanto, no puede haber unidad entre nosotros y la ideología que excluye al marxismo-leninismo, unidad entre nosotros y el revisionismo. Este es nuestro punto de vista con respecto a este problema: La unidad del movimiento comunista internacional puede sin duda lograrse, pero sólo se podrá conseguir con la ausencia del revisionismo contemporáneo y con la lucha contra él.

Una clara línea de demarcación entre la verdad y la mentira, entre lo correcto y lo tergiversado, entre la revolución y la contrarrevolución, entre los pueblos y sus enemigos separa al marxismo-leninismo de los revisionistas contemporáneos. En la lucha de vida o muerte entre las dos ideologías opuestas y entre los dos mundos contrarios, esta brecha abismal no puede ser cubierta por la demagogia ni por la cortina de silencio contra los debates de principios. En las cuestiones ideológicas de principios no hay ni puede haber jamás coexistencia pacífica, silencio, conciliación o compromiso. Sin embargo, existe y existirá siempre, sin compromiso alguno, la lucha ideo-

lógica de principios hasta que el marxismo-leninismo haya logrado la victoria completa sobre el revisionismo.

El Partido del Trabajo de Albania llevará hasta el fin la lucha por desenmascarar al revisionismo. Estará siempre hombro con hombro con el Partido Comunista de China y todos los partidos y personas verdaderamente marxista-leninistas. Está convencido de que la victoria final pertenecerá a nosotros y al marxismo-leninismo y que al revisionismo contemporáneo y al imperialismo les espera una derrota ignominiosa.

Después del XXII Congreso del PCUS, Jruschov desplegó abiertamente la bandera de dividir el campo socialista y el movimiento comunista internacional, acelerando así la división dentro de las filas del movimiento comunista internacional. Además del Partido Comunista de China, el Partido del Trabajo de Albania y otros partidos marxista-leninistas de los países socialistas y no socialistas que están contra el revisionismo contemporáneo, han aparecido decenas de Partidos Comunistas y grupos comunistas y marxista-leninistas que se habían apartado de aquellos partidos comunistas y obreros cuyas direcciones estaban en manos de los revisionistas. Estos Partidos Comunistas y grupos marxista-leninistas han tomado cuerpo y se han hecho más fuertes en la lucha entre el marxismo-leninismo y el revisionismo contemporáneo en el movimiento comunista internacional. Este es el caso en todos los continentes y también en los países donde los revisionistas están en el Poder. Esto demuestra el creciente robustecimiento del frente marxista-leninista y la declinación y desintegración del frente revisionista. El Partido del Trabajo de Albania considera como su obligación internacionalista apoyar en lo político e ideológico a los verdaderos marxista-leninistas contra el revisionis-

mo contemporáneo, acelerar la extinción del revisionismo y conquistar la victoria del marxismo-leninismo.

En sus solapadas actividades conjuntas, el imperialismo norteamericano y el revisionismo jruschovista han conspirado arteramente contra la gran China pues saben que China Popular es el baluarte indestructible en la defensa de la libertad de los pueblos, del socialismo y el comunismo. ¿Pero qué pueden hacer ellos? Los nubarrones no pueden cubrir el sol naciente. El baluarte revolucionario de la China de Mao Tse-tung es inexpugnable. Mientras más se oponen a China Popular, más se desenmascaran, aíslan y debilitan. China ha aparecido como un gigante socialista en la arena internacional y se ha convertido en el factor primordial del actual desarrollo histórico. A los ojos de los pueblos, China asume una estatura cada día más grandiosa. Su causa es justa y sus ideas son puras y radiantes. La tentativa del imperialismo y del revisionismo contemporáneo de aislar, difamar y vilipendiar a China nos recuerda el relato sobre el murciélago. Sin atreverse a encarar el sol, el murciélago afirma que no hay sol en el mundo. Sin embargo, existe el sol. El sol del marxismo-leninismo brilla en todo su esplendor y reducirá a cenizas al enemigo de todos los pueblos y del socialismo.

El Partido del Trabajo de Albania sostiene que la mayor contribución del glorioso Partido Comunista de China y de su líder, el camarada Mao Tse-tung, es la de gritarle "deténgase" al revisionismo contemporáneo. Esta es una contribución a la defensa del marxismo-leninismo y del campo socialista, a la salvaguardia de la genuina unidad marxista-leninista y a la oposición a Jruschov, renegado de los movimientos comunista y obrero internacionales.

El camarada Enver Hoxha, dirigente de nuestro Partido y de nuestro pueblo, ha expresado:

> ". . . nosotros, los comunistas albaneses, decimos con toda confianza que, particularmente bajo las actuales circunstancias, la existencia de la poderosa y revolucionaria República Popular China, del combatiente, indomable y gran Partido Comunista de China, fiel al marxismo-leninismo, y de su destacado dirigente, el camarada Mao Tse-tung, constituye una gran ventura para los pueblos del mundo y su libertad, para la paz mundial y para el futuro del marxismo-leninismo y del socialismo."

La estricta adhesión a los principios, la firmeza revolucionaria, la aguda y perspicaz observación, el indomable espíritu comunista en la superación de todas las dificultades, la actitud intransigente hacia la conciliación sin principios y hacia los sentimientos capitulacionistas, el método dialéctico materialista en el examen de las cosas y de los fenómenos, más la firme posición respecto al amigo y al enemigo, todas éstas son características mostradas por el Partido Comunista de China en su lucha de significado histórico mundial por la defensa del marxismo-leninismo y el socialismo y en contra de la influencia de la traición perpetrada por los revisionistas. Esta gran lucha histórica ha demostrado con una claridad sin precedentes la poderosa fuerza de China Popular y su Partido Comunista. Dirigida por el Partido Comunista encabezado por el camarada Mao Tse-tung, la República Popular China se ha convertido realmente en una "gran muralla" inexpugnable y en el baluarte del socialismo que ninguna fuerza en la tierra puede destruir. Los imperialistas norteamericanos y los revisionistas contemporáneos están

muy desconcertados frente a la imposibilidad de abrirse paso por esta "gran muralla" y destruir este baluarte. La gloria pertenece para siempre al heroico Partido Comunista de China y al sucesor de la causa de Marx, Engels, Lenin y Stalin, el gran camarada Mao Tse-tung.

Las polémicas públicas efectuadas por el Partido Comunista de China a fin de desenmascarar los actos de traición de los revisionistas contemporáneos constituyen una contribución de gran significado histórico al movimiento comunista internacional. Los revisionistas jruschovistas se mueren de miedo ante las polémicas públicas y les temen tanto como el diablo a la cruz. ¿Por qué es así? Esto se debe a que no pueden refutar los hechos incuestionables sobre los cuales se basan las polémicas públicas de principios efectuadas por el Partido Comunista de China, el Partido del Trabajo de Albania y otros partidos que adhieren al marxismo-leninismo. Es por ello que en el XXIII Congreso la camarilla revisionista jruschovista no se atrevió a encarar el problema de sus relaciones con el Partido Comunista de China y el Partido del Trabajo de Albania, sino que, en cambio, nos suplicó el cese de las polémicas y la "paz".

El Partido del Trabajo de Albania considera que en la actualidad, particularmente después del XXIII Congreso del PCUS, las polémicas públicas de principios son los medios más poderosos e indispensables de los marxista-leninistas para combatir los actos de traición de los revisionistas jruschovistas. Estos necesitan ahora más que nunca el cese de las polémicas y hacer la "paz", de modo que puedan prepararse para reanudar los ataques y tener suficiente tiempo para urdir nuevos planes y nuevos actos traidores contra el marxismo-leninismo y el socialismo. El XXIII Congreso fue una reunión realizada

por los revisionistas jruschovistas en el momento de la bancarrota del revisionismo, cuando el frente revisionista emprendía una retirada general debido a los duros golpes asestados por las polémicas públicas de principios que realizaron el Partido Comunista de China, el Partido del Trabajo de Albania y otros partidos marxista-leninistas. La "unidad" de que pregonan es un fraude.

Los revisionistas están clamando que "China se ha aislado". ¿Está China realmente aislada como ellos gritan? ¿Está realmente aislada Albania? No. No es China ni Albania, sino los revisionistas, quienes están aislados. Tal aislamiento les ha turbado grandemente. Vociferan ruidosamente por la "unidad", precisamente porque han sido aislados por los pueblos y los comunistas que están bajo su dominación. Pero, al igual que los imperialistas, los revisionistas están sujetos a la ley de la dialéctica: los enemigos del pueblo pasan de cercadores a cercados, de dominantes a dominados, de atacantes a atacados. Esta es la razón por la cual los jruschovistas vociferan por la "unidad" y por la cual Lyndon Johnson pregona "negociaciones incondicionales", puesto que ambos se han encontrado así mismos, con gran perturbación, en la posición de sitiados y de aislados.

Los pueblos, el proletariado de todos los países y el socialismo han emprendido una lucha gigantesca contra el imperialismo y sus lacayos revisionistas. Esta gran lucha es de un tremendo y decisivo significado histórico, tanto para el destino de la humanidad como para el del socialismo y del comunismo. Esta es una lucha ardua y prolongada, pero gloriosa. Constituye una lucha entre los dos mundos: por una parte, el mundo capitalista, una serpiente venenosa al borde del abismo e incapaz de huir ante el castigo de sus crímenes, y por la otra, el socialismo, el comunismo y todos los pueblos oprimidos. El futuro pertenece a los últimos. Para lograr la libertad, la justicia y la dignidad humana, defender los ideales supremos del marxismo-leninismo y defender el socialismo y el comunismo, ningún sacrificio es vano. Mientras más furiosa sea la tormenta antiimperialista y popular, mientras más duros sean los golpes asestados al revisionismo contemporáneo, a los reaccionarios y los renegados, mientras más estrecha sea la unidad de las filas de los marxista-leninistas y de los pueblos que luchan por la libertad, más rápida y segura, más grande y completa será la victoria final del socialismo sobre el capitalismo.

¡Gloria al siempre triunfante marxismo-leninismo!

¡Gloria al heroico Partido Comunista de China y a su gran dirigente el camarada Mao Tse-tung!

¡Vivan los 700 millones de seres del fraternal pueblo chino, edificadores del socialismo y heroicos combatientes por la libertad de todos los pueblos y por la gran causa del socialismo y del comunismo!

¡Viva la eterna e inquebrantable amistad entre Albania y China!

¡Vivan las fuerzas marxista-leninistas y todas las fuerzas revolucionarias del mundo!

DISCURSO DEL CAMARADA TENG SIAO-PING, SECRETARIO GENERAL DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHINA, EN EL MITIN EN QUE LOS OBREROS DE SHANGHAI OFRECIERON LA BIENVENIDA A LA DELEGACION DEL PARTIDO Y DEL GOBIERNO DE ALBANIA

6 de mayo de 1966

Querido camarada Mehmet Shehu,
Querido camarada Hysni Kapo,
Queridos camaradas de la delegación del Partido y del Gobierno de Albania,
Camaradas y amigos:

La delegación del Partido y del Gobierno de Albania que preside el camarada Mehmet Shehu ha venido a realizar una visita amistosa a nuestro país y nos ha traído la profunda amistad del pueblo albanés, la cual constituye un gran estímulo para el pueblo chino. Los 650 millones de seres del pueblo chino extienden una sincera y calurosa bienvenida a sus entrañables camaradas de armas. La delegación encuentra en todos los lugares que visita el festivo ambiente de júbilo de las masas, así como una entusiasta ola de unidad y amistad entre los pueblos chino y albanés. Todo esto encarna vívidamente la amistad combatiente del verdadero internacionalismo proletario que existe entre nosotros y testifica plenamente nuestra unidad en la lucha contra el imperialismo y el revisionismo contemporáneo.

El Partido del Trabajo de Albania es un Partido marxista-leninista grande, glorioso y correcto. La República Popular de Albania es un país socialista que adhiere a la dictadura del proletariado, que persevera en el camino de la revolución socialista y que es fiel a la causa revolucionaria del proletariado internacional. El pueblo albanés es un pueblo heroico que no teme a la fuerza bruta ni a las dificultades y que se atreve a luchar y a vencer. Bajo la dirección del Partido del Trabajo de

Albania, el pueblo albanés ha conquistado brillantes éxitos en su revolución y construcción socialistas y ha hecho grandes aportes a la lucha contra el imperialismo, los reaccionarios de los diversos países y el revisionismo contemporáneo.

Todos estos logros se han obtenido bajo la sabia dirección del Comité Central del Partido del Trabajo de Albania que encabeza el camarada Enver Hoxha, quien, junto con sus íntimos camaradas de armas, ha integrado en forma creadora la verdad universal del marxismo-leninismo con la práctica de la lucha de Albania y de la lucha internacional, y ha formulado una línea y una política correctas, enriqueciendo y desarrollando así el marxismo-leninismo.

Los comunistas y el pueblo de China sentimos una profunda admiración por el consumado espíritu revolucionario de los comunistas y el pueblo de Albania. Los camaradas albaneses se han mantenido firmes e inflexibles ante la amenaza y el chantaje del imperialismo y sus lacayos, librando una lucha de medida por medida. Han desplegado una lucha prolongada y resuelta contra la traidora camarilla yugoslava de Tito. Cuando los revisionistas jruschovistas provocaron una corriente adversa contra el comunismo, contra los pueblos y la revolución, los camaradas albaneses dieron un paso al frente, persistieron en los principios y permanecieron en la primera línea de las filas marxista-leninistas en una lucha irreconciliable y persistente contra los renegados. El Partido del Trabajo de Albania, poniendo en juego el espíritu de la revolución ininterrumpida y a fondo, ha adoptado toda una serie de importantes medidas para la revolucionarización en los terrenos político, económico, militar, cultural e ideológico, así como en

las esferas del Partido y en otros trabajos, y ha desplegado un movimiento de masas en gran escala con la determinación de llevar hasta el fin la revolución socialista. Actualmente, está tomando forma en todos los frentes de Albania un nuevo auge revolucionario. Este espíritu heroico y esta práctica revolucionaria de los comunistas y el pueblo albaneses han sentado un brillante ejemplo para la causa revolucionaria del proletariado internacional y los pueblos del mundo.

¡Camaradas y amigos! La situación actual es muy favorable para la lucha de los marxista-leninistas y los pueblos revolucionarios del mundo contra el imperialismo y el revisionismo contemporáneo. El imperialismo encabezado por los EE.UU., pasa por un proceso de desintegración acelerada. Azotado por las olas revolucionarias de los pueblos de todo el mundo, y especialmente de Asia, Africa y América Latina, el imperialismo norteamericano ha venido sufriendo una derrota desastrosa tras otra y se encuentra en graves apuros. El imperialismo de los EE.UU., a objeto de proseguir su lucha agónica, necesita los servicios del revisionismo contemporáneo. Y éste, con el grupo dirigente del Partido Comunista de la Unión Soviética como su centro, oficia de sostén social del imperialismo internacional y de destacamento especial del imperialismo yanqui para sofocar la lucha revolucionaria de los pueblos, desempeñando un papel que no puede cumplir ninguno de los imperialistas, reaccionarios o renegados revisionistas de viejo cuño.

Nuestro Partido y el Partido del Trabajo de Albania han considerado siempre que, a partir del XX Congreso, el grupo dirigente del PCUS ha venido aplicando una línea revisionista de restauración del capitalismo, capitulación

ante el imperialismo y oposición a la revolución de los pueblos del mundo entero y al marxismo-leninismo. Lo que caracteriza al revisionismo contemporáneo, cuyo centro es el grupo dirigente del PCUS, es su temor al imperialismo, a las masas populares y al marxismo-leninismo. En una palabra, teme que los pueblos y naciones oprimidos hagan revoluciones, ayuda al imperialismo y a todos los reaccionarios a sostener su moribunda dominación y sabotea el movimiento revolucionario de todos los pueblos.

La caída de Jruschov marcó la bancarrota total de la línea revisionista. Desde que los nuevos dirigentes del PCUS llegaron al Poder, algunas personas dicen que ellos han cambiado. Nosotros afirmamos todo lo contrario. Son los mismos y pertenecen al mismo viejo elenco de Jruschov. La línea es la misma, sigue siendo la línea general revisionista formulada en el XX y XXII Congresos del PCUS, la línea de "coexistencia pacífica", "competencia pacífica", "transición pacífica", "Estado de todo el pueblo" y "partido de todo el pueblo"; sigue siendo la línea general de cooperación soviético-norteamericana para la dominación del mundo. El único cambio, de existir, es que ahora practican el jruschovismo sin Jruschov. Comparados con Jruschov, han ido más lejos por el camino del revisionismo, su posición es más débil y, por lo tanto, son más astutos en sus tácticas. Como justamente lo ha señalado el camarada Shehu, "el XXIII Congreso revisionista del PCUS fue una continuación de los XX y XXII Congresos", "un congreso de jruschovismo sin Jruschov" y "un congreso de debilidad y decadencia del revisionismo contemporáneo".

Los verdaderos marxista-leninistas y los materialistas dialécticos consecuentes no deben dejarse confundir, bajo ninguna circunstancia, por las apariencias, sino que deben captar la esencia que se esconde tras las apariencias de las cosas. El XXIII Congreso ha evidenciado aún más que el grupo dirigente del PCUS ha degenerado en enemigo irreconciliable del marxismo-leninismo, en renegado incorregible del movimiento comunista internacional, en saboteador del movimiento revolucionario de todos los pueblos y en cómplice del imperialismo norteamericano.

Nuestro Partido y el Partido del Trabajo de Albania sostienen unánimemente que a fin de oponerse al imperialismo de los EE.UU. es imperativo combatir al revisionismo contemporáneo, cuyo centro es el grupo dirigente del PCUS. Los marxista-leninistas jamás deben buscar la unidad con él, sino trazar definitivamente una línea de demarcación nítida entre él y ellos mismos en lo político, ideológico y organizativo. No debemos dar muestras de flexibilidad hacia él, sino librar una lucha de principios en su contra. Nunca debemos hacer compromisos con él, sino combatirlo hasta el fin.

Al luchar contra el revisionismo de la II Internacional, Lenin dijo:

> "La unidad con el oportunismo es la unidad del proletariado con su burguesía nacional, es decir, la subordinación a ella y la escisión de la clase obrera revolucionaria internacional." También expresó: "Es imposible cumplir las tareas del socialismo, es imposible aglutinar efectivamente a los obreros en escala internacional sin romper de modo resuelto con el

oportunismo y sin explicar a las masas que el fracaso de este último es inevitable."

El Partido Comunista de China y el Partido del Trabajo de Albania, auténticos marxista-leninistas y combatientes revolucionarios proletarios consecuentes, son intrépidos y no temen a ningún demonio. Para ser un revolucionario se debe tener una inflexible posición de principios y un valor indomable y no se debe adoptar absolutamente ni una actitud pragmática ni una actitud ecléctica, es decir, oportunista. Es imposible que exista un camino intermedio en la lucha entre el marxismo-leninismo y el revisionismo. Sólo cuando los marxista-leninistas dejan de ser vacilantes, cualesquiera sean las circunstancias, pueden conducir la causa de la revolución a la victoria final. Los revisionistas contemporáneos nos difaman acusándonos de "dogmáticos", "aventureros" y "sectarios"; en el XXIII Congreso del PCUS incubaron otro epíteto más a la moda acusándonos de "revisionistas de izquierda". De hecho, lo que ellos atacan, es precisamente el marxismo-leninismo, los principios y la firmeza del proletariado, el internacionalismo proletario y la línea revolucionaria del proletariado.

Los verdaderos marxista-leninistas y los combatientes revolucionarios proletarios consecuentes no tememos al imperialismo. El imperialismo y todos los reaccionarios son tigres de papel y pueden ser derrotados. Prueba convincente de ello es que el imperialismo yanqui, aparentemente un coloso, ha recibido golpes apabulladores de parte del pueblo vietnamita. En contraste con los revisionistas contemporáneos que temen al imperialismo, nosotros, los marxista-leninistas, no sólo no le tememos sino que lo despreciamos y nos atrevemos a emprender

contra él una lucha medida por medida. Si, como el grupo dirigente del PCUS, temiéramos al imperialismo, entonces lo seguiríamos inevitablemente en su sometimiento a la presión imperialista y tomaríamos el camino de no atrevernos a combatir al imperialismo y a no continuar la revolución.

Los verdaderos marxista-leninistas y los combatientes revolucionarios proletarios consecuentes no tememos al revisionismo. El revisionismo también es un tigre de papel y es totalmente posible derrotarlo. Al principio, Jruschov se daba muchos aires de importancia y enseñaba los colmillos. Pero no le temimos; emprendimos luchas contra él y lo derrotamos. Cada generación de revisionistas es más débil que la anterior; el actual grupo dirigente del PCUS es mucho más endeble que Jruschov y existe menos razón aún para temerle. El revisionismo tiene miedo al imperialismo. Quien tema al revisionismo está condenado a sentir miedo del imperialismo. Incluso si se temiera al cómplice del imperialismo, sería imposible oponerse firmemente a este último. Si nos sometiéramos a la presión del revisionismo y bailáramos al compás que nos dicte su bastón de mando, nos deslizaríamos inevitablemente por un camino que nos apartaría del marxismo-leninismo.

Los verdaderos marxista-leninistas y los combatientes revolucionarios proletarios consecuentes no tememos a la guerra. El imperialismo recurre a la guerra para amenazar y hacer frente a los pueblos revolucionarios. Como teme a la guerra, el revisionismo contemporáneo, cuyo centro es el grupo dirigente del PCUS, también la utiliza para intimidar a los pueblos revolucionarios. Practica una política de capitulacionismo y apaciguamiento ante el imperialismo, se opone y socava las luchas re-

volucionarias de todos los pueblos e intenta sofocar todas las guerras revolucionarias. Sus acciones sólo estimulan la agresión imperialista y agravan el peligro de que el imperialismo desencadene una guerra. Los marxista-leninistas procedemos precisamente al contrario. Confiamos firmemente en el poderío de las masas populares y nos apoyamos resueltamente en la guerra popular para derrotar cualquier guerra contrarrevolucionaria que desate el imperialismo. Son los imperialistas, y no nosotros, quienes desean la guerra, y de nada sirve sentir temor. Si se teme a la guerra, no habrá otra alternativa que deponer las armas y rendirse al imperialismo. Si se teme a la guerra no habrá otra alternativa que negarse a apoyar la lucha revolucionaria de los diversos pueblos e, incluso, socavar sus guerras revolucionarias, traicionando el internacionalismo proletario.

Los verdaderos marxista-leninistas y los combatientes revolucionarios proletarios consecuentes no tememos al aislamiento. Los imperialistas norteamericanos quieren aislarnos y lo mismo desea hacer el grupo dirigente revisionista del PCUS. Ambos están reuniendo monstruos de todas las especies para montar una "santa alianza" contrarrevolucionaria, con la intención de aislar a China, a Albania, a todos los partidos marxista-leninistas, a todos los marxista-leninistas y a todas las fuerzas revolucionarias del mundo. Ni tememos que nos aíslen ni jamás estaremos aislados. Marx y Engels no temieron ser aislados, lo mismo que Lenin y Stalin, puesto que no estaban solos. En comparación con los tiempos de Marx y Engels o con los de Lenin y Stalin, actualmente la causa revolucionaria del proletariado internacional se ha desarrollado en gran medida y las filas de los marxista-leninistas se han engrosado considerablemente. Los marxista-leninis-

tas representan la tendencia de la historia e interpretan la voluntad del proletariado y de la abrumadora mayoría de la población mundial. Junto a nosotros están los pueblos que constituyen más del 90 por ciento de la población mundial. Los imperialistas y los revisionistas están divorciados de los pueblos y se oponen a ellos diametralmente. Los que están realmente aislados son los imperialistas y los revisionistas. ¿A qué se debe que el grupo dirigente revisionista del PCUS clame por una "acción conjunta"? Se debe a que está pavorosamente solo y quiere que le ayudemos a salir de su aislamiento engañando a las masas populares. Cualesquiera sean las circunstancias, no emprenderemos ninguna "acción conjunta" con él, no lo embelleceremos, no le daremos ninguna ayuda, ni siquiera una paja.

Con el fin de aislar al máximo al imperialismo norteamericano y asestarle los golpes más duros posibles, hemos abogado constantemente por la formación de un frente único internacional contra él y sus lacayos. El camarada Mao Tse-tung emitió el siguiente llamamiento:

> "Los pueblos de los países del campo socialista deben unirse, los pueblos de los diversos países de Asia, Africa y América Latina deben unirse, todos los pueblos de los diversos continentes deben unirse, todos los países amantes de la paz y todos los países sometidos a la agresión, control, intervención y humillación de los EE.UU. deben unirse. Todos ellos deben formar el más amplio frente único de oposición a la política de agresión y guerra del imperialismo norteamericano, en salvaguardia de la paz mundial."

Este es el frente único que queremos formar. Dicho frente único tiene como base la gran unidad de todos los

pueblos revolucionarios del mundo y por ende es el frente único más amplio, y no uno estrecho. Debe persistir en una auténtica línea revolucionaria que refleje las aspiraciones de todos los pueblos revolucionarios del mundo y, por lo tanto, es el frente más genuino, no uno falso. Es un frente único contra el imperialismo norteamericano. Naturalmente que el grupo dirigente del PCUS no puede ser incluido en este frente, ya que no sólo no se opone al imperialismo norteamericano sino que también le sirve en forma activa. Si este frente único incluyera a un cómplice del imperialismo yanqui, ¿acaso no podría incluir también al propio imperialismo yanqui?, ¿el frente único contra los EE.UU. no se transformaría en un frente único con los EE.UU.? Esto es absolutamente inadmisible. No nos podemos unir ni con el imperialismo norteamericano ni con su cómplice, el grupo dirigente del PCUS; sólo nos podemos unir con los revolucionarios y con todos aquellos que se oponen al imperialismo norteamericano y sus lacayos. Debemos unirnos con todas las fuerzas del mundo que sean susceptibles de ser unidas, apoyar y prestar ayuda a la lucha de liberación de todos los pueblos, acosar al imperialismo norteamericano y sus lacayos, y esforzarnos por conquistar la victoria de la lucha revolucionaria de todos los pueblos y naciones oprimidos.

En la actualidad, la lucha revolucionaria de todos los pueblos del mundo contra el imperialismo y sus lacayos ha entrado en una nueva fase. Todos los marxista-leninistas están siendo templados en la impetuosa tormenta de la lucha de clases a escala internacional. Las tareas que enfrentan los marxista-leninistas y todos los pueblos revolucionarios del mundo son gloriosas y arduas. Debemos oponernos con decisión al imperialismo yanqui, enemigo común de los pueblos del mundo, oponernos resueltamente al revisionismo contemporáneo, que tiene al grupo dirigente del PCUS como centro, e impulsar la causa revolucionaria del proletariado internacional y de los pueblos del mundo.

¡Camaradas y amigos! Enarbolando la gran bandera roja del marxismo-leninismo y del pensamiento de Mao Tse-tung, el Partido Comunista de China y el pueblo chino están impulsando vigorosamente los tres grandes movimientos revolucionarios: la lucha de clases, la lucha por la producción, y la experimentación científica. Todos nuestros cuadros y las masas de obreros, campesinos y soldados han emprendido una entusiasta campaña para estudiar las obras de Mao Tse-tung; consideran el pensamiento de Mao Tse-tung como la guía suprema para todo su trabajo. Para consolidar y darle un mayor desarrollo a la dictadura del proletariado y al sistema socialista, así como para impedir la restauración del capitalismo, estamos profundizando la revolución socialista en el frente político, particularmente, en el frente ideológico y cultural, a la par que la continuamos en el frente económico. Sólo llevando hasta el fin la revolución socialista en todos los frentes será posible asegurar la victoria total de la causa socialista y crear las condiciones para la futura transición al comunismo.

La amistad y unidad que existen entre los Partidos y pueblos de China y Albania, y entre los dos países se basan en el marxismo-leninismo y el internacionalismo proletario. Nuestros dos Partidos están totalmente de acuerdo en defender y desarrollar el marxismo-leninismo, en sostener la causa revolucionaria mundial del proletariado, en perseverar en la lucha contra el imperialismo acaudillado por los EE.UU. y contra el revisionismo con-

temporáneo, centrado alrededor del grupo dirigente del PCUS, en persistir en la revolución y construcción socialistas, en consolidar el sistema socialista y en impedir la restauración del capitalismo, en poner la política en el primer lugar en todo trabajo y en practicar la línea de masas. A fin de conquistar la victoria de la causa común, siempre nos apoyaremos y nos ayudaremos mutuamente, combatiremos y avanzaremos hombro a hombro.

¡Viva el Partido del Trabajo de Albania encabezado por el camarada Enver Hoxha!

¡Vivan la gran amistad y la unidad combatiente entre China y Albania!

¡Viva la gran unidad revolucionaria de todos los pueblos del mundo!

¡Viva el invencible marxismo-leninismo!

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL CAMARADA HYSNI KAPO, MIEMBRO DEL BURO POLITICO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO DEL TRABAJO DE ALBANIA EN EL MITIN DE BIENVENIDA DE LOS OBREROS DE SHANGHAI

6 de mayo de 1966

Queridos camaradas,
Hermanos y hermanas chinos:

La delegación del Partido y del Gobierno de la República Popular de Albania se siente sumamente complacida y feliz de estar entre ustedes, entre hermanos y camaradas en armas que luchan por la gran causa del socialismo y del comunismo. Es un gran placer para nuestra delegación conocer su gran ciudad y reunirse con sus obreros. Esta ciudad tiene su propia historia gloriosa y una excelente tradición revolucionaria. Libró una grandiosa lucha contra el imperialismo y la opresión feudal e hizo una preciosa contribución al triunfo de la revolución china, también ahora está haciendo valiosos aportes a la gloriosa y gran causa de la construcción socialista del país. Todo esto es de conocimiento público.

Permítanme expresar, en nombre de todos los integrantes de la delegación, mis sinceros agradecimientos por su calurosa y fraternal recepción y por su afecto y amistad internacionalista hacia nuestro pueblo y nuestro Partido del Trabajo. Permítanme hacer llegar, en nombre del pueblo albanés, del Gobierno de la República Popular de Albania, del Partido del Trabajo de Albania y del camarada Enver Hoxha, mi más cálido saludo revolucionario, mi profundo respeto, mi más grande afecto y mis sentimientos de amistad eterna a ustedes, a los obreros del Astillero Chiangnan, a todo el pueblo de Shanghai y a sus dirigentes, a todo el hermano pueblo chino, al Gobierno de la República Popular China y al glorioso Par-

tido Comunista de China, y a su gran líder y nuestro íntimo amigo, el camarada Mao Tse-tung.

En los últimos dos años, nuestro pueblo vivió inolvidables momentos de júbilo y estímulo al recibir dos veces a la delegación del Partido y del Gobierno de la República Popular China, dirigida por el Primer Ministro del Consejo de Estado, camarada Chou En-lai. Estas dos visitas del camarada Chou En-lai a Albania constituyeron acontecimientos de significado histórico y demostraron una vez más la profunda amistad fraternal del gran pueblo chino y de su Partido marxista-leninista hacia nuestro Partido, nuestro pueblo y nuestro país. Nuestros Partido y pueblo nos han enviado a su gran país para traerles a ustedes, a todo el heroico pueblo chino, los mismos sentimientos de amistad fraternal, sincera y eterna del pueblo de la pequeña Albania. Tenemos un proverbio que reza: "Las montañas separadas no se juntarán jamás, pero quienes se separan pueden reunirse otra vez."

Es cierto que China y Albania están separadas por altas montañas y vastos mares, sin embargo, los hermanos y camaradas siempre pueden hallar oportunidades para encontrarse. ¡Camaradas y hermanos chinos! nuestro pueblo siempre se ha sentido y seguirá sintiéndose muy cerca de ustedes, porque los corazones de los pueblos de nuestros dos países laten al unísono, porque nuestros dos pueblos luchan por la misma meta y los mismos ideales y siguen el mismo camino. Los pueblos y Partidos de ambos países avanzan hombro con hombro en la construcción del socialismo, en la lucha por la salvaguardia de la pureza del marxismo-leninismo, por la victoria de la causa del comunismo y de la paz y la libertad, y contra el imperialismo, encabezado por EE.UU., contra el revisionismo jruschovista y sus seguidores, y contra la camarilla traidora de Tito y los enemigos de toda especie. La invencible ideología marxista-leninista, a la que se han atenido siempre en sus actividades los gloriosos Partido Comunista de China y Partido del Trabajo de Albania, constituye la base fundamental de nuestra amistad internacionalista y revolucionaria. Las relaciones fraternales y la cooperación combatiente de nuestros dos pueblos y Partidos reposan sobre esta base ideológica. El fortalecimiento incesante de nuestra amistad combatiente contribuirá a lo que está construyendo hoy nuestro pueblo y a su brillante porvenir, y corresponde a los intereses fundamentales de los pueblos del campo socialista, del proletariado internacional y de todos los pueblos del mundo.

Además del cerco geográfico del capitalismo, a Albania le ha sido impuesto por los revisionistas jruschovistas un brutal bloqueo total en los terrenos político, económico y militar. Es precisamente en este momento más difícil cuando el amistoso y fraternal pueblo chino y el glorioso Partido Comunista de China, encabezado por el camarada Mao Tse-tung, están al lado de nuestro pueblo. El pueblo y el Partido del Trabajo de Albania jamás olvidarán esto. El pueblo y el Partido Comunista de China apoyan la justa lucha de nuestro Partido y, como internacionalistas, han ayudado desinteresadamente a nuestro pueblo a superar estas enormes dificultades y construir el socialismo. ¡Camaradas! permítanme transmitir la infinita gratitud del pueblo, del Partido del Trabajo y del Gobierno de Albania por este enorme apoyo y ayuda que el hermano pueblo chino ha prestado en forma constante a nuestro pueblo. Bajo la dirección del Partido del Trabajo, encabezado por el camarada Enver Hoxha, el pueblo albanés se esforzará perseverantemente por nuestra causa común,

cumpliendo con su glorioso deber internacionalista de defender la avanzada del campo socialista en el suroeste y la victoria del socialismo en la costa del mar Adriático, fortaleciendo asimismo aún más nuestra gran amistad. Ella es motivo de orgullo para nuestros dos pueblos, agrada a nuestros amigos y enfurece a nuestros enemigos comunes: los imperialistas, los revisionistas jruschovistas y los reaccionarios de los diversos países.

Que nuestra amistad sea un ejemplo de verdadera amistad para todos los pueblos del mundo. Que nuestra amistad sea una poderosa arma para desenmascarar la hipocresía de la llamada amistad tan pregonada por los imperialistas y los revisionistas contemporáneos. Bajo consignas demagógicas tales como "amistad" y "ayuda amistosa", los imperialistas y los revisionistas encubren sus planes de esclavización y urden complots, golpes de Estado y actividades contrarrevolucionarias, las cuales comprometen la libertad y la independencia de los pueblos. Bajo el pretexto de la "amistad", cometen fechorías. Como expresa un dicho popular albanés: "Te matan por la noche, y de día lloran por ti". Nuestro pueblo ha tenido una larga experiencia personal de las consecuencias de su llamada amistad. Basta sólo con recordar las actividades traidoras de los revisionistas jruschovistas, quienes, detrás de la palabra "amistad", han fraguado complots para oponerse abiertamente a nuestro Partido marxista-leninista y a nuestro Estado socialista y, en confabulación abierta y solapada con el imperialismo y la reacción internacionales, nos han impuesto un bloqueo tras otro para perjudicar los intereses fundamentales de nuestro pueblo.

Al igual que los imperialistas norteamericanos, los dirigentes revisionistas soviéticos han cometido y están cometiendo numerosas fechorías a espaldas de los pueblos de los diversos países, utilizando consignas demagógicas tales como "amistad", "unidad", "unanimidad". No obstante, como expresa un dicho: La mentira tiene piernas cortas. Hoy nos encontramos en una época diferente. Todas las falacias y engaños de los imperialistas y sus lacayos, los revisionistas contemporáneos, no lograrán éxito fácilmente como ellos lo esperan. Las heroicas luchas emprendidas por el glorioso Partido Comunista de China contra el imperialismo y el revisionismo contemporáneo, y las luchas emprendidas por el Partido del Trabajo de Albania, junto a los demás partidos y fuerzas marxista-leninistas y progresistas, han abierto los ojos a los pueblos, de suerte que éstos ven con mayor claridad el feroz rostro del imperialismo, encabezado por los EE.UU., y la abierta traición de los actuales dirigentes soviéticos y sus seguidores, levantándose en la lucha contra ellos.

En los momentos críticos del movimiento comunista internacional y del movimiento de liberación de los pueblos, la existencia de la gran China Popular y del glorioso Partido Comunista encabezado por el camarada Mao Tse-tung — gran líder del pueblo chino y del proletariado internacional, y estimado amigo de nuestro Partido y de nuestro pueblo —, quienes están colocados en la primera fila de la lucha contra el imperialismo, encabezado por EE.UU., perseveran en la defensa de la pureza del marxismo-leninismo, combaten a los traidores revisionistas, dan pleno apoyo a la lucha de todos los pueblos por la libertad, la independencia nacional y el socialismo, y luchan por la verdadera amistad entre los pueblos y en defensa de la paz, es una gran suerte para toda la humanidad, para la lucha revolucionaria del proletariado mundial y para la lucha revolucionaria de todos los pueblos del mundo contra el imperialismo y el colonialismo. En esta

ocasión, señalamos una vez más esta realidad objetiva: la gran revolución china es la continuación directa de la Gran Revolución Socialista de Octubre, porque la gran China Popular y el Partido Comunista de China son primeros en haber enarbolado la bandera de la Revolución de Octubre, impulsado hacia adelante la causa de la Revolución de Octubre y desarrollado su tradición, ejerciendo así una fuerte influencia sobre el desarrollo de la revolución mundial y el movimiento de liberación.

¡Queridos camaradas!

Ya han transcurrido casi 17 años desde el Primero de Octubre de 1949, fecha en la cual el gran pueblo chino, bajo la dirección del Partido Comunista de China, encabezado por el camarada Mao Tse-tung, se convirtió en el dueño de su propio destino y fundó la República Popular China, una poderosa e invencible fortaleza socialista. Toda la humanidad progresista del mundo siente regocijo y aliento ante este acontecimiento de trascendencia histórica mundial y lo considera como su propia victoria. El triunfo de la revolución china asestó un golpe mortal al sistema del capitalismo mundial y fue motivo de gran alegría para todos los pueblos oprimidos y los revolucionarios del mundo. El triunfo de la revolución china cambió radicalmente la correlación de fuerzas del mundo, inclinándola en favor del socialismo, de la libertad y de la democracia. La Nueva China se ha transformado en el faro de los pueblos oprimidos de Asia, Africa y América Latina. El triunfo de la revolución china ha dado un impulso que no tiene parangón en la historia a las revoluciones antiimperialistas y democráticas en esas regiones y en el mundo entero.

Toda la humanidad progresista del mundo está sumamente complacida por los grandes éxitos que han logrado

y están logrando continuamente los 700 millones de seres de la República Popular China. Incluso el más audaz profeta no hubiera podido predecir todo lo que se ha realizado en un tiempo tan corto. En este corto espacio de tiempo, China, que poco antes era todavía un país semicolonial, se ha convertido en un poderoso país socialista en el que la economía, la cultura y la riqueza y bienestar del pueblo crecen de día en día. Dirigido por el Partido Comunista de China, y guiado por el marxismo-leninismo y el pensamiento de Mao Tse-tung, el pueblo chino, enarbolando las tres banderas rojas: la línea general para la construcción del socialismo, el gran salto adelante y la comuna popular, no sólo ha vencido heroicamente las enormes calamidades naturales, sino que ha superado los muchos obstáculos y bloqueos impuestos pérfidamente por el revisionismo jruschovista. De acuerdo a la política de "tomar la agricultura como base y la industria como factor dirigente", el pueblo chino ha reajustado su economía y ha establecido una poderosa base material socialista. Una gran alegría nos invade al enterarnos de que ustedes han logrado buenas cosechas en cuatro años consecutivos, con un aumento relativamente notable de la producción de cereales, algodón, cultivos azucareros y tabaco. Al mismo tiempo, la producción industrial de su país ha registrado un nuevo desarrollo y se han dado nuevos saltos adelante tanto en la variedad de los productos como en su calidad, asegurándose así el suministro constante al pueblo de grandes cantidades de artículos de primera necesidad. El pueblo chino tiene el derecho de estar orgulloso y sus amigos el de sentirse alegres por las grandes victorias, tales como el enorme progreso en el desarrollo de la industria química, el descubrimiento de una gran riqueza — petróleo — y el rápido desarrollo de la industria petro-

lera, la realización vigorosa de las investigaciones científicas y técnicas, y la exitosa explosión de dos bombas atómicas. Sus esfuerzos por alcanzar los más avanzados niveles mundiales en la ciencia y la técnica han dado brillantes frutos. El pueblo albanés está firmemente convencido de que el talentoso pueblo chino, nuestro gran amigo y hermano, cumplirá en forma sobresaliente esta misión histórica.

El pueblo albanés sabe que los obreros, los intelectuales y todos los trabajadores de Shanghai han contribuido grandemente al logro de estos brillantes éxitos. Ustedes, todos los camaradas obreros y empleados de Shanghai, han transformado y desarrollado incomparablemente la industria existente antes de la Liberación, han establecido algunas nuevas ramas industriales y desarrollado en gran medida las industrias metalúrgica, automotriz, de aparatos eléctricos, química, de construcción naval, etc. Estos grandes éxitos los hemos visto hoy. Sentimos una infinita alegría al ver los brillantes éxitos logrados por ustedes en la producción y al saber que han alcanzado el más alto nivel tecnológico en la producción y que sus productos son bien acogidos en el mercado mundial. La clase obrera y todo el pueblo de nuestro país se sienten sumamente estimulados por sus grandes victorias. ¡Queridos camaradas! Les felicitamos de todo corazón por sus logros y les deseamos que en bien de su gran patria socialista obtengan éxitos cada día mayores en el futuro.

Bajo la dirección del Partido Comunista, el heroico pueblo chino, manteniendo siempre en alto la bandera roja del pensamiento de Mao Tse-tung, avanza a pasos agigantados por el ancho camino de la revolución y la construcción socialistas y lleva a cabo la línea general de poner en tensión todas las fuerzas, pugnar por marchar siempre adelante para construir el socialismo según el principio de cantidad, rapidez, calidad y economía. En este camino, hacen sus máximos esfuerzos para cumplir las difíciles pero gloriosas tareas fijadas en el grandioso Tercer Plan Quinquenal, mediante el cual China dará nuevos pasos en la construcción para convertirse en un país con una agricultura, una industria y una ciencia y técnica modernas, y robustecerá aún más su defensa nacional. La elevada conciencia revolucionaria del laborioso, talentoso y revolucionario pueblo chino, su tenaz espíritu creador, su movilización para trabajar con un estilo de combate, su profunda comprensión de la significación política de las tareas asignadas por el Partido y el camarada Mao Tse-tung y su altamente consciente cumplimiento de éstas, todo esto constituye la garantía para lograr nuevos y grandes éxitos en la construcción socialista de su país. El pueblo albanés tiene la firme convicción de que el pueblo chino, amigo y hermano suyo, cumplirá victoriosamente las tareas fijadas en el Tercer Plan Quinquenal. El pueblo albanés desea de todo corazón que el pueblo chino logre incesantes y mayores victorias en el glorioso camino socialista.

Las grandes realizaciones del pueblo chino en los diversos frentes han elevado considerablemente el prestigio internacional de la República Popular China. Estas realizaciones son de significado histórico mundial, han confirmado la certeza de la línea general del Partido Comunista de China y han mostrado la vitalidad de la invencible doctrina marxista-leninista. Las fuerzas revolucionarias de todo el mundo saludan con regocijo estas victorias.

¡Queridos camaradas y estimados amigos!

El pueblo albanés apoya plenamente y sin reservas la firme política exterior de principios de la República Popular China. La piedra angular de esta política la constituyen la ayuda y el máximo respaldo a todas las clases explotadas y pueblos oprimidos del mundo en su lucha revolucionaria por la libertad, la independencia nacional y el socialismo; la salvaguardia de la libertad y la independencia de los pueblos del mundo; la lucha contra la agresión imperialista y los complots imperialista-revisionistas; la fraternal amistad entre los pueblos; y el respeto mutuo y la no intervención en los asuntos internos de un país por otro. En la actualidad, China Popular tiene sobre sus hombros la principal carga de la lucha contra el imperialismo y el colonialismo. Apoya sin reservas la lucha de todos los pueblos y ha hecho los mayores aportes a la lucha revolucionaria y antiimperialista de los pueblos de Asia, Africa y América Latina, principales zonas de la tempestad revolucionaria mundial. China Popular libra una lucha resuelta, revolucionaria y marxista-leninista contra el imperialismo norteamericano, gendarme internacional y enemigo N.° 1 de los pueblos de los diversos países. El Partido Comunista de China y el Gobierno de la República Popular China siguen una sabia política de paz. Enarbolando la bandera del marxismo-leninismo puro, el Partido y el Gobierno de China desenmascaran sin piedad el carácter de renegados que tienen los revisionistas jruschovistas. Estos han traicionado la ideología marxista-leninista, han vendido los frutos de la victoria de la revolución socialista y los intereses fundamentales del pueblo soviético y del movimiento comunista internacional, confabulándose abiertamente con el imperialismo yanqui para lograr la hegemonía mundial. La política correcta, revolucionaria y marxista-leninista de la República Popular China ha impulsado e impulsa enérgicamente la situación internacional para que se desarrolle a favor de las fuerzas de la paz, la libertad y el socialismo.

¡Queridos camaradas y amigos!

Actualmente la situación internacional en su conjunto se desarrolla en favor del socialismo y no del capitalismo, en favor de los pueblos amantes de la libertad y contra el imperialismo y el neocolonialismo, en favor de las fuerzas progresistas y contra las fuerzas reaccionarias, y en favor del marxismo-leninismo y no del revisionismo ni los enemigos del marxismo-leninismo. Este rasgo de la situación internacional demuestra una vez más la justeza de la tesis del camarada Mao Tse-tung de que "el viento del Este prevalece sobre el viento del Oeste". Por supuesto, la situación internacional no se desarrolla por un camino recto sino que marcha hacia adelante por un camino revolucionario y de combate, un camino escabroso. Esta es una ley histórica irresistible. Hoy, la perspectiva de los pueblos de todos los países es más brillante que nunca. En verdad, se observa por todas partes del mundo que los pueblos han despertado y se han levantado para combatir contra la agresión imperialista. En vez de esperar pasivamente la muerte, emprenden por todos los medios enérgicas acciones. Asia, Africa y América Latina se han convertido en el campo principal de la actual batalla donde convergen de la manera más aguda las contradicciones del mundo contemporáneo. Son muy difíciles los días del imperialismo norteamericano, la principal fuerza agresiva y el principal pilar de los reaccionarios en dichas regiones. Esto lo demuestran claramente los acontecimientos ocurridos en Vietnam, Laos, Congo (Leopoldville), Angola, Guinea Portuguesa, Ecuador, Venezuela, Colombia, Perú y otros muchos países del mundo. Sin embargo, la mejor

prueba de la invencibilidad de la fuerza de los pueblos y de que el imperialismo es un "coloso con pies de barro" es la heroica lucha del pueblo vietnamita y las históricas victorias sucesivas que éste logra sobre el imperialismo norteamericano y sus lacayos.

El hermano pueblo vietnamita está luchando con un heroísmo sin par y ha asestado incesantes golpes demoledores a los agresores yanquis que ocupan el Sur de Vietnam y bombardean desenfrenadamente el Norte de Vietnam. Más de 250 mil agresores de EE.UU. han sido fijados en esta lucha desigual con el heroico pueblo vietnamita. El imperialismo norteamericano ha cometido monstruosos crímenes en un vano intento de quebrantar la voluntad de resistencia del pueblo sudvietnamita amante de la libertad y está precipitándose hacia la derrota completa.

La heroica lucha y las brillantes victorias del hermano pueblo vietnamita han dado al imperialismo yanqui un fuerte dolor de cabeza. Al igual que un ratón caído en la trampa, el imperialismo norteamericano no puede salir del Sur de Vietnam luego de haberse introducido allí. En estas circunstancias, el imperialismo de EE.UU. trata por mil y un medios de encontrar una salida. Por una parte intensifica las medidas militares, y por la otra juega con trucos políticos. Pero de nada le servirán ni el "escalonamiento" de la guerra, ni la "proposición de negociaciones de paz", ni la agrupación de mayores fuerzas mercenarias de los satélites de los EE.UU., ni la siniestra maniobra de los jruschovistas de ayudar a los agresores yanquis a zafarse de los aprietos, engañando al pueblo vietnamita y obligándole a aceptar las "conversaciones de paz" con el asesino. Fracasará desvergonzadamente todo intento del imperialismo norteamericano, apoyado y ayudado por su socio, el revisionismo contemporáneo, de perpetuar la ocupación del Sur de Vietnam y de convertirlo en una base de agresión contra otros países asiáticos, especialmente contra la República Popular China.

Los patriotas vietnamitas, empeñándose en una heroica lucha, han logrado grandes victorias y se han granjeado el elogio y el apoyo de todos los pueblos amantes de la libertad. Su lucha contra la agresión yanqui y por la libertad y la reunificación de la patria ha hecho enormes contribuciones a la causa de la libertad y de la paz del mundo entero. Ha desenmascarado cada vez con mayor claridad la putrefacción del imperialismo de EE.UU. y ha empujado eficazmente a éste cuanto antes hacia la sepultura. Al igual que el pueblo chino, el pueblo albanés será siempre amigo fiel y camarada inseparable del hermano pueblo vietnamita. Daremos siempre apoyo total al pueblo vietnamita. Nuestro Partido y Gobierno siempre apoyan firmemente la proposición de cuatro puntos de la República Democrática de Vietnam para la solución del problema de Vietnam y la declaración de cinco puntos del Frente Nacional de Liberación del Sur de Vietnam para la solución del problema de Vietnam. No existen ni pueden existir otros medios tales como los planteados por los revisionistas contemporáneos y los imperialistas. La actitud que se adopta frente a la lucha antiyanqui del pueblo vietnamita nos permite distinguir claramente a quiénes se oponen en verdad al imperialismo norteamericano y apoyan sin reservas al hermano pueblo vietnamita de quiénes, como los dirigentes revisionistas de la Unión Soviética, detrás de una fachada de "ayuda", socavan la heroica lucha del pueblo vietnamita y tratan de sacar provecho y fortalecer aún más la colaboración soviético-norteamericana.

Ahora la gente ve con claridad que el centro de gravedad de la estrategia global de EE.UU. se ha trasladado de Europa a Asia, tomando como su objetivo principal a China Popular. EE.UU. sigue una política hostil de contención y agresión contra la República Popular China, ocupa el territorio chino de Taiwán, priva al pueblo chino de su legítimo puesto en la ONU, instiga a los reaccionarios hindúes a invadir a la República Popular China, ha cometido graves provocaciones militares contra China en más de 400 ocasiones, etc. Los cabecillas del imperialismo yanqui han vociferado repetidamente que se desatará tarde o temprano una guerra a gran escala contra la República Popular China. Con el propósito de realizar este plan, junto con los revisionistas jruschovistas, pretenden formar una "red de fuego" para cercar a China, la cual parte de Corea del Sur, pasa por el Japón, Taiwán, las Filipinas, Vietnam del Sur, Laos, Tailandia y "Malasia" y termina en la India. Ultimamente, a consecuencia de las frenéticas manipulaciones del imperialismo norteamericano, se concluyó el tratado nipo-sudcoreano, que tiene dirigida su punta de lanza, ante todo, contra la República Popular Democrática de Corea. El imperialismo yanqui trata también de establecer la agresiva organización del tratado de Asia del Nordeste y ampliar las bases militares y la flota nuclear en la región del Pacífico. Intensifica su guerra en Vietnam del Sur y realiza ataques aéreos a la República Democrática de Vietnam. Acelera por otra parte su intervención en Laos y su agresión a Camboya. Representantes del imperialismo de EE.UU. visitaron recientemente sus países satélites en Asia. La Primer Ministro de la India visitó EE.UU. y éste apoya a los reaccionarios hindúes. Todo esto está en coordinación con las maniobras de Kosiguin en Tashkent, con los acuerdos a

que se llegó en las conversaciones de Delhi entre Kosiguin y Humphrey, con el nuevo convenio soviético-mongol firmado durante la visita de Brezhnev a Mongolia, con la visita del ministro de Relaciones Exteriores del Japón a Moscú y la firma del tratado soviético-japonés, con la visita de la señora Ghandi a Moscú y la total ayuda económica y militar prestada por la Unión Soviética a los reaccionarios hindúes, etc. Obviamente, la "santa alianza" del imperialismo y del revisionismo está dirigida contra la República Popular China.

Al igual que en el pasado, todos los intentos del imperialismo y el revisionismo de contener, aislar y cercar a China están condenados al fracaso. Estas actividades de los imperialistas y los revisionistas jruschovistas no revelan su fuerza, sino su debilidad. Sólo constituyen una lucha desesperada para prolongar su precaria vida y eludir el inevitable castigo de la historia. La gran China se yergue como un gigante invencible. En la actualidad, China cuenta con todos los medios posibles y necesarios para aplastar todos los planes de agresión del imperialismo, el revisionismo y sus lacayos. El pueblo albanés está convencido de que si los enemigos se atreven a agredir a China, el glorioso pueblo chino los barrerá del globo terrestre total y definitivamente. Al lado de China están todos los pueblos revolucionarios y amantes de la paz del mundo, que se ponen de pie uno tras otro para librar una valiente lucha contra estos enemigos jurados de la humanidad. Estos no pueden detener el victorioso avance de China Popular y la revolución mundial, a menos que puedan impedir la salida del sol.

En la actualidad, el imperialismo norteamericano se encuentra en una situación más difícil que nunca debido a las contradicciones cada vez más agudas en el seno del

campo imperialista. Estas contradicciones se tornarán aún más agudas en el futuro. Hoy los socios del imperialismo yanqui ya no se resignan a someterse a EE.UU. sino que tratan de conservar su propia fuerza. Ya no están dispuestos a servir de peones del imperialismo yanqui en la realización de sus planes aventureros sino que quieren actuar de acuerdo con sus propios intereses. La derrota que el imperialismo norteamericano sufre en Vietnam y la agudización en los EE.UU. de la lucha de clases y de la lucha de las masas trabajadoras contra la política de agresión, han debilitado en gran medida su posición.

La situación interna del revisionismo, sobre todo del revisionismo jruschovista, es todavía peor. La línea antimarxista, que se ha venido aplicando desde el XX Congreso del Partido, de traición al pueblo soviético, al campo socialista, al comunismo, al movimiento revolucionario mundial y a la causa de los pueblos que luchan por la libertad, y la lucha de principios sostenida por los partidos y fuerzas marxistas por desenmascarar el revisionismo contemporáneo hicieron sufrir a los revisionistas desastrosas derrotas y los llevaron a una situación difícil. Todo ello condujo a la ignominiosa caída de Jruschov, cabecilla del revisionismo contemporáneo. La caída de Jruschov constituyó un duro golpe para el revisionismo internacional en su conjunto, agravando la división y las contradicciones del grupo revisionista. Actualmente, el proceso de disgregación que de los partidos revisionistas realizan las fuerzas sanas del marxismo-leninismo y el proceso de demarcación de la línea divisoria entre los marxista-leninistas y los revisionistas contemporáneos, se están desarrollando e intensificando aún más. Ahora, en muchos países se han formado nuevos partidos y grupos marxista-leninistas, y se robustecerán de día en día. No

cabe duda de que en adelante se establecerán otros grupos y partidos marxista-leninistas y se incorporarán a una abierta lucha contra la traición del revisionismo contemporáneo. En el momento presente, es más necesaria que nunca una lucha de principios, abierta, firme, decidida y sin compromisos, como la sostenida por nuestros dos Partidos y todos los demás marxista-leninistas para aplastar al revisionismo contemporáneo y hacer avanzar el movimiento revolucionario marxista-leninista del mundo.

Aunque los revisionistas jruschovistas han sufrido derrotas, no quieren abandonar el camino antimarxista y antisocialista. Los cambios en su táctica y los engaños ridículos demuestran, por una parte, sus múltiples dificultades y, por la otra, que están resueltos a seguir aplicando en todos los campos la línea jruschovista sin Jruschov. El XXIII Congreso del PCUS constituyó la última farsa dirigida por la camarilla de Brezhnev, Kosiguin y Suslov para remendar su desgarrada máscara y continuar sus actividades traidoras. No obstante, no les podrán ayudar ni la política económica de tipo titoísta, ni el centenar de nuevas garantías tales como el "bienestar" y "el fortalecimiento de la economía" dadas al pueblo soviético después de sufrir numerosas derrotas y ofrecer promesas huecas, ni los viles ataques y calumnias contra China y Albania, ni las actividades escisionistas del tipo de "taparse los oídos mientras roban una campanilla", ni la nueva promesa de "unidad" ni el empleo de algunas palabras revolucionarias y de advertencia hacia la agresión norteamericana luego de propugnar la coexistencia pacífica y la competencia económica pacífica con los agresores yanquis.

Sin duda alguna, los verdaderos discípulos de Lenin y Stalin y el glorioso pueblo soviético no permitirán a los

traidores que conduzcan a la Unión Soviética por el camino de la degeneración completa en el capitalismo. Llegará el día en que se dicte la sentencia final contra los revisionistas jruschovistas.

El Partido del Trabajo de Albania valora altamente las muy grandes contribuciones hechas por el hermano Partido Comunista de China al desenmascarar y aplastar el revisionismo jruschovista, al defender la pureza del marxismo-leninismo y fortalecer el campo socialista, el movimiento comunista internacional y la unidad leninista del movimiento obrero internacional. La inflexible lucha de principios librada por el Partido Comunista de China en este aspecto constituyó y constituirá para siempre un brillante ejemplo de lealtad para todos los revolucionarios del mundo y un estímulo para las fuerzas marxista-leninistas que luchan por el comunismo, por lo cual nuestras generaciones venideras siempre le agradecerán al Partido Comunista de China.

Conscientes de su noble misión, nuestros dos Partidos, junto con los demás partidos y fuerzas marxista-leninistas del mundo continúan y continuarán luchando resueltamente por desenmascarar y aplastar completamente a los revisionistas jruschovistas y sus seguidores, actualmente convertidos en peligrosos agentes ideológicos al servicio del imperialismo.

¡Estimados camaradas y amigos!

A la orilla del lejano mar Adriático, el pueblo albanés, dirigido por el Partido del Trabajo de Albania, con el camarada Enver Hoxha a la cabeza, con el azadón en una mano y el fusil en la otra, está haciendo sus máximos esfuerzos por la construcción socialista del país, y defiende con ojo avizor sus victorias socialistas. El pueblo albanés ha cumplido con éxito su Tercer Plan Quinquenal (1961-

1965) y se esfuerza hoy por la realización del Cuarto Plan Quinquenal. Este marcará un nuevo e importante paso hacia la construcción cabal de la sociedad socialista. En la actualidad, las masas trabajadoras de nuestro país están llenas de vigor y entusiasmo revolucionarios. Esta situación surgió hace seis meses cuando el Comité Central del Partido y el Gobierno dieron a conocer a las masas el llamamiento para que participen en la discusión y la elaboración del Cuarto Plan Quinquenal. Después de la publicación de la carta abierta del Comité Central del Partido a todos los comunistas, trabajadores, soldados y oficiales de nuestro país, esta situación entró en un nuevo auge. Todos los obreros, campesinos e intelectuales se esfuerzan con espíritu creador por realizar las tareas que se plantearon para aumentar la producción industrial y agrícola, desarrollar la cultura y fortalecer más la defensa nacional. Para mantenerse al paso con el espíritu combativo de las masas y dirigirlo más eficazmente, los cuadros del Partido, del Gobierno y todos los militantes del Partido se esfuerzan por establecer un estilo de trabajo revolucionario y vincularse aún más estrechamente con las masas. La línea de masas marxista-leninista de nuestro Partido ha encontrado su expresión en este trabajo. Como resultado, la conciencia política e ideológica de nuestro pueblo trabajador se ha elevado. Nuestro Partido trabaja incansablemente para que las masas sean conscientes de la situación actual y de su papel decisivo en la construcción socialista, superen todas las dificultades y obtengan incesantemente nuevas victorias. Nuestro Partido está esforzándose por poner en pleno juego el entusiasmo de las masas por la construcción del socialismo mediante sus propias fuerzas. Refuerza sin cesar la educación comunista entre los trabajadores y lucha por eliminar todos los fenómenos ajenos,

tapar todas las brechas que puedan dar lugar al surgimiento del revisionismo y al retorno al capitalismo, asegurar la realización constante de nuestra construcción socialista, defender nuestro país de toda invasión y continuar cumpliendo gloriosamente nuestro deber internacionalista. Nuestro pueblo está convencido de que haciendo un arduo trabajo, apoyándose en sus propias fuerzas y contando con la ayuda internacionalista del hermano pueblo chino, logrará sin duda alguna nuevas victorias en todos los frentes.

Nuestro Partido y Gobierno se esfuerzan por la construcción socialista del país y siguen simultáneamente una política exterior revolucionaria. Se oponen con firmeza a la política de agresión y guerra del imperialismo norteamericano. Apoyan sin reservas a los pueblos de Asia, Africa y América Latina en su lucha por la liberación y mantienen, sobre la base de respeto recíproco e igualdad mutua, relaciones amistosas con todos los países, en particular con los países vecinos. Nuestro Gobierno combate resueltamente los esfuerzos del imperialismo por rearmar la Alemania de Bonn y se ha opuesto siempre al plan expansionista del revanchismo destinado a dañar a la República Democrática Alemana y otros países de Europa Oriental. Nuestro Gobierno ha apoyado siempre a la República Democrática Alemana y está por la conclusión cuanto antes de un tratado de paz con Alemania, lo cual es el camino más correcto para solucionar el problema de ese país y frenar la ambición agresiva de los revanchistas germano-occidentales.

¡Queridos camaradas! finalmente, permítanme asegurarles que es inquebrantable la unidad entre nuestro Partido y pueblo y el glorioso Partido Comunista de China y el gran pueblo chino. Para defender la causa de la paz, la libertad, la democracia y el socialismo, sean cuales fueren las dificultades y sacrificios, nuestro Partido y nuestro pueblo llevarán a cabo una lucha medida por medida contra el imperialismo, encabezado por EE.UU., contra el revisionismo jruschovista y contra todos los reaccionarios. En la lucha por la defensa de la pureza del marxismo-leninismo y por la victoria de nuestro gran ideal del comunismo, seremos para siempre sus camaradas y amigos, estando con ustedes en vida y en muerte.

¡Viva la amistad inquebrantable entre el pueblo albanés y el gran pueblo chino!

¡Vivan el amistoso y fraternal pueblo chino y el heroico pueblo de Shanghai!

¡Gloria eterna al Partido Comunista de China, líder largamente probado del pueblo chino e invencible e incansable combatiente del marxismo-leninismo!

¡Viva el camarada Mao Tse-tung, gran líder del pueblo chino y del Partido Comunista de China, sucesor digno de la causa de Marx, Engels, Lenin y Stalin, y estimado amigo de nuestro Partido y pueblo!

¡Viva la gran unidad de los pueblos de todo el mundo contra el imperialismo!

¡Gloria al marxismo-leninismo!

DISCURSO DEL CAMARADA KAPO EN LA ESCUELA SUPERIOR DEL PARTIDO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHINA

9 de mayo de 1966

Queridos camaradas:

Constituye para nuestra delegación una especial alegría y un elevado honor poder encontrarnos hoy entre ustedes y tener la oportunidad de hacerles llegar los calurosos y fraternales saludos de los comunistas y de todo el pueblo de Albania, quienes, pese a las altas montañas e inmensos mares que los separan de ustedes, tienen un corazón revolucionario que late al unísono con el de los gloriosos comunistas y el gran pueblo hermano de China Popular, y avanzan hombro a hombro con ustedes en la primera fila de la histórica lucha contra el imperialismo y su agente, el revisionismo contemporáneo, y por la victoria de la sagrada causa del socialismo y el comunismo en el mundo.

Es precisamente esta lucha común bajo la sabia dirección de nuestros dos Partidos la que ha vencido las barreras geográficas y forjado la gran amistad, tan inconmovible como nuestras altas montañas, y la férrea unidad revolucionaria entre nuestros dos pueblos. Tenemos la plena convicción de que esta visita de la delegación del Partido del Trabajo de Albania y del Gobierno de la República Popular de Albania a la República Popular China vigorizará aún más nuestra amistad y unidad internacionalistas y favorecerá la causa común y la lucha de todas las fuerzas marxista-leninistas.

Permítanme hablar ahora de los puntos de vista que sostiene el Partido del Trabajo de Albania acerca de algunos problemas concernientes a la oposición al im-

perialismo y al revisionismo contemporáneo y a la construcción del socialismo en Albania.

EL DESARROLLO DE LA SITUACION INTERNACIONAL ES FAVORABLE AL SOCIALISMO, A LA REVOLUCION DE LOS PUEBLOS DE TODOS LOS PAISES Y A LA OPOSICION CONTRA EL IMPERIALISMO, LOS REACCIONARIOS Y EL REVISIONISMO

Hoy, el mundo vive la gloriosa época histórica del tránsito del capitalismo al socialismo, la época de las poderosas tormentas revolucionarias del socialismo y la liberación nacional, del colapso del imperialismo y la desintegración del sistema colonialista, y la época del triunfo del socialismo y el comunismo a escala mundial.

Ascenso de la revolución, y decadencia y desintegración del imperialismo

Pese a sus altibajos transitorios y aislados, la actual situación internacional, en su conjunto, se desarrolla en un sentido que favorece la oposición de las fuerzas socialistas al imperialismo, la oposición de todos los pueblos amantes de la libertad al imperialismo y al colonialismo, la oposición de las fuerzas progresistas a las fuerzas reaccionarias y la oposición de los marxista-leninistas a los revisionistas contemporáneos.

El Partido del Trabajo de Albania observa con optimismo el desarrollo de la situación internacional. Su optimismo y su fe se basan en el funcionamiento de las leyes objetivas que rigen el desarrollo social y en la fuerza invencible del socialismo, el nuevo sistema social

que ha de sustituir al capitalista, ya caduco y decadente.

La burguesía internacional, el imperialismo y la reacción mundial, en contubernio con todo tipo de traidores al socialismo, corren por doquier como fieras rabiosas y recurren a todos los métodos y medios posibles en un vano intento de contener e impedir el avance del socialismo y su victoria en escala mundial. Pero la vida misma ha demostrado que ellos han caído en bancarrota. No pudieron impedir la victoria de la Gran Revolución Socialista de Octubre ni la fundación y marcha del primer Estado socialista en el mundo. Su vano intento de aniquilar el socialismo en la Segunda Guerra Mundial se hundió en un fracaso desastroso. La Unión Soviética, pese a ser en ese momento el único país socialista, aplastó a la Alemania hitleriana, por entonces la principal fuerza de choque del imperialismo mundial. La revolución popular triunfó en una serie de países de Europa y Asia, y nació el campo socialista. Ni los militaristas japoneses ni la camarilla reaccionaria de Chiang Kai-shek, apoyada en todos los aspectos por el imperialismo yanqui, pudieron impedir la victoria de la gran revolución china, victoria que cambió fundamentalmente, en favor del socialismo, la correlación de fuerzas en el mundo. Ni los actos agresivos del imperialismo ni el dominio temporal del revisionismo en la Unión Soviética y en algunos otros países socialistas son capaces de hacer retroceder la rueda de la historia. En la contradicción entre el socialismo y el capitalismo — base de todo el desarrollo del mundo actual — las fuerzas socialistas constituyen el aspecto principal de la contradicción que determina el curso de la historia de nuestros tiempos.

Ha fracasado y no tiene esperanza de éxito la tentativa del imperialismo de contener e impedir el colapso del

sistema de esclavización colonialista y de reprimir y sofocar el poderoso oleaje de las luchas por la liberación nacional de los pueblos de los países subyugados. Este movimiento, una de las grandes fuerzas del progreso social en nuestra época, ha barrido áreas infinitamente extensas de Asia, Africa y América Latina, minando la retaguardia del imperialismo y descargando sobre éste los golpes más violentos y directos. Esto también evidencia la profunda vulnerabilidad de las posiciones del imperialismo mundial. En la contradicción entre el imperialismo, acaudillado por el imperialismo yanqui, y los pueblos oprimidos — una de las contradicciones más agudas de nuestra época — las fuerzas de los pueblos de todos los países que luchan contra el imperialismo y el colonialismo representan su aspecto principal.

La descomposición y debilitamiento incesantes y aún mayores de las posiciones del imperialismo también se manifiestan con nitidez en la creciente agudización de las contradicciones en el propio campo imperialista. La considerable reducción de las esferas de dominio imperialista, consecuencia del establecimiento del campo socialista y de las luchas emprendidas por los pueblos de todos los países contra el imperialismo y por la liberación nacional, y los intentos de hegemonía mundial por parte de los EE.UU., han abierto profundas brechas en la nave del imperialismo. La presente realidad internacional demuestra que están en pleno desarrollo el colapso y la desintegración rápidos de las diversas alianzas imperialistas. A raíz de la segunda conflagración mundial, el imperialismo norteamericano estableció su control económico, político y militar sobre los demás países imperialistas, debilitados en la guerra y económicamente abatidos. Ahora la situación es bien distinta. Países como

Francia, Inglaterra, Alemania Occidental y Japón han restablecido sus economías y tratan de terminar con su múltiple sometimiento a los Estados Unidos. Francia les ha lanzado el desafío más abierto y ha tomado recientemente todo un conjunto de medidas destinadas a minar los cimientos de la OTAN, tales como el retiro de sus tropas del comando conjunto de esa Alianza, la expulsión del territorio francés de todas las tropas y bases extranjeras, etc. La posición francesa constituye un duro golpe a este agresivo tratado y a la hegemonía del imperialismo yanqui. Las contradicciones entre los imperialistas se profundizan cada día más. Otros tratados imperialistas — la SEATO y la CENTO — se hallan también en un proceso de desintegración y descomposición.

La guerra de agresión de los Estados Unidos en Vietnam es una prueba viva del colapso de la alianza imperialista. Si en la guerra de Corea el imperialismo norteamericano contó con el apoyo militar y material de todos sus aliados de la OTAN, hoy se encuentra casi aislado en la guerra de agresión contra Vietnam, ya que sus aliados se niegan a dejarse quemar las manos sacando las castañas del fuego por los EE.UU.

El revisionismo contemporáneo constituye el "segundo frente" del imperialismo en su oposición al socialismo y a los pueblos amantes de la libertad

Precisamente debido a la profunda crisis en que se encuentra y a los cambios radicales que se han operado en desventaja suya en la correlación de fuerzas, el imperialismo, y en particular el imperialismo norteamericano, ha tenido que buscar, a partir de la Segunda

Guerra Mundial, nuevas armas y métodos de combate para contener y rechazar a las fuerzas del socialismo, para socavar y dividir el campo socialista y las fuerzas revolucionarias, para promover la degeneración del sistema socialista y para preparar agresiones contra los países socialistas. Los antiguos medios divisionistas, tales como los partidos socialdemócratas, desenmascarados y hace tiempo totalmente desacreditados como traidores al proletariado y a la causa del socialismo y como agentes de la burguesía dentro del movimiento obrero, ya no pueden satisfacer plenamente, en las nuevas circunstancias, las nuevas necesidades del imperialismo. Los agentes revisionistas en las filas de los partidos marxista-leninistas de los países socialistas son objeto de los halagos del imperialismo. Durante casi veinte años, el imperialismo yanqui ha venido gastando miles de millones de dólares para sustentar al agente Tito, a fin de combatir al marxismo-leninismo, oponerse al movimiento comunista, luchar contra el campo socialista y detener el ascenso de la revolución de la clase obrera internacional y la lucha antiimperialista y anticolonialista de los pueblos. Pero esta pandilla de traidores, que sigue haciendo desesperados esfuerzos para servir a su amo, ya es incapaz de satisfacer totalmente el apetito de los imperialistas, sobre todo de los imperialistas norteamericanos. Tito y su pandilla fueron desenmascarados, y los intentos y maquinaciones de los imperialistas contra el marxismo-leninismo han sido frustrados. El revisionismo contemporáneo, encabezado por los revisionistas jruschovistas, ha subido al escenario histórico como engendro de la política imperialista de chantaje y subversión y ha renovado las esperanzas de los imperialistas de hacer realidad sus planes. Actualmente, el revisionismo, en-

gendro del imperialismo, constituye, de hecho, el "segundo frente" del imperialismo en su lucha contra el socialismo y todos los pueblos amantes de la libertad.

Tanto cuando Jruschov se hallaba en el Poder, como después de su caída, el objetivo principal de la política exterior de los revisionistas soviéticos ha sido buscar la cooperación soviético-norteamericana a cualquier precio y bajo cualquier condición. En realidad, recurriendo a los ardides del imperialismo norteamericano y acomodándose a las necesidades de su política, le proporcionan todas las facilidades para que pueda poner en práctica su reaccionaria política de agresión y subyugación contra los países socialistas y aquellos pueblos que se han levantado para luchar por la liberación. Los actuales dirigentes soviéticos, fuera de aferrarse con obstinación al tristemente célebre tratado británico-soviético-norteamericano de prohibición parcial de las pruebas nucleares, se esfuerzan al máximo por realizar el nuevo negociado de la llamada "no proliferación de las armas nucleares", a fin de mantener, a cualquier precio, el monopolio nuclear de las dos grandes potencias, de oponerse a China y de ejercer presión sobre los pueblos y países que se niegan a someterse a su voluntad. Los actuales dirigentes revisionistas de la Unión Soviética plantearon de nuevo en las Naciones Unidas la proposición de Jruschov sobre el establecimiento de una "fuerza permanente de la ONU", en otros términos, de una gendarmería internacional a órdenes del imperialismo y el revisionismo para reprimir el movimiento revolucionario y el movimiento de liberación en todo el mundo. Ellos votaron a favor de las resoluciones sobre "cese del fuego" y "reconciliación nacional" en el Congo, la República Dominicana y otros países, ayudando así al imperialismo norteamericano y a

las fuerzas reaccionarias a poner en práctica sus planes contrarrevolucionarios. En sus actividades traidoras, los dirigentes soviéticos han llegado al extremo de entrar en abierta colusión con los perversos esbirros del imperialismo norteamericano, por ejemplo la camarilla de Chiang Kai-shek, los títeres sudcoreanos y "Malasia", para realizar el engañoso plan norteamericano de "desarrollo económico de Asia", plan cuyo objetivo real es sabotear la lucha antiyanqui de los pueblos de Asia, explotarlos y esclavizarlos con las nuevas formas del neocolonialismo. La dirección revisionista soviética está ayudando por todos los medios a los imperialistas norteamericanos a desembarazarse de su difícil y desesperada situación en Vietnam, y trata de crear de mil y una maneras condiciones favorables para realizar las llamadas "negociaciones de paz" sobre Vietnam.

Dondequiera que el imperialismo yanqui tropieza con dificultades, los revisionistas jruschovistas y sus seguidores acuden en su ayuda. Tomemos el caso de Europa. Nadie ignora que los Estados Unidos están recurriendo a todos los medios posibles para conservar su dominación en Europa Occidental y frustrar los intentos de Francia y otros países europeos de librarse de ella. Los Estados Unidos brindan apoyo a la Alemania Occidental e incluso la pertrechan con armas atómicas, tanto para hacer frente a los actos antinorteamericanos de Francia como para convertirla en la principal fuerza de ataque contra los países socialistas de este continente. Con ayuda de los Estados Unidos, el militarismo revanchista alemán ha levantado la cabeza nuevamente y se ha convertido en una peligrosa fuente de guerra y en una seria amenaza para la independencia y la integridad territorial de los países socialistas de Europa, ante todo, de la República

Democrática Alemana. Frente a esta situación, ¿qué posición ha adoptado la dirección soviética? En lugar de luchar resueltamente contra las actividades yanquis tendientes a establecer su hegemonía en Europa y contra el plan revanchista de Bonn, en lugar de aprovechar las contradicciones entre los países imperialistas y de esta forma aislar al imperialismo yanqui y expulsarlo de Europa, la dirección revisionista soviética sigue una política capitulacionista que sirve a los intereses del imperialismo yanqui y los militaristas alemanes. Ha renunciado a las soluciones eficaces para resolver el problema europeo, ha borrado del orden del día el problema de Alemania y practica en Europa una política de "apaciguamiento" y de "no agravar las cosas". Todo esto hace que el imperialismo norteamericano tenga las manos libres y lo estimula para expandir en Oriente su agresión a Vietnam, en especial a la República Popular China.

He aquí la verdadera catadura proimperialista y antisocialista de los sucesores de Jruschov, los revisionistas contemporáneos de la Unión Soviética.

El imperialismo yanqui es el archienemigo de los pueblos del mundo

Después de la Segunda Guerra Mundial, el imperialismo norteamericano se ha posesionado del legado del fascismo hitleriano —fuerza de choque número uno del imperialismo mundial, el más feroz y peligroso enemigo de los pueblos de todos los países y el bastión principal de la reacción mundial— y aprovechándose de la traición de los revisionistas contemporáneos, particularmente en los tiempos recientes, ha ampliado considerablemente sus actividades agresivas contra los países

socialistas y lanzado ofensivas en un frente de batalla muy dilatado, con el propósito de repeler y estrangular el movimiento de liberación de Asia, Africa y América Latina. La agresión armada contra Vietnam y la República Dominicana, las conspiraciones militares reaccionarias en Indonesia, Ghana y una serie de países de Africa y América Latina (en todas y cada una de las cuales pueden verse las garras sangrientas del imperialismo norteamericano), y muchos otros hechos de la actual vida internacional confirman con suma nitidez que el imperialismo norteamericano está aplicando con redoblado esfuerzo su reaccionaria línea agresiva y belicosa y que la política traidora de los revisionistas jruschovistas está perjudicando la causa del socialismo y de los pueblos del mundo y beneficiando al imperialismo.

El imperialismo, el colonialismo en todas sus manifestaciones, todo el sistema de esclavitud capitalista y todas las fuerzas sociales reaccionarias y decadentes han sido condenados a muerte por la historia dondequiera que actúen. Sin embargo, como todos los partidos marxista-leninistas, el Partido del Trabajo de Albania nunca ha considerado que estas fuerzas tenebrosas vayan a fallecer por su propia iniciativa o que se dispongan a retirarse voluntaria o "pacíficamente" del escenario histórico. No, jamás ocurrirá nada semejante. A fin de vencer al imperialismo y su agente, el revisionismo contemporáneo, de ayudar a los pueblos y países coloniales y oprimidos en la conquista de su liberación, de llevar la revolución a la victoria final en todo el mundo y de establecer un nuevo mundo libre de la opresión y explotación del hombre por el hombre, es necesario luchar y volver a luchar; es indispensable sostener una lucha política e ideológica, elevar la conciencia revolucionaria de los pueblos de todos

los países, y desenmascarar a los enemigos y traidores; es preciso librar una lucha revolucionaria ininterrumpida, en particular la lucha armada que conduce la revolución a la victoria. Sólo los ingenuos o los renegados de la causa socialista, tales como los revisionistas jruschovistas y sus amigos, abrigan y difunden ilusiones, diciendo que como en la correlación de fuerzas se han operado cambios favorables al socialismo, los imperialistas han abandonado su intención de destruir el socialismo, han aceptado o están dispuestos a aceptar la "competencia pacífica" con el socialismo; que los colonizadores imperialistas pueden renunciar a la esclavización y explotación a que someten las colonias y los países dependientes e incluso incorporarse a la emulación para ayudarlos; que la burguesía monopolista puede ceder el Poder político a los comunistas por la "vía pacífica", y que los cabecillas del imperialismo se han vuelto "sensatos", "realistas" y "amantes de la paz".

Mientras más se acercan los imperialistas a su ruina, más furiosos son sus contraataques a los pueblos de todos los países. Con el propósito de mantener su propia existencia y recuperar sus posiciones perdidas, los imperialistas no han vacilado en recurrir a los medios más salvajes, cometiendo los más abominables crímenes. Cuando se aproximan a su muerte, las fuerzas reaccionarias libran invariablemente una frenética y desesperada lucha y se lanzan a la aventura. El camarada Mao Tse-tung dice:

> "Provocar disturbios, fracasar, provocar disturbios de nuevo, fracasar de nuevo, y así hasta la ruina: ésta es la lógica de los imperialistas y de todos los reaccionarios del mundo frente a la causa del pueblo, y ellos

no marcharán nunca en contra de esta lógica. Esta es una ley marxista." (Véase *Obras Escogidas de Mao Tse-tung,* tomo IV, pág. 444, "Desechar las ilusiones, prepararse para la lucha".)

Esta tesis es enteramente correcta y tiene una gran importancia y significación práctica.

En la brutal agresión contra Vietnam se hacen claramente evidentes los objetivos que está persiguiendo el imperialismo norteamericano. No sólo pretende estrangular el movimiento de liberación del heroico pueblo subvietnamita y perpetuar su dominación en esta zona, sino que intenta hacer una ostentación de poderío ante los pueblos de Asia, Africa y América Latina que ya se han alzado en lucha contra el imperialismo, con el fin de intimidarlos y obligarlos a abstenerse de esta lucha. Esta agresión es también un medio de chantaje para probar las fuerzas de los países socialistas y obligarlos a dejar de apoyar la lucha revolucionaria y emancipadora de los pueblos de los países subyugados. Por último, esta agresión constituye una parte integral y un eslabón de todo el plan del imperialismo yanqui contra la República Popular China. El imperialismo norteamericano ve en la República Popular China su principal enemigo y dirige ahora contra ella sus principales golpes.

Sin embargo, también es en Vietnam donde se revela con mayor claridad la debilidad del imperialismo y se manifiesta con mayor evidencia la fuerza invencible de los pueblos empeñados en la lucha por la liberación y la independencia. La lucha que sostiene el pueblo vietnamita, pese a la gran disparidad de fuerzas entre él y el enemigo, ha refutado todas las falacias sobre el poderío del imperialismo norteamericano y de sus armas y ha

puesto de manifiesto ante todo el mundo la naturaleza decadente del imperialismo. Esta lucha ha comprobado con creciente claridad que el pueblo vietnamita vencerá, que es incontenible el avance de la lucha de los pueblos contra el imperialismo y por la liberación y que la victoria pertenece a los pueblos. Los imperialistas y los revisionistas contemporáneos serán derrotados.

Nuestro Partido considera la heroica lucha del pueblo vietnamita como una lucha de gran significación internacional. No sólo es una lucha sagrada para derrotar a los agresores extranjeros y liberar a su patria, sino también una gran lucha internacionalista en apoyo del movimiento liberador antiimperialista del mundo y en defensa de los intereses del socialismo en el mundo entero. Es por ello que esta lucha cuenta hoy con la infinita simpatía y apoyo de todos los pueblos de la tierra, y que el Partido del Trabajo de Albania ha expresado en repetidas ocasiones, pública, inequívoca y resueltamente, su apoyo sin reservas a la heroica lucha de nuestro amigo y hermano, el pueblo vietnamita. Nuestro Partido y pueblo consideran como suya la causa por la que lucha el pueblo vietnamita. Han estado y estarán siempre junto a los camaradas vietnamitas en el mismo frente de combate, al pie de la misma barricada, librando una lucha ojo por ojo y diente por diente contra el imperialismo norteamericano, debido a que el enemigo de Vietnam es también el enemigo de toda la humanidad, de la libertad de los pueblos y del socialismo y el comunismo.

A juzgar por la tendencia de los asuntos internacionales, especialmente por los últimos desarrollos, se ha demostrado cada vez con mayor claridad que las actividades agresivas y las maquinaciones del imperialismo yanqui, que cuentan con el pleno respaldo de los

revisionistas contemporáneos, están dirigidas contra la gran República Popular China. Se ha formado ya la "santa alianza" del imperialismo y el revisionismo contra China Popular y su Partido Comunista. China es actualmente el poderoso baluarte que lucha contra el imperialismo y apoya los movimientos revolucionarios y liberadores en todo el mundo. El Partido Comunista de China, dirigido por el camarada Mao Tse-tung, mantiene en alto la bandera pura e invencible del marxismo-leninismo. Impulsa con gran firmeza la causa del socialismo y el comunismo y, a fin de defender el marxismo-leninismo revolucionario, sostiene una perseverante e intransigente lucha contra la traición de los revisionistas. China Popular es hoy una barrera infranqueable que impide a los imperialistas norteamericanos y los revisionistas soviéticos realizar su plan de dominación mundial. Esta situación sume en el pánico a los imperialistas y sus lacayos, los revisionistas contemporáneos. Este es el motivo por el cual están reforzando su "santa alianza" y fraguan en común complots contra la República Popular China. En beneficio de esta santa alianza, Johnson, Brezhnev, Kosiguin y Cía. han armado febrilmente a la reacción hindú y la han instigado a cometer provocaciones agresivas contra China. En interés de tal alianza, han inducido a los militaristas japoneses a sumarse a sus actividades antichinas, han dado pábulo a la histeria antichina en Indonesia y han firmado acuerdos soviético-norteamericanos, abiertos y secretos, contra China Popular. Pero, a fin de cuentas, los imperialistas, los revisionistas jruschovistas y sus seguidores no han conseguido nada con semejantes maniobras antichinas. La gran China Popular se fortalece, prospera y avanza día a día. La República Popular China es un grande, poderoso y

próspero Estado socialista, poseedor de enormes potencialidades económicas y militares y con un glorioso pueblo compuesto de 700 millones de seres, quienes, unidos como uno solo en torno al Partido Comunista y el camarada Mao Tse-tung, se han templado política, ideológica y militarmente y están preparados en todos los aspectos para hacer frente a cualquier eventualidad y rechazar y aplastar cualquier agresión posible. China Popular goza de un alto prestigio internacional y cuenta con la simpatía y el apoyo de los comunistas, los revolucionarios, los pueblos y los progresistas de todo el mundo.

Tanto en los días de bonanza como en los difíciles, en los de calma o como en los de tempestad, y cualesquiera sean los contratiempos y sacrificios, los comunistas y el pueblo de Albania han permanecido y permanecerán siempre hombro a hombro con el hermano pueblo chino y el glorioso Partido Comunista de China en la sagrada lucha por nuestra causa común. Unirse con China Popular y defenderla de todas las intrigas agresivas del imperialismo norteamericano constituye en la actualidad un noble deber internacionalista para todo auténtico revolucionario, para todo auténtico marxista-leninista.

Los planes agresivos del imperialismo terminarán en un fracaso rotundo

A fin de alcanzar por todos los medios sus objetivos, los imperialistas norteamericanos están intensificando sus agresiones y actividades conspirativas y, al mismo tiempo, hacen una amplia propaganda para sembrar el pánico y el derrotismo en las filas de los revolucionarios y trabajadores. Intentan desviar a los pueblos de su

resuelta lucha contra el imperialismo. Los capitulacionistas revisionistas, henchidos de júbilo, tratan de aprovechar esta situación para difundir a los cuatro vientos la idea de que su línea traidora de "coexistencia pacífica", "competencia pacífica", "liberación pacífica" y "transición pacífica" es el único camino correcto a seguir.

Sean cuales fueren los chantajes y medios a que recurran los imperialistas, los revisionistas y los reaccionarios, no podrán hacer vacilar de ningún modo la firme confianza de los marxista-leninistas y los revolucionarios en la victoria ineluctable ni lograrán desviar jamás a los pueblos de su resuelta lucha antiimperialista.

En algunos países, por ejemplo en Indonesia, las fuerzas revolucionarias se hallan transitoriamente replegadas. Los reaccionarios de Indonesia, con el pleno respaldo de los imperialistas y los revisionistas titoístas y jruschovistas, se han lanzado como bestias enloquecidas sobre el Partido Comunista de Indonesia. Es verdad que el hermano Partido Comunista de Indonesia ha sufrido duros golpes. Pero, ¿significaría esto que ha triunfado la reacción indonesia e internacional? ¿Se puede deducir de ello que la revolución y la ideología revolucionaria del marxismo-leninismo han dejado de ejercer su influencia en Indonesia? ¿Se puede afirmar que los comunistas indonesios no sabrán extraer lecciones y no se levantarán otra vez para continuar su lucha hasta la victoria completa? No. Los marxista-leninistas nunca hemos imaginado que pueda ser recto y llano el camino del triunfo. Como lo demuestra la experiencia del desarrollo del movimiento revolucionario mundial, el avance de la revolución tanto a escala nacional como a escala internacional es siempre zigzagueante, tiene altibajos.

Las fuerzas revolucionarias se preparan y templan en el curso de la lucha y extraen enseñanzas tanto de las cosas buenas como de las malas para llevar hasta la victoria final la causa del socialismo y de la liberación de los pueblos. Tenacidad en la lucha para impulsar continuamente la revolución, intrepidez ante las dificultades y obstáculos, inquebrantable fe en el triunfo ineluctable de nuestra justa causa, desprecio al enemigo y capacidad para dar con resolución y destreza la réplica más enérgica a los ataques del enemigo, por más poderoso y temible que parezca: he aquí las características fundamentales que distinguen a los revolucionarios consecuentes de los oportunistas y los traidores a la revolución.

Los nuevos hechos ocurridos en el desarrollo de la actual situación internacional prueban que la política que propagan y practican los revisionistas contemporáneos en pos de la llamada por ellos paz y coexistencia pacífica, política de capitulación provocada por su miedo ante las amenazas imperialistas y de tozuda negativa a luchar contra el imperialismo, es una política traidora sumamente peligrosa que, lejos de contribuir en algo a la causa de la paz, la pone en grave peligro, estimulando e incitando los actos agresivos y belicosos del imperialismo. La experiencia demuestra que la única actitud correcta es mantener siempre en alto la guardia y la vigilancia revolucionarias para aplastar toda aventura agresiva del imperialismo y librar contra él una lucha resuelta e implacable, para apoyar sin reservas y por todos los medios a los pueblos en su lucha contra el imperialismo y por la liberación, para aprovechar las contradicciones internas del campo imperialista a fin de profundizar su división, para aislar al enemigo principal, el imperialismo yanqui, y para aglutinar a todas las autén-

ticas fuerzas antiimperialistas del mundo en un amplio frente contra ese enemigo principal. Este es también el único camino correcto y eficaz para defender la paz. Lo mismo que el Partido Comunista de China, el Partido del Trabajo de Albania adhiere resueltamente a esta posición revolucionaria marxista-leninista.

LLEVAR HASTA EL FIN LA LUCHA PARA DESENMASCARAR Y APLASTAR EL REVISIONISMO CONTEMPORANEO

La lucha contra el imperialismo es inseparable de la lucha contra el revisionismo. Es imposible oponerse con firmeza al imperialismo si no se sostiene al mismo tiempo una resuelta lucha contra el revisionismo; igualmente es imposible combatir con resolución al revisionismo si no se lleva a cabo simultáneamente una lucha decidida contra el imperialismo. El imperialismo yanqui y el revisionismo jruschovista son hoy los dos mayores enemigos comunes del socialismo y de los pueblos del mundo.

La misión del revisionismo es perpetuar el capitalismo y eliminar el socialismo

El revisionismo contemporáneo es un engendro y un aliado del imperialismo y es agente del imperialismo dentro del movimiento comunista. Con su línea política y sus actividades prácticas, los revisionistas siempre han hecho febriles esfuerzos para servirle al imperialismo en todos los terrenos. La misión histórica del revisionismo consiste en perpetuar el sistema capitalista donde éste tenga el Poder y restaurar el sistema capitalista allí donde haya sido derrotado.

Una de las características más importantes del revisionismo contemporáneo consiste en que se trata de un revisionismo que está en el Poder en algunos países socialistas, particularmente en la Unión Soviética. El revisionismo existe hoy no sólo como corriente ideológica de un partido gobernante, sino también como línea política de un Estado. Lo más trágico es que el revisionismo haya surgido en el Partido más antiguo, más experimentado y más prestigioso del mundo y que se haya infiltrado en la dirección de la Unión Soviética, el primero y el más poderoso país socialista. El revisionismo está utilizando ahora todo el poderío colosal de la Unión Soviética y se está valiendo del prestigio y de los medios de ella para mantenerse y propagarse. Esta es una de las principales razones por las cuales el revisionismo contemporáneo ha proliferado hoy tan ampliamente, convirtiéndose en un peligro tan grande. En la historia del movimiento comunista internacional, nunca se había conocido un revisionismo que alcanzara tales proporciones y fuera tan peligroso como el revisionismo contemporáneo jruschovista.

El revisionismo jruschovista es la continuación directa del viejo revisionismo de Bernstein, Kautsky, Trotski, Bujarin, Browder y Tito. No importa el disfraz que adopten, todos los revisionistas son miembros de la misma familia de renegados del marxismo-leninismo y del socialismo. Desempeñan idéntica función en la sociedad: todos son propagadores de la ideología burguesa, agentes y lacayos de la burguesía en el movimiento obrero y el movimiento comunista. La esencia de sus puntos de vista es idéntica: abandonar los principios fundamentales del marxismo-leninismo y negar la lucha de clases, la revolución socialista y la dictadura del proletariado. Las

únicas diferencias entre ellos son la forma, los trucos, la táctica y el método que emplean para oponerse al marxismo-leninismo así como las consignas y argumentos que profieren en el afanoso esfuerzo de encubrir su traición.

El revisionismo jruschovista apareció públicamente en el XX Congreso del PCUS lanzando virulentos y desaforados ataques contra J. V. Stalin, colaborador de Lenin y sucesor de su causa. Los renegados del marxismo-leninismo en distintos lugares se sumaron al coro revisionista jruschovista y pusieron el XX Congreso del PCUS por las nubes, calificándolo de comienzo de una nueva época del movimiento comunista internacional. Sí, el XX Congreso constituyó efectivamente el comienzo de una "nueva época", es decir, sacó a la luz del día la mayor traición al marxismo-leninismo y a la causa socialista, sacó a la luz del día el revisionismo jruschovista, el más peligroso revisionismo conocido en la historia del movimiento comunista internacional. Desde entonces, el revisionismo jruschovista se ha desarrollado y sistematizado en la teoría y en la práctica, y halla su expresión en el nuevo programa del PCUS, el código del revisionismo contemporáneo.

La línea revisionista se refleja en forma concentrada en la llamada "lucha contra el culto a la personalidad y sus consecuencias", en la "lucha contra el dogmatismo y por el desarrollo creador del marxismo", en la teoría de las llamadas "coexistencia pacífica", "competencia pacífica" y "transición pacífica" y del supuesto "partido de todo el pueblo y Estado de todo el pueblo", en la consigna de "humanitarismo y democratización" y en la "flexibilidad de la política" y cosas semejantes.

Pero, ¿qué significan en realidad estos planteamientos que han sido proclamados con tanto estrépito?

Bajo el rótulo de "lucha contra el culto a la personalidad y sus consecuencias", los revisionistas jruschovistas atacaron la línea general marxista-leninista del glorioso Partido de Lenin y Stalin, descargaron las más viles calumnias contra el sistema socialista, el Partido Comunista y la dictadura del proletariado, pisotearon los principios leninistas que rigen las relaciones entre las masas, las clases, el Partido y los dirigentes, y expulsaron y eliminaron a los cuadros revolucionarios políticamente sanos.

Bajo el rótulo de "lucha contra el dogmatismo" y "desarrollo creador del marxismo", los revisionistas atacaron el marxismo-leninismo, declararon que el marxismo-leninismo ya era anticuado, negaron sus principios fundamentales, renunciaron a la lucha de clases, la revolución socialista y la dictadura del proletariado, y las sustituyeron por la reconciliación de clases, la reforma social y la democracia burguesa.

Bajo el rótulo de "coexistencia pacífica", "competencia pacífica" y "transición pacífica", los revisionistas emprendieron el camino de unirse a los enemigos de clase, colaborar con ellos, obstruir y sabotear la revolución, a fin de perpetuar el sistema capitalista. El dogma de los revisionistas contemporáneos jruschovistas pasó a ser el siguiente: la paz, no importa cuáles sean las condiciones que la acompañen y el precio que se exija, la paz con toda clase de gente y la paz por encima de todo. A sus ojos, únicamente existe en el mundo una sola contradicción: la contradicción entre la guerra y la paz, entre la vida y la muerte.

Bajo el rótulo de "partido de todo el pueblo y Estado de todo el pueblo", los revisionistas negaron el carácter proletario del Partido Comunista y del Estado socialista y emprendieron el camino de la degeneración capitalista

del sistema socialista y de la restauración del capitalismo. En los países bajo el dominio de los revisionistas, la degeneración capitalista penetra hoy en todas las esferas de vida: política, económica y espiritual.

Bajo el rótulo de "humanitarismo" y "democratización", los revisionistas echaron por la borda el espíritu de partido del proletariado y los ideales revolucionarios. So pretexto de la benevolencia cristiana, se han reconciliado con todos los enemigos de clase, han rehabilitado a todos los traidores y enemigos del socialismo y han decidido levantar monumentos en su homenaje. Se han convertido así en cautivos de la ilusión de la democracia burguesa y han dejado campo libre a la ideología burguesa y a los agentes del imperialismo.

Bajo el rótulo de "flexibilidad de la política" y de oposición "al sectarismo y al aventurerismo", los revisionistas han traicionado por completo la única política correcta, es decir, la política de principios, han hecho transacciones y concesiones sin principios y han efectuado toda clase de negociados, han urdido complots y han formado todo tipo de alianzas con los enemigos de clase que se oponen al pueblo, a la revolución y al socialismo.

Bajo el rótulo de "ayuda", "división internacional del trabajo", "especialización y colaboración en la producción", los revisionistas jruschovistas soviéticos han atropellado a los pueblos de otros países socialistas y sus soberanías nacionales, han intervenido en forma grosera en sus asuntos internos, han planeado actividades de zapa contra ellos, los explotan por todos los medios posibles para lograr sus intereses egoístas, les impiden el desarrollo de una economía independiente, los someten a una presión general en lo político, económico y militar y han llegado al extremo de imponer bloqueos, fraguar provocaciones militares, romper relaciones diplomáticas y lanzar abiertamente llamamientos contrarrevolucionarios con el fin de establecer su dominación sobre esos pueblos.

Abusando del prestigio y la reputación del PCUS, la camarilla dirigente soviética ha aplicado al movimiento comunista internacional el concepto y la práctica del "bastón de mando" y el "partido padre". Pisoteando las normas y principios marxista-leninistas que rigen las relaciones entre los partidos hermanos, esa camarilla ha establecido relaciones feudales paternalistas de sometimiento y dominación. Y en el XXII Congreso del PCUS y en los congresos de otros Partidos desencadenó ataques públicos contra el Partido del Trabajo de Albania, el Partido Comunista de China y otros partidos hermanos, y ha apoyado e incitado a los elementos hostiles y antipartido en la ejecución de actividades subversivas contra los partidos marxista-leninistas. Realiza en gran escala actividades escisionistas en las organizaciones democráticas internacionales.

La esencia de la línea de los revisionistas jruschovistas es la amistad y cooperación soviético-norteamericanas y la dominación del mundo por estas dos grandes potencias. La amistad y cooperación con el enemigo más grande y más feroz de los pueblos del mundo entero es el ideal supremo de los revisionistas soviéticos. En aras de esa amistad y cooperación, los revisionistas han sacrificado y están dispuestos a seguir sacrificándolo todo: la libertad e independencia de todos los pueblos y los intereses de la causa revolucionaria y del socialismo.

Siguiendo los pasos de los viejos revisionistas y los partidos socialdemócratas contemporáneos — la ideología y la propaganda anticomunista de los viejos revisionistas, los partidos socialdemócratas contemporáneos y la bur-

guesía son el alimento espiritual de los revisionistas jruschovistas — los revisionistas jruschovistas encabezados por los dirigentes soviéticos han borrado de hecho la línea divisoria entre los enemigos y los amigos. Se confabulan con el imperialismo contra el socialismo, con los EE.UU. contra los pueblos del mundo, con todos los reaccionarios contra los revolucionarios, y con la camarilla de Tito y todos los renegados de la clase obrera contra el marxismo-leninismo y los partidos fieles al marxismo-leninismo.

El Partido del Trabajo de Albania considera la lucha contra el revisionismo contemporáneo como su noble deber internacionalista

Enfrentados a la monstruosa traición y los frenéticos ataques de los revisionistas contemporáneos contra el marxismo-leninismo, contra los Partidos Comunistas y los países socialistas, particularmente el hermano Partido Comunista de China, y contra el movimiento revolucionario mundial, el Partido Comunista de China, el Partido del Trabajo de Albania y todos los auténticos marxista-leninistas se han planteado esta gran tarea histórica: defender firmemente el marxismo-leninismo, librar una lucha medida por medida contra los revisionistas contemporáneos, renegados del marxismo-leninismo, llevar esta lucha hasta el fin y desenmascarar y derrotar por completo a la pandilla traidora jruschovista y sus seguidores.

La firme posición de principios en su justa lucha contra la tendencia revisionista de Jruschov, adoptada por el Partido Comunista de China, el Partido del Trabajo de Albania y los demás partidos y fuerzas marxista-leninistas, ha enfurecido y aterrorizado a los revisionistas soviéticos. Estos empezaron a concentrar todo el fuego contra

los partidos y fuerzas marxista-leninistas en un intento de barrer el principal obstáculo en su camino de traición e imponer su línea revisionista a todo el movimiento comunista internacional. El gran Partido Comunista de China y el Partido del Trabajo de Albania se han convertido en los principales blancos de su ataque.

Los revisionistas jruschovistas creían que era fácil enfrentarse al Partido de un pequeño país socialista, el Partido del Trabajo de Albania, y que podían dar así una buena lección a todos los Partidos que se atrevan a levantarse en contra de las actividades traidoras de Jruschov. Para alcanzar este fin, emprendieron contra el Partido del Trabajo de Albania y la República Popular de Albania acciones hostiles, peores que las emprendidas por los imperialistas más fanáticos.

Después de la liberación, nuestro pueblo nunca vivió situación más difícil que la creada por los renegados revisionistas acaudillados por la camarilla jruschovista. Pero nuestro Partido y pueblo, unidos en torno al Comité Central del Partido encabezado por el camarada Enver Hoxha, infligieron una ignominiosa derrota a los revisionistas jruschovistas y sus seguidores. Nuestro Partido y pueblo salieron victoriosos de esta gran prueba histórica. La vida demostró que los designios de los revisionistas eran completamente infundados.

¿De dónde sacó el Partido del Trabajo de Albania — pequeño Partido del pueblo de un país pequeño y rodeado de enemigos por los cuatro costados — esa fuerza, valor, coraje y decisión para luchar contra el revisionismo contemporáneo? Los encontró en el invencible marxismo-leninismo en que se basan todas sus actividades; los encontró en la correcta línea que sostiene y en la causa del comunismo, la gran causa que defiende fielmente y por la

cual está luchando; los encontró en la férrea unidad de sus filas templadas en la lucha revolucionaria del Partido, en la inquebrantable unidad entre él y el pueblo albanés forjada por el Partido y en la unidad del proletariado internacional.

El Partido del Trabajo de Albania había medido fuerzas con el revisionismo antes de la aparición del revisionismo jruschovista. Aun en los primeros días de su fundación desde el período de la guerra de liberación nacional hasta el período posterior a la liberación, el Partido del Trabajo de Albania había llevado a cabo enconadas luchas contra el revisionismo de la camarilla yugoslava de Tito. Nuestro Partido y pueblo ya han probado todos los sabores del arsenal del "socialismo particular" de Yugoslavia: desde complots, subversiones y calumnias hasta provocaciones fronterizas y conspiraciones para derrocar el Poder popular de Albania. La lucha sostenida por nuestro Partido durante más de veinte años contra el revisionismo yugoslavo es una gran escuela que no sólo ha enseñado a nuestro Partido a distinguir entre los marxista-leninistas y los renegados, sino también cómo combatir y vencer a los traidores, cómo salvaguardar la pureza del marxismo-leninismo y cómo defender la unidad marxista-leninista del movimiento comunista internacional.

Como chovinista de gran partido y de gran nación, la camarilla revisionista jruschovista no ha aprendido de las amargas lecciones de los titoístas en su actuación respecto al Partido del Trabajo de Albania y a esta pequeña nación. La pandilla jruschovista trató en repetidas ocasiones de hacer que nuestro Partido volviera la espalda a su posición de principios y que renunciara su lucha contra el revisionismo titoísta. Sin embargo, nuestro Partido no

abandonó su correcto camino ni cayó en la trampa tendida por Jruschov y sus seguidores. La experiencia de la vida misma ha enseñado a nuestro Partido muchas cosas. Nuestro Partido rechazó la propuesta hecha por Jruschov antes del XX Congreso cuyo objetivo era acercarse a la camarilla titoísta, revocar el veredicto ya pronunciado contra ella e introducir ese "caballo de Troya" en nuestras filas. A pesar de que Jruschov recurrió a toda suerte de amenazas y engaños, nuestro Partido nunca interrumpió su lucha de principios contra el revisionismo de Yugoslavia, porque estaba convencido de que la camarilla titoísta era una camarilla traidora y agente del imperialismo norteamericano que trabajaba para sabotear el campo socialista y extinguir los movimientos revolucionarios y liberadores del mundo. La vida ha dado testimonio de que nuestro Partido es completamente correcto. Los documentos conjuntos del movimiento comunista internacional condenaron severamente a los revisionistas de Yugoslavia como renegados del marxismo-leninismo y agentes del imperialismo, pero Jruschov y sus semejantes pisotearon groseramente dichos documentos, se abrazaron con Tito, feroz enemigo del socialismo, colaboraron con él y declararon que Yugoslavia era un "país socialista hermano" y que la Liga de los Comunistas de Yugoslavia era un "partido marxista-leninista hermano". Ahora Brezhnev, Kosiguin y sus seguidores se han unido a ese "partido marxista-leninista hermano" y ese "país socialista hermano" para servir al imperialismo, convirtiendo sus propios partidos en socialdemócratas, restaurando el capitalismo en sus países socialistas y organizando así una cruzada imperialista y revisionista contra el marxismo-leninismo.

En su lucha contra el revisionismo titoísta y jruschovista, el Partido del Trabajo de Albania siempre ha partido de una posición de principios. Los revisionistas contemporáneos acusan a nuestro Partido de "dignidad morbosa", "sentimentalismo", "estrechos intereses nacionales", "excitación" y "obstinación". Pero estos cargos han sido y serán siempre ajenos al Partido del Trabajo de Albania. Su inconmovible fidelidad al marxismo-leninismo y a los elevados intereses de la revolución y del socialismo, intereses que son inseparables de los de nuestra patria y nuestro pueblo, de los de su libertad e independencia y de los de nuestro país en su avance por el camino socialista: todo esto ha estimulado a nuestro Partido a adoptar su posición en todos los problemas, alentándolo en su lucha resuelta y perseverante por el desenmascaramiento del revisionismo contemporáneo.

Al igual que todos los demás partidos y fuerzas leninistas, el Partido del Trabajo de Albania se atiene firmemente en su lucha contra el revisionismo a la línea revolucionaria trazada en las dos Declaraciones de Moscú y se opone a la línea traidora de los revisionistas jruschovistas formulada en el XX y XXII Congresos del PCUS; defiende la línea de unirse con todos los pueblos del mundo para oponer resistencia al imperialismo norteamericano y sus lacayos y se opone a la línea revisionista de aliarse con el imperialismo norteamericano y sus secuaces; defiende la línea de realizar la revolución y luchar contra el imperialismo y el capitalismo, y se opone a la línea revisionista de salvaguardar el imperialismo y el capitalismo; defiende la línea de impulsar la causa revolucionaria de los pueblos de los países que han emprendido el camino socialista y se opone a la línea revisionista de restaurar el capitalismo; defiende la línea de unidad

del campo socialista y el movimiento comunista internacional sobre la base del marxismo-leninismo y el internacionalismo proletario, y se opone a la línea escisionista y del chovinismo de gran nación de los revisionistas jruschovistas.

El Partido del Trabajo de Albania es consciente de que solamente esta línea está de acuerdo con los intereses del proletariado y de las naciones y pueblos oprimidos del mundo. Esta línea une todos los procesos y movimientos revolucionarios de nuestra época en un torrente único y dirige su punta de lanza contra la estrategia global contrarrevolucionaria del imperialismo norteamericano. Es una línea que impulsa la revolución mundial. Por lo tanto, el Partido del Trabajo de Albania, unido estrechamente al hermano Partido Comunista de China y los demás partidos y fuerzas marxista-leninistas del mundo, seguirá luchando por la ejecución de esta línea revolucionaria, por la libertad, la paz y la independencia de los diversos pueblos, por la causa socialista y contra el imperialismo y el revisionismo.

Los revisionistas jruschovistas enfrentan enormes dificultades y contradicciones

Debido a que siguen una línea traidora y escisionista, favorable solamente a los imperialistas y los reaccionarios, los revisionistas jruschovistas sufren enormes derrotas todos los días y se han hundido en múltiples dificultades e insolubles contradicciones. Tienen profundas contradicciones con los comunistas, la clase obrera y todo el pueblo de la Unión Soviética, y con los comunistas, la clase obrera y los pueblos del mundo entero. Han enfrentado y siguen enfrentando la enorme contradicción

entre el pueblo soviético, que persiste en el camino socialista, y el imperialismo norteamericano, que busca reducir a la nada los triunfos históricos del pueblo soviético y convertir a la URSS en un país capitalista por medio de la "evolución pacífica". Los revisionistas jruschovistas siempre han tenido y tienen contradicciones agudas con sus aliados revisionistas. La lucha de principios librada por el Partido Comunista de China, el Partido del Trabajo de Albania y otros partidos y fuerzas marxista-leninistas por desenmascarar el revisionismo contemporáneo tiene un significado decisivo. Esta lucha quitó la máscara a los revisionistas jruschovistas, reveló su faz traidora, aumentó las dificultades y contradicciones en el seno del frente revisionista e impulsó el crecimiento de las fuerzas antirrevisionistas y la lucha antirrevisionista en todo el mundo.

Después de asumir el Poder, Jruschov, a fin de engañar a la gente y distraer la atención del pueblo de su política de traición, le prometió a éste un edén más feliz, un paraíso más ideal y abundantes beneficios materiales, alegando que en pocos años el comunismo triunfaría y habría una paz perpetua y que a más tardar en 1960, se podría establecer un mundo sin armas, sin ejércitos y sin guerras. Pero ¿qué hemos visto hoy después de sus declaraciones y promesas demagógicas? No hemos visto nada más que su derrota, la dolorosa realidad en lo económico y lo político de la Unión Soviética y la tensión existente en la actual situación internacional. No ha logrado victorias sino fracasos por todas partes; no ha avanzado hacia el comunismo, sino que ha retrocedido al capitalismo; no ha ganado la paz implorada, sino que se han intensificado los actos de agresión del imperialismo; no se ha estable-

cido el mundo sin armas, sino que se ha ampliado aún más la carrera armamentista.

La "gran" reforma económica efectuada por la camarilla de Jruschov ha llevado la economía de la Unión Soviética a un callejón sin salida. En vez de elevarse, el ingreso nacional y el ritmo de crecimiento industrial bajan incesantemente, ha disminuido la construcción básica, se acumulan más y más mercancías, los depósitos de granos están vacíos. La Unión Soviética, que exportaba cereales, ha pasado a ser el país que importa mayor cantidad de trigo. En la actualidad, el pueblo soviético tiene que esperar el pan de los comerciantes norteamericanos y de otros países para sustentarse, porque para los revisionistas soviéticos las vastas e inmensas praderas y campos rusos ya no pueden producir lo necesario para alimentar al pueblo soviético. Mediante la nueva reforma económica, los herederos de Jruschov han hecho que la economía soviética vaya más lejos por el camino de retroceso. Los principios de administración capitalista se han convertido en el fundamento de la organización y administración de la economía. La propiedad socialista está transformándose de modo gradual en propiedad de la capa privilegiada burguesa fomentada inescrupulosamente por los revisionistas, quienes han colocado el "ideal" de las ganancias y del estímulo material por encima de todo. Los revisionistas han abierto la puerta a la penetración de la ideología burguesa, a la propagación del modo de vida occidental, a la infiltración de la decadente ideología burguesa en la literatura y el arte y a la corrupción de las masas, especialmente de la joven generación. Ellos amplían incesantemente sus relaciones de cooperación con el imperialismo, sobre todo con los Estados Unidos, tanto en el comercio como en los campos cultural y científico.

Aceptan préstamos e inversiones del capital extranjero, construyendo así con sus propias manos el llamado "puente Johnson" entre Oriente y Occidente, que es, en realidad, un puente de evolución pacífica hacia el capitalismo.

La línea traidora de los revisionistas soviéticos no sólo ha penetrado profundamente en la vida interna de la Unión Soviética, sino también en la de sus satélites, los países socialistas de Europa. Esta línea se refleja en los campos económico, cultural y político de esos países y en sus relaciones recíprocas. La ideología burguesa, los principios de administración capitalista y el dólar norteamericano se están infiltrando en esos países cada día en mayor grado. Todos ellos fortalecen sus relaciones con el imperialismo, especialmente con los EE.UU., y con la camarilla de Tito; todos los revisionistas jruschovistas toman como su modelo la experiencia y el ejemplo de la camarilla de Tito.

También son muy graves las consecuencias que ha traído la línea revisionista jruschovista a los Partidos Comunistas de los países capitalistas cuya dirección ha emprendido el camino revisionista. Esta línea ha hecho que los partidos de muchos países capitalistas se hayan convertido en destacamentos de la burguesía que socavan la revolución, sofocan el espíritu combativo y paralizan la voluntad revolucionaria de las masas, y hayan degenerado de partidos de la revolución socialista en partidos reformistas sociales al estilo del partido socialdemócrata. Sin embargo, esta línea hace sufrir graves derrotas a los revisionistas de esos países, porque sus aliados, los socialdemócratas y elementos burgueses de toda índole, exigen que los revisionistas concedan nuevas "garantías", que la Unión Soviética y los demás países bajo la dominación

del revisionismo aceleren e intensifiquen aún más el proceso de degeneración del sistema socialista en uno burgués.

En estas circunstancias, se agudizan y profundizan aún más las contradicciones en el seno de los revisionistas, entre los diversos grupos revisionistas, entre los partidos revisionistas y entre los países revisionistas. Como reacción a la política de chovinismo de gran nación y de "bastón de mando" practicada por los dirigentes soviéticos ha surgido una política de nacionalismo local y una tendencia centrífuga en otros revisionistas, quienes están levantándose en contra de las órdenes y mandos provenientes de la Unión Soviética. Cada país revisionista se esfuerza por defender sus intereses económicos, políticos y militares y contrapone sus propios intereses a los de los demás; pugna por conquistar su propia esfera de influencia. El Consejo de Ayuda Mutua Económica y la Organización del Tratado de Varsovia se han convertido en organizaciones muy parecidas al "Mercado Común" y a la OTAN. Los imperialistas norteamericanos y su veterano agente, la camarilla de Tito, esperan con fervor aún mayores peleas de los revisionistas, desean que se agudicen aún más las contradicciones entre los revisionistas y esperan el debilitamiento del control y la influencia ejercidos por los dirigentes soviéticos sobre los otros revisionistas, de modo que les sea más fácil y más rápido ponerlos en la órbita del imperialismo.

Esta grave situación inquieta extremadamente a los dirigentes revisionistas soviéticos, quienes se esfuerzan por tapar las grietas del frente revisionista y "frenar" la tendencia centrífuga. ¿Pueden los revisionistas soviéticos lograr su propósito? No, no lo lograrán. Indudablemente fracasarán. Los revisionistas son hombres sin principios.

Donde no hay principios, no puede haber unidad; porque su teoría es una variante de la ideología burguesa y contiene los gérmenes de contradicciones, nacionalismo, autonomía y escisión.

Aunque existen profundas contradicciones entre ellos, todos estos revisionistas son representantes de la misma contracorriente y coinciden en su meta común de oponerse al marxismo-leninismo, a la revolución y al socialismo. Existe entre ellos algo de interés común, esto es, cómo consolidar la posición del revisionismo, cómo salvarse de su derrota y prolongar su vida.

Es evidente que las contradicciones en el seno de los revisionistas son provechosas para las fuerzas marxista-leninistas. Hay que utilizar estas contradicciones para debilitar aún más el frente revisionista. Nuestro Partido sostiene que librar infatigablemente una lucha perseverante y de principios contra el revisionismo contemporáneo profundizará cada vez más las contradicciones existentes en las filas del revisionismo.

Gracias a las actividades revolucionarias contra el revisionismo realizadas por el Partido Comunista de China, por el Partido del Trabajo de Albania, por los demás partidos marxista-leninistas y por todas las fuerzas marxista-leninistas del mundo que se han levantado para oponerse resueltamente a las actividades traidoras del revisionismo, se ha desarrollado y se está profundizando el proceso de división entre las fuerzas marxista-leninistas y las revisionistas. Actualmente, en diversos países del mundo (entre ellos, algunos países socialistas dominados por los revisionistas, como por ejemplo Polonia), se han establecido decenas de grupos o nuevos partidos marxista-leninistas. Y este proceso se profundizará cada día más porque concuerda totalmente con las leyes objetivas, y, dondequiera que surja el revisionismo, éste encontrará inevitablemente la firme resistencia y oposición de todos los comunistas revolucionarios fieles al ideal del comunismo.

La creación de grupos y nuevos partidos marxista-leninistas no fue, como nos acusaron los revisionistas contemporáneos, obra del Partido Comunista de China y del Partido del Trabajo de Albania. Han calumniado a nuestros dos Partidos afirmando que han llevado a cabo "actividades de fraccionamiento" en el seno de otros partidos. La división de muchos Partidos Comunistas fue creada por los propios revisionistas, por su línea traidora y por las medidas represivas que adoptaron violando los principios democráticos que rigen la vida de partido. La lucha que hoy se libra dentro y fuera de los partidos en los diversos países del mundo es solamente una expresión, en la esfera internacional, de la lucha entre el marxismo-leninismo y el revisionismo, y es una lucha entre las dos líneas dentro de un país.

Los revisionistas acusan a los comunistas revolucionarios y a los grupos y nuevos partidos marxista-leninistas calificándolos de "traidores", "elementos antipartido", "trotskistas" y "aventureros". Esto no inquieta en lo más mínimo a los marxista-leninistas, porque cuando el enemigo los denigra, ello significa que han emprendido un camino justo. Los comunistas revolucionarios no temen a las amenazas ni a las maquinaciones fraguadas por los revisionistas en confabulación con los reaccionarios. No hay nada que pueda detener el inevitable proceso de división de fuerzas entre el marxismo-leninismo y el revisionismo contemporáneo. Las calumnias, trucos y amenazas de los revisionistas no pueden sino demostrar el gran miedo que tienen al crecimiento de las fuerzas mar-

xista-leninistas y a su lucha revolucionaria contra el revisionismo, ya que ven en ella su fin ineludible.

El Partido del Trabajo de Albania ha declarado públicamente su propia posición. No ha dejado y jamás dejará de apoyar a los comunistas que mantienen una posición marxista-leninista, luchan contra el imperialismo y están por la revolución. El Partido del Trabajo de Albania considera que ello es un noble deber internacionalista, porque nuestro Partido ve en el crecimiento y desarrollo de las fuerzas marxista-leninistas recién nacidas el futuro y el triunfo del marxismo-leninismo sobre el revisionismo. Si tenemos que hacernos alguna autocrítica, el único punto es éste: que el apoyo y ayuda a estas fuerzas revolucionarias recién nacidas deben ser mayores que los que les brindamos actualmente.

Naturalmente, la lucha contra el revisionismo, al igual que la lucha antiimperialista, tiene un desarrollo zigzagueante y con altibajos. Pero la tendencia general es que el movimiento marxista-leninista contra el revisionismo está progresando, mientras la corriente revisionista antimarxista va en descenso. Los revisionistas alcanzaron su cumbre en 1960 y después empezaron a deslizarse cuesta abajo. Si bien la Conferencia de Bucarest de 1960 dio un "alto" a la línea revisionista y si bien la Conferencia de los Partidos Comunistas y Obreros celebrada en Moscú el mismo año asestó el primer duro golpe a los revisionistas, los golpes y derrotas que sufrió el revisionismo desde entonces le han sumido en una profunda crisis general. La más vívida manifestación de esta crisis y su consecuencia inevitable fue la bancarrota de Nikita Jruschov, cabecilla del revisionismo contemporáneo. Es la gran bancarrota de la línea revisionista en su conjunto y una enorme victoria de las fuerzas marxista-leninistas,

lo cual prueba una vez más que, quienquiera que se oponga al marxismo-leninismo, a la revolución y a las leyes objetivas del desarrollo social, estará condenado a un fracaso ignominioso.

Ha transcurrido un año y medio desde la caída de Jruschov, pero no ha habido cambio alguno en la esencia del revisionismo jruschovista. Y no puede ser de otra manera. Los que derrocaron a Jruschov eran sus socios y cómplices más cercanos. Brezhnev y Kosiguin, Mikoyan y Suslov, son todos elaboradores y actores de la política del revisionismo jruschovista. Al igual que Jruschov, son también representantes políticos de la privilegiada capa burguesa en la Unión Soviética; por lo tanto ponen en práctica la misma política burguesa y capitulacionista que llevó a cabo Jruschov. Expulsaron a Jruschov del escenario político, no porque tuvieran con él una diferencia de principios, sino porque éste estaba totalmente desacreditado y era ya una carta inútil que debía ser desechada, un limón exprimido destinado a la basura. Este cambio tenía por objetivo fundamental salvar al revisionismo y persistir en el jruschovismo, pero sin Jruschov, como única diferencia.

Sin embargo, los actuales dirigentes soviéticos han heredado la línea jruschovista en todos sus aspectos así como también las grandes dificultades y contradicciones internas y externas dejadas por él. La caída de Jruschov puso más al descubierto estas dificultades y contradicciones, y las agravó todavía más en muchos aspectos. La dialéctica de la situación es: estas dificultades y contradicciones son provocadas por esa línea y el intento de superarlas a base de esta misma línea sólo puede conducir a agravarlas más aún.

El XXIII Congreso del PCUS constituye otra prueba evidente de la debilidad general del frente revisionista internacional. Si los revisionistas jruschovistas se hallaban en una posición ofensiva en sus Congresos anteriores, o sea, en el XX, el XXI y el XXII Congresos, se encontraron en una posición total de retirada y defensiva en el XXIII Congreso. Eludieron astutamente todos los problemas más agudos, entre ellos el problema de Stalin, las relaciones con el Partido Comunista de China y el Partido del Trabajo de Albania, la caída de Jruschov, el fracaso en la agricultura, la degeneración de la cultura y el arte hacia la burguesía, el problema de Alemania, etc. No se atrevieron ni siquiera a mencionar su predilecta consigna del "partido de todo el pueblo y el Estado de todo el pueblo", y muchos de los actuales dirigentes soviéticos incluso no hicieron uso de la palabra en el Congreso.

Todo esto demuestra claramente que el XXIII Congreso dio pruebas, no de la fuerza, sino de la debilidad de los revisionistas jruschovistas; no de su victoria, sino de su fracaso en todas las esferas de la vida; no de la unidad del frente revisionista, sino de las profundas contradicciones existentes en el seno de los revisionistas soviéticos y entre los revisionistas soviéticos y otras facciones del revisionismo; no de una situación favorable a la dirección soviética, sino de la situación sumamente difícil en que se halla debido a la oposición creciente de los comunistas y el pueblo soviéticos a su política de traición y debido a la presión ejercida por la lucha de los marxista-leninistas y los revolucionarios del mundo entero; esta lucha les está quemando todas las cartas de triunfo y les está arrancando todas sus máscaras.

La línea trazada en el XXIII Congreso sigue siendo la de los XX y XXII Congresos, es la misma de Jruschov, pero sin Jruschov. La actual dirección soviética ha jurado reiteradamente ser siempre fiel a esa línea y no retroceder ni un sólo paso. El Congreso fue una expresión de los siniestros trucos de los sucesores de Jruschov: esconder la mano luego de lanzar la piedra; oponerse al imperialismo de palabra y ser de hecho proimperialistas; abogar hipócritamente por la unidad y entregarse en realidad a la labor escisionista; corregir en apariencias "los errores del pasado", pero ir en realidad más lejos por el camino revisionista. Los dirigentes soviéticos necesitan todos estos trucos demagógicos para estabilizar la situación interior y hacer más aceptable su línea para todos los demás revisionistas. Sin embargo, por más que los actuales dirigentes soviéticos se esfuercen en ocultar las huellas de su traición, no lograrán en absoluto su propósito. Están condenados al fracaso.

Los dirigentes soviéticos tuvieron el descaro de invitar al Partido del Trabajo de Albania a asistir al XXIII Congreso del PCUS, como si no hubiera ocurrido nada entre uno y otro Partido y todo estuviera normal. Lo rechazamos, no les aceptamos su invitación. Así lo hizo el Comité Central del Partido del Trabajo de Albania porque desde hace tiempo está convencido de que los actuales dirigentes soviéticos, igual que en la época de Jruschov, son unos renegados incorregibles que han convertido a la Unión Soviética, patria de la Revolución de Octubre, de Lenin y Stalin, en el centro del revisionismo contemporáneo mundial.

El Partido del Trabajo de Albania valora muy altamente la firme y revolucionaria posición de principios adoptada por el Partido Comunista de China y algunos

otros partidos hermanos al no asistir al XXIII Congreso del PCUS. El Partido Comunista de China hizo grandes esfuerzos destinados a ayudar a la dirección soviética para que cambiara de rumbo, renunciara al revisionismo y volviera a la posición marxista-leninista. Sin embargo, si todos estos esfuerzos resultaron infructíferos, sólo fue porque la dirección soviética, que padece de chovinismo de gran nación y de gran partido, es el furioso enemigo del marxismo-leninismo y del gran pueblo chino, aplica intencionadamente una política proimperialista y se hunde cada vez más profundamente en el pantano de la traición. El hecho de que el Partido Comunista de China y algunos otros partidos hermanos no hayan asistido al XXIII Congreso del PCUS tiene una significación extraordinariamente importante. Esto fue una contribución muy valiosa que permitió trazar una línea de demarcación entre los marxista-leninistas y los revisionistas contemporáneos, entre los revolucionarios auténticos y los renegados de la revolución y del socialismo en el actual movimiento comunista internacional.

Los actuales dirigentes soviéticos han sacado algunas lecciones de las amargas experiencias del depuesto Jruschov. Pero no pueden engañar a los marxista-leninistas, ni con sus maniobras astutas, ni con sus trucos siniestros, ni con las nuevas máscaras que usan para embellecerse, ni con mentirosas palabrerías de "fidelidad" al marxismo-leninismo, a la revolución y a la causa del socialismo. Para los marxista-leninistas que adhieren al materialismo dialéctico, la premisa fundamental es distinguir claramente lo falso y lo verdadero, la forma y el contenido, las apariencias y la esencia, las palabras y los actos. En la lucha del marxismo-leninismo contra el revisionismo, desde la que sostuvieron Marx, Engels, Lenin y Stalin

hasta la lucha contra el revisionismo contemporáneo jruschovista, se han acumulado ya ricas experiencias. Contando con estas experiencias, para los marxista-leninistas no es en absoluto difícil desenmascarar hoy la verdadera faz de cualquier renegado, sea cual fuere la máscara que lleve.

La unidad del movimiento comunista sólo puede realizarse echando por la borda a los revisionistas y luchando contra ellos

Los actuales dirigentes soviéticos, enfrentados a grandes dificultades y contradicciones y con el objeto de conseguir un período de calma para recuperar su vitalidad y acumular así fuerzas para lanzarse a una ofensiva, han venido esforzándose por disminuir y ocultar las diferencias entre el marxismo-leninismo y el revisionismo. Afirman que las divergencias en el movimiento comunista "no son graves ni importantes" y que "lo que nos une es fundamental" y "lo que nos separa secundario", con el propósito de poner fin a la polémica entre el marxismo-leninismo y el revisionismo. Ahora también dicen que la polémica es una cosa mala que, según sus propias palabras, "sólo favorece al enemigo imperialista".

Elucidar el carácter de las divergencias existentes en el movimiento comunista de hoy en día es un asunto de gran importancia en materia de principios. La posición correcta o errónea que se tome respecto a la polémica actual, a la cuestión de la unidad y a la línea general que tienen que seguir los partidos marxista-leninistas, depende de la comprensión justa o errónea que se tenga sobre las divergencias. Las actuales divergencias en el movimiento comunista internacional no son discrepancias par-

ciales sobre problemas menores, ni son problemas de la táctica, del camino y de los métodos a seguir en la lucha contra el enemigo común, sino discrepancias fundamentales y estratégicas de principios que afectan a la línea general. No son divergencias entre camaradas dentro de las filas marxista-leninistas, sino divergencias entre los marxista-leninistas y los revisionistas, entre los comunistas y los traidores, entre los revolucionarios y los contrarrevolucionarios. No son diferencias académicas respecto a problemas abstractos, sino divergencias sobre problemas extraordinariamente concretos y prácticos que conciernen directamente a la suerte de los pueblos del mundo, al destino de la revolución, del socialismo y de la paz. De ninguna manera son divergencias, como las describen con mucho esfuerzo los revisionistas, entre el Partido Comunista de China y el Partido del Trabajo de Albania, por un lado, y el PCUS y todo el movimiento comunista mundial, por el otro; son divergencias de carácter internacional entre diversos partidos y en el seno de los numerosos partidos dentro del movimiento comunista en su conjunto.

Mientras no existe nada que una a los marxista-leninistas con los revisionistas, existe todo lo que los separa. Dicen que nos une una ideología común. Pero, ¿existe alguna ideología común entre los marxistas y los revisionistas? La nuestra es el marxismo-leninismo en tanto que la suya es el revisionismo, expresión de la ideología burguesa en la teoría y en la práctica. Dicen que lo que nos une son los programas comunes formulados en las Conferencias de Moscú de 1957 y 1960. Para nosotros, los marxista-leninistas, ambas Declaraciones de Moscú son, en verdad, los programas de lucha y de trabajo, pero los revisionistas las han descartado y las han reemplazado

por su programa revisionista aprobado en el XXII Congreso del PCUS. Algunos dicen que lo que nos une es la lucha contra el enemigo común, el imperialismo. No obstante, ¿tienen los marxistas y los revisionistas un enemigo común? El enemigo común de los marxista-leninistas es el imperialismo encabezado por los EE.UU., el cual es el amigo común de los revisionistas. Otros dicen que lo que nos une es "el común sistema social y económico" y "una meta final común: la construcción del socialismo y del comunismo". Sin embargo, mientras los marxista-leninistas defienden y refuerzan el sistema social y económico del socialismo y luchan por la victoria del socialismo y el comunismo, los revisionistas practican una línea que provoca la degeneración del sistema social y económico del socialismo y, siguiendo el ejemplo de la camarilla de Tito, emprenden el camino de la "evolución pacífica" al capitalismo y socavan la causa del socialismo y el comunismo.

¿Cómo se puede hablar de unidad cuando existe un profundo abismo entre nosotros y los revisionistas, cuando las dos partes toman posiciones diametralmente opuestas en cuanto a todos los problemas de nuestra época?

Lenin dijo:

> "¡La unidad es una gran causa y una gran consigna! Pero la unidad que necesita la causa obrera es la unidad de los marxistas, y no la de los marxistas con los adversarios y tergiversadores del marxismo." (Lenin, *Obras Completas,* t. XX.)

La unidad del movimiento comunista sólo puede basarse en los principios del marxismo-leninismo y el internacionalismo proletario. Unirse con los oportunistas y revisionistas abandonando los principios, no significa

estrechar la unidad, sino socavarla, no significa servir a la unidad del proletariado, sino, como lo señaló Lenin:

> "Significa la unidad del proletariado con la burguesía de su país, la división del proletariado internacional, la unidad de los lacayos y la división de los revolucionarios". (Lenin, *Obras Completas,* t. XXI.)

La actual división en el movimiento comunista internacional es el resultado de la línea y las actividades traidoras de los revisionistas contemporáneos. El oportunismo y el revisionismo son la fuente política e ideológica de la división, la cual no está predestinada ni es eterna. Tarde o temprano será superada y se establecerá una nueva unidad sobre un nuevo y más alto nivel. La historia del movimiento comunista internacional demuestra que las cosas siempre ocurren así. Sin embargo, el Partido del Trabajo de Albania sostiene firmemente que la unidad verdadera, basada en los principios, puede lograrse sólo mediante la lucha abierta y resuelta contra los escisionistas, oportunistas y revisionistas, a los cuales hay que desenmascarar en tanto no sean totalmente derrotados. Nuestro Partido ha luchado siempre y seguirá luchando por esta unidad. No puede haber unidad con los revisionistas jruschovistas, ni es posible en absoluto que exista semejante tipo de unidad. Los vacilantes abogan por otro camino para lograr la "unidad", el cual es un camino alejado de los principios, un camino intermedio o una actitud de sentarse en dos sillas a la vez, un camino de compromiso sin principio, un camino que conduce a una división más profunda y a la destrucción de la unidad. Este camino no puede ser aceptado por nuestro Partido. Es impermisible negociar con los principios, para cuyo mantenimiento no se puede detener a mitad del

camino. Si se quiere derrotar al enemigo y garantizar la victoria hay que llevar la lucha hasta el fin. Esta ha sido siempre y sigue siendo la posición de nuestro Partido, el cual nunca ha abrigado hacia los revisionistas jruschovistas ilusión alguna de que pudieran desandar su camino de traición. Como reza un refrán, el jorobado sólo puede estirarse después de entrar a la tumba. Junto con el Partido Comunista de China y con todos los partidos marxistas y fuerzas marxista-leninistas fieles a la doctrina revolucionaria, a la causa de los pueblos del mundo y a la causa del socialismo, nuestro Partido llevará hasta el final la lucha contra el revisionismo contemporáneo, pese al tiempo que dure y pese a lo difícil que sea la lucha.

Refutación de la engañosa propaganda de los revisionistas acerca de la "acción conjunta"

Los actuales dirigentes soviéticos arman un gran alboroto acerca de la "acción conjunta" tratando por todos los medios de conseguir el cese de la polémica y así poder entregarse tranquilamente a sus actividades de traición. Escondiéndose tras una máscara antiimperialista, afirman que es necesario dejar de lado las divergencias y participar en la "acción conjunta" para la lucha contra el imperialismo. Los revisionistas jruschovistas hicieron copioso uso de esta engañosa consigna en el XXIII Congreso, proclamándola por doquier. Pero, ¿acaso es posible emprender una acción conjunta con los revisionistas jruschovistas en la lucha contra el imperialismo? He aquí otra cuestión de principios, respecto de la cual nuestro Partido tiene una posición invariable.

Bajo las nuevas circunstancias, surgidas a raíz de la Segunda Guerra Mundial, el camarada Mao Tse-tung,

desarrollando aún más el pensamiento de Marx y Lenin, formuló la gran consigna estratégica de establecer un frente único internacional contra el imperialismo norteamericano, cuyo núcleo sea la unidad del proletariado internacional, y su base la unidad entre el proletariado internacional y los pueblos oprimidos, que constituyen el noventa por ciento de la población mundial. Este frente único implica también la unidad con todas las fuerzas políticas sometidas a la agresión, control, intervención y ultraje de los EE.UU., y la utilización de todas las contradicciones que puedan ser utilizadas para aislar y asestar golpes devastadores al enemigo principal, el imperialismo norteamericano.

Para nuestro Partido, el único criterio correcto para determinar si se puede unir con esta o aquella fuerza social en el frente único antiimperialista consiste en cuál es la actitud adoptada por ella ante el imperialismo norteamericano y si se opone realmente o hace alianza con él. En la actualidad, no sólo los marxista-leninistas sino también las fuerzas antiimperialistas han adquirido una muy clara conciencia de la posición renegada y proimperialista de los revisionistas jruschovistas y sus seguidores. Estos son antiimperialistas de palabra y proimperialistas en los hechos; en apariencia, fingen ser amigos de los pueblos y defensores de sus derechos y libertad, pero en realidad se unen subrepticiamente con los imperialistas norteamericanos y son enemigos de los pueblos del mundo. El grupo jruschovista de traidores trata a los imperialistas norteamericanos, los enemigos principales de todos los pueblos del mundo, como a sus amigos más íntimos y apunta su fuego contra los partidos marxista-leninistas y los comunistas revolucionarios de todo el mundo, a los cuales considera sus enemigos principales.

Mediante su política de aliarse con el imperialismo norteamericano, de mantener con éste relaciones amistosas, de socavar la lucha de los pueblos de diversos países y de dividir las fuerzas revolucionarias y antiimperialistas, la dirección revisionista soviética se ha excluido a sí misma del frente único contra el imperialismo, el colonialismo y el neocolonialismo, acaudillados por los EE.UU. En tales circunstancias, no hay otra alternativa que la de combatirla abierta y resueltamente, y jamás se debe emprender una acción conjunta con los revisionistas contemporáneos, perros de presa y aliados del imperialismo. El frente antiimperialista de los pueblos del mundo se robustecerá y consolidará en el curso de la lucha sin tregua contra el imperialismo, encabezado por los Estados Unidos, y sus esbirros y aliados, los revisionistas jruschovistas.

A fin de embaucar a la opinión pública y acumular capital político, los revisionistas jruschovistas afirman que "las divergencias, por hondas y graves que sean, no deben convertirse en obstáculos para la coordinación de acciones contra la agresión norteamericana a Vietnam y en apoyo a la justa lucha del pueblo vietnamita". Dicen que "la falta de unidad y de coordinación de acción entre los países socialistas constituye la causa principal de la expansión de la agresión de los imperialistas norteamericanos a Vietnam". Según ellos, los principales culpables de dicha situación parecen ser el Partido Comunista de China y el Partido del Trabajo de Albania.

No cabe duda de que la escisión del campo socialista está siendo utilizada por el imperialismo y de que estimula a este último a realizar actividades agresivas contra los pueblos. Mas los principales culpables de esta situación no son el Partido Comunista de China ni el Partido

del Trabajo de Albania, sino precisamente quienes hoy claman ruidosamente por la unidad: los revisionistas jruschovistas. El oportunismo y el revisionismo han sido siempre la fuente de todas las divisiones, las cuales no son más que las manifestaciones del oportunismo y el revisionismo en materia de organización. Asimismo, gran cantidad de hechos actuales han testimoniado esta correcta tesis marxista. Debemos señalar que los revisionistas jruschovistas deben cargar directamente con la responsabilidad histórica por la grave situación que se deriva de la expansión de la agresión norteamericana a Vietnam. Han aplicado una política de no combatir al imperialismo, de capitular ante él y confabularse con él, lo han estimulado y lo estimulan a expandir su agresión contra Vietnam y lo incitan a que extienda su guerra de agresión a los países del Sureste de Asia, especialmente a la República Popular China.

En la actualidad, la actitud que se adopte respecto de la justa lucha del pueblo vietnamita constituye la piedra de toque para examinar la posición política que adopte cada individuo, partido o país. El problema que hoy se plantea ante todos es el de luchar con toda energía, junto con el pueblo vietnamita, contra el imperialismo norteamericano, o sumarse a este último en su oposición al primero. El camino intermedio no existe. Es imposible ser, a la vez, amigo y aliado del pueblo vietnamita y de los imperialistas yanquis, asesinos del primero. Los hechos demuestran que, mientras un país socialista es objeto de salvajes ataques, cuando los gangsters yanquis lo bombardean todos los días y desatan una guerra devastadora contra el pueblo sudvietnamita mediante el uso de todo tipo de armas, incluidas las bacteriológicas y químicas, los dirigentes soviéticos no piensan jamás en

romper siquiera las relaciones políticas, económicas y culturales con quienes agreden al país hermano, sino que, por el contrario, practican con redoblado empeño la línea de reforzar la cooperación amistosa entre la URSS y los EE.UU., respaldan, directa o indirectamente, la fementida intriga norteamericana de "conversaciones de paz", celebran sinceras negociaciones con los cabecillas del imperialismo norteamericano, hacen todo lo posible por salvar al imperialismo de los EE.UU. de su derrota en Vietnam y presionan al pueblo vietnamita para que siga su ejemplo e igualmente acceda a capitular y a someterse a la voluntad de los EE.UU.

En el XXIII Congreso Brezhnev afirmó lo siguiente: "A causa de la agresión norteamericana a Vietnam y otras actividades agresivas del imperialismo norteamericano, se han empeorado nuestras relaciones con los Estados Unidos." Sin embargo, no citó ningún hecho para probar ese empeoramiento de relaciones, puesto que no lo hay. Por el contrario, las relaciones soviético-norteamericanas se han hecho aún más íntimas y armoniosas. La razón es clara: los imperialistas norteamericanos saben muy bien que el "antiimperialismo" de que hablan los dirigentes soviéticos es una palabra vacía, que su "solidaridad" con el Vietnam combatiente es propaganda demagógica y que su "ayuda" a la lucha contra la agresión imperialista es un engaño. El propio Brezhnev, fiel a la línea jruschovista de colaboración soviético-norteamericana para la dominación del mundo, dijo en el Congreso: "Hemos declarado más de una vez que estamos dispuestos a desarrollar nuestras relaciones con los EE.UU. y, aún hoy, persistimos en esa posición."

Los dirigentes soviéticos, de concierto con el imperialismo norteamericano, fraguan artimañas y llevan ade-

lante una política antagónica a los intereses vitales del pueblo vietnamita y de los demás pueblos del mundo; entonces ¿cómo va a ser posible recobrar la unidad del campo socialista, cuando resulta imposible hasta en lo que se refiere al problema de Vietnam? Mientras los dirigentes soviéticos emprenden una acción conjunta con el imperialismo norteamericano contra Vietnam y China, ¿de qué acción conjunta se puede hablar entre los partidos marxista-leninistas y los revisionistas jruschovistas? En tales circunstancias, llevar a cabo una acción conjunta con los revisionistas jruschovistas, significa coordinar acciones con los Estados Unidos y volverse su cómplice en contra del pueblo vietnamita.

Por todas estas razones, el Partido del Trabajo de Albania ha rechazado la proposición sobre la convocación de una "conferencia de los Partidos Comunistas y Obreros de los países signatarios del Tratado de Varsovia y de los países socialistas de Asia para discutir la coordinación de la ayuda a la República Democrática de Vietnam", indicando que ése es un complot del revisionismo para convertir a todos los países socialistas en cómplices de su crimen. La situación es suficientemente clara: lo que pretenden los revisionistas jruschovistas no es ayudar a Vietnam, sino socavar la lucha vietnamita y encubrir las huellas de sus nuevos crímenes destinados a estimular y apoyar a los imperialistas en sus preparativos para lanzar la ofensiva contra la República Popular China, principal obstáculo para la realización de las maquinaciones del imperialismo y el revisionismo. El Partido del Trabajo de Albania apoya de manera plena y sin reservas la justa lucha del pueblo vietnamita.

El Partido del Trabajo de Albania, hombro a hombro con el Partido Comunista de China, llevará hasta el final la lucha contra el revisionismo contemporáneo

Tal cual lo hicieron en el pasado, los revisionistas jruschovistas volvieron a derramar lágrimas de cocodrilo en su XXIII Congreso. Por boca de Brezhnev, afirmaron que "nuestras relaciones con los Partidos de dos países socialistas, el Partido Comunista de China y el Partido del Trabajo de Albania, a nuestro pesar, todavía no son satisfactorias", recalcaron que habían hecho todos los esfuerzos y estaban dispuestos a agotar todas las posibilidades para mejorar sus relaciones con nuestros dos países y dos Partidos. ¡Qué hipocresía, qué cinismo!

El empeoramiento de las relaciones de nuestros dos países socialistas y nuestros dos Partidos marxista-leninistas con los dirigentes soviéticos se debe a que éstos aplican la política antimarxista de traición; ponen en práctica la línea de "coexistencia pacífica", "competencia pacífica" y "transición pacífica"; persisten en la política de buscar la colaboración soviético-norteamericana e impedir y socavar las luchas revolucionarias y liberadoras de los pueblos; ponen en práctica la línea del "antistalinismo", de difamar y hacer degenerar el sistema socialista y de rehabilitar a la camarilla del renegado Tito y a todos los traidores y enemigos del socialismo; e insisten en la política chovinista y escisionista, atacando brutalmente y presionando al Partido del Trabajo de Albania, al Partido Comunista de China y a otros partidos hermanos.

Son precisamente los dirigentes soviéticos quienes desataron primero el ataque público contra el Partido

del Trabajo de Albania y le lanzaron las acusaciones y difamaciones más abyectas; pisotearon todos los convenios y contratos económicos, comerciales y militares, saquearon la base militar de Vlora y de hecho excluyeron a Albania del Tratado de Varsovia; intentaron, en confabulación con la camarilla titoísta y la sexta flota de los EE.UU., arruinar la Albania socialista, y rompieron abruptamente las relaciones diplomáticas con nuestro país.

¿Acaso es Jruschov el único culpable de todo esto? ¿Acaso no fueron los actuales dirigentes de la Unión Soviética los íntimos colaboradores de Jruschov? Si la culpa recae solamente sobre Jruschov, cabe preguntar: ¿qué han hecho ellos para corregir tales errores fatales? En realidad, recurren simplemente a la demagogia para engañar a los comunistas y al pueblo de la Unión Soviética. En realidad, su actitud hacia nuestro país y nuestro Partido y hacia el Partido Comunista de China y la República Popular China, es la misma de Jruschov. Los actuales dirigentes de la Unión Soviética afirmaron que, respecto al problema del movimiento comunista internacional y en su actitud hacia China y Albania, entre ellos y Jruschov no hay nada que dé lugar a duda, y que no existe diferencia alguna, ni siquiera de matiz.

Los revisionistas jruschovistas volvieron a presentar en el XXIII Congreso una proposición sobre la celebración de encuentros y conversaciones bilaterales y sobre la convocación de la conferencia internacional de Partidos Comunistas y Obreros. El Partido del Trabajo de Albania ha declarado pública e inequívocamente que ya no existe ningún tipo de relaciones entre él y los dirigentes revisionistas soviéticos y que, mientras los partidos de los países socialistas europeos no reconozcan

públicamente los graves errores de principios ni corrijan los graves errores que han cometido contra el Partido del Trabajo de Albania y la República Popular de Albania, éste no asistirá en absoluto a ninguna conferencia que convoquen dichos partidos, particularmente a conferencias en que participe la actual dirección traidora de la Unión Soviética. Los dirigentes soviéticos de hoy no se han apartado ni quieren apartarse de la posición jruschovista antimarxista, antisocialista y proimperialista.

En tanto los revisionistas jruschovistas persistan en el revisionismo, en el chovinismo y en el escisionismo, el único camino a seguir para los marxista-leninistas es llevar a cabo una lucha de principios resuelta y consecuente contra el revisionismo contemporáneo, el gran peligro que amenaza más gravemente que nunca al movimiento comunista internacional. El Partido del Trabajo de Albania es fiel a su deber internacionalista y a la causa del socialismo y del comunismo. Siempre ha librado y seguirá librando una lucha medida por medida por desenmascarar y aplastar completa y definitivamente al revisionismo jruschovista.

El Partido del Trabajo de Albania aprecia en grado sumo la resuelta, cabal e invariable lucha que ha sostenido el glorioso Partido Comunista de China contra el revisionismo contemporáneo. El Partido Comunista de China siempre ha mantenido en alto la bandera del marxismo-leninismo y la ha llevado incesantemente hacia nuevas alturas, y ha preservado y desarrollado aún más las cualidades y tradiciones revolucionarias del movimiento comunista internacional. Al Partido Comunista de China le pertenece la trascendental proeza histórica de defender del ataque de los revisionistas jruschovistas

nuestra invencible doctrina y, asimismo, de desarrollarla aún más en las nuevas condiciones de nuestro tiempo. Hoy en día el Partido Comunista de China y la República Popular China han pasado a ser la fortaleza invencible del socialismo y la poderosa base de la revolución mundial.

Los comunistas de la actual generación profesan el más elevado aprecio por el papel y el aporte inconmensurables del Partido Comunista de China y del camarada Mao Tse-tung, a quienes igualmente, valorarán, y nunca olvidarán las futuras generaciones. El camarada Mao Tse-tung es el fiel continuador de Marx, Engels, Lenin y Stalin en su gran lucha por la causa revolucionaria del proletariado internacional y de todos los pueblos del mundo. Con su elevada posición de principios, su invariable espíritu revolucionario, su fidelidad infinita a la revolución y a la causa del socialismo, su coraje, su firmeza y su heroica lucha en defensa del marxismo-leninismo, el Partido Comunista de China, que se ha convertido en un brillante y grandioso ejemplo que estimula a todos los comunistas y revolucionarios, goza del profundo respeto e inmenso cariño de los pueblos del mundo entero.

EL PUEBLO ALBANES CONSTRUYE EL SOCIALISMO CON EL AZADON EN UNA MANO Y EL FUSIL EN LA OTRA

"El oportunismo no es un fenómeno casual, ni un pecado, ni el paso falso o la traición de algunos individuos aislados, sino el producto social de toda una época histórica." (Lenin, *Obras Completas*, t. XXI.)

Como fenómeno internacional, el revisionismo contemporáneo también tiene su profunda causa en la realidad objetiva, tiene su base socio-económica y tiene su origen gnoseológico y sus raíces teóricas e ideológicas. La comprensión de todos estos factores objetivos y subjetivos es de gran significación para llevar a cabo exitosamente la lucha contra el revisionismo contemporáneo y para prevenir en el futuro el surgimiento del revisionismo.

La trágica experiencia de la Unión Soviética sirve de lección importante a los marxista-leninistas

El Partido del Trabajo de Albania ha sacado lecciones positivas de la trágica experiencia de la Unión Soviética, cuya construcción del socialismo llevaba ya treinta y seis años. Sin embargo, una vez que subió al Poder, la camarilla revisionista jruschovista abolió la dictadura del proletariado, estableció la dictadura del revisionismo contemporáneo y condujo el país al camino de la restauración del capitalismo.

¿Qué demuestra esta experiencia? Demuestra que:

1. La lucha entre el camino del socialismo y el del capitalismo es prolongada. Mientras existan la burguesía y el imperialismo así como su política e ideología, mientras exista la lucha de clases en los órdenes tanto nacional como internacional, existirá la lucha entre los dos caminos.

2. El peligro de restauración del capitalismo en países socialistas no sólo proviene del exterior, inclusive no proviene fundamentalmente del exterior, de la agresión armada imperialista, sino que también se origina en el interior, e incluso principalmente en este último, en la

degeneración en burguesía y revisionismo. Lenin dijo:

> "No existe ninguna clase que pueda derribarnos: tras de nosotros están la mayoría de los proletarios y los campesinos pobres. Nada ni nadie puede destruirnos excepto nuestros propios errores." (Lenin, *Obras Completas,* t. XXXII.)

3. Es correcta la conclusión de la declaración de Moscú de 1957 de que la fuente interna del surgimiento del revisionismo en países socialistas es la existencia de la influencia burguesa, de los remanentes y manifestaciones de la ideología, moral y psicología burguesas y pequeñoburguesas que por diferentes causas existirán durante largo período aun después de la eliminación de las antiguas clases explotadoras; y de que la fuente externa del surgimiento del revisionismo en estos países es la capitulación ante la presión política, económica, ideológica y militar, ejercida por el imperialismo con todos los medios ("pacíficos" y violentos).

4. La principal base social que permite la aparición del revisionismo en países socialistas es la nueva capa burguesa, formada sobre todo por los cuadros del Partido y del Estado y los intelectuales que han degenerado en elementos burgueses. Las causas de este fenómeno consisten en la influencia de la ideología burguesa en el país, la presión imperialista externa y el principio practicado por los cuadros e intelectuales en detrimento de los intereses del pueblo, principio de altos salarios, remuneraciones y derechos de autor y toda clase de corrupciones y sobornos. Los dirigentes revisionistas no son sino representantes políticos de esta capa burguesa.

5. Las debilidades de los factores subjetivos desempeñaron un papel decisivo en la toma del Poder por parte del revisionismo en países socialistas. Es sabido de todos que precisamente por las debilidades, por la carencia de vigilancia, coraje y firmeza de los cuadros revolucionarios de la vieja generación, los renegados que se escondían desde hacía tiempo y arteramente en la dirección del PCUS, tales como Jruschov, Mikoyan y otros, pudieron, mediante golpes de Estado y complots contrarrevolucionarios, usurpar la dirección del Partido y del Estado de la Unión Soviética y poner en práctica su línea anticomunista y traidora.

Teniendo en cuenta todo lo mencionado, teniendo en cuenta la gran presión que la burguesía imperialista y el revisionismo contemporáneo ejercen sobre la República Popular de Albania, un pequeño país socialista situado en Europa donde se desborda el revisionismo y cercado por el imperialismo y el revisionismo; teniendo en cuenta la agudización diaria de las contradicciones entre el socialismo y los pueblos del mundo, por una parte, y el imperialismo y el revisionismo, por la otra, y el creciente empeoramiento de la situación internacional como consecuencia de la ampliación de las actividades agresivas del imperialismo yanqui y del activo apoyo que los revisionistas jruschovistas le prestan a este último, nuestro Partido advierte explícitamente a todo el pueblo de nuestro país: ahora es más inadmisible que nunca aflojar nuestra vigilancia revolucionaria; por el contrario, debemos elevarla aún más y no permitir que los éxitos logrados se nos suban a la cabeza ni dormirnos sobre los laureles. Nuestro Partido comprende de manera cabal que la lucha por la construcción del socialismo y en defensa de la patria y la lucha contra el imperialismo y el

revisionismo son una tarea única e inseparable. Por lo tanto, nuestro Partido concede gran importancia a la elevación de la conciencia política e ideológica marxista-leninista de las masas. Educa constantemente a los militantes del Partido y a todo el pueblo trabajador de nuestro país para que se conviertan en fieles combatientes revolucionarios, piensen, trabajen y luchen siempre revolucionariamente y para que en todo momento estén dispuestos a dar todo, incluso la vida, por la causa socialista. La consigna combativa planteada por nuestro Partido y que alienta a todo el pueblo de nuestro país ha sido siempre y sigue siendo: construir el socialismo con el azadón en una mano y el fusil en la otra.

Esta consigna refleja muy bien la esencia de la línea general revolucionaria que sigue constante y estrictamente nuestro Partido marxista-leninista.

El camarada Hoxha ha dicho:

"En Europa, inundada por el revisionismo, nuestro Estado y Partido se yerguen como un baluarte socialista inexpugnable; nosotros, como combatientes de un Partido tan glorioso y de un tan glorioso país, tenemos una tarea de importancia vital: defender este baluarte, desbaratar la embestida del enemigo y lograr la victoria . . . Sólo un partido guiado por la ideología de la clase obrera, por el marxismo-leninismo, un partido cabalmente fiel a esta ideología, es capaz de cumplir victoriosamente su misión, llevar a cabo la revolución proletaria, establecer la dictadura del proletariado y construir el socialismo y el comunismo." (Discurso de clausura en la sesión plenaria del Comité Central del Partido del Trabajo de Albania en julio de 1964.)

Las tres consignas cardinales para nuestra construcción socialista son: la política proletaria en el primer lugar, la línea de masas y la educación revolucionaria

A fin de llevar adelante la causa de la construcción socialista de Albania, el Comité Central de nuestro Partido pasó revista recientemente al trabajo realizado hasta la fecha en un espíritu altamente autocrítico, criticó los defectos y eslabones débiles en nuestro trabajo y adoptó una serie de importantes y eficaces medidas. En su carta abierta a todos los miembros del Partido, trabajadores, soldados y oficiales, el Comité Central del Partido se refirió a todas estas cuestiones. Esto demuestra una vez más la fuerza y la madurez de nuestro Partido; prueba que la línea de nuestro Partido es correcta y marxista-leninista, y manifiesta que nuestro Partido mantiene estrechos lazos con las masas populares.

La adopción de estas medidas tiene por objetivo, primeramente, establecer los métodos y el estilo de trabajo revolucionarios, erradicar los diversos fenómenos burocráticos en el trabajo de los organismos estatales, aplicar con mayor profundidad la línea de masas, estrechar aún más las relaciones con las amplias masas trabajadoras de la ciudad y el campo, persistir invariablemente en el método de consultar con las masas todos los asuntos, escuchar la voz de las masas, movilizar en forma más activa a todo el pueblo trabajador para que participe en todo el trabajo de la construcción socialista y desplegar con mayor plenitud la facultad creadora y la iniciativa revolucionarias de las masas. Entre la serie de medidas que hemos tomado al respecto están: simplificar los organismos del Estado y del Partido; reducir drásticamente los documentos, informes y formularios que estén de más y sean

innecesarios; ampliar el poder de los organismos locales para que puedan desplegar con mayor libertad su espíritu creador y su iniciativa según el principio del centralismo democrático; fortalecer las funciones de los organismos del poder político popular surgidos en las elecciones y colocar bajo su control y el de las masas populares todas las actividades de los organismos ejecutivos y de los organismos estatales; revisar las leyes y decretos del Estado para eliminar todas las malas influencias foráneas, ponerlos a mejor servicio de las masas trabajadoras y hacerlos más revolucionarios en base a los principios marxista-leninistas.

Nuestro Partido y Gobierno también han adoptado recientemente medidas para eliminar los remanentes y manifestaciones ajenos a la mente de los miembros del Partido y del pueblo trabajador, para bloquear todos los canales conducentes a la degeneración ideológica y política del hombre y a la pérdida de su espíritu revolucionario, y para realizar una educación en el sano espíritu revolucionario a fin de preparar verdaderos revolucionarios que puedan poner por encima de todo los intereses del pueblo, de la patria y del socialismo, que tengan una correcta concepción revolucionaria de la vida, que sean firmes de voluntad y carácter, que puedan hacer todos los sacrificios, superar toda clase de obstáculos y dificultades, mantener estrechas relaciones con el pueblo, y estar dispuestos a hacer todos los esfuerzos en beneficio del pueblo, de la revolución y de la causa del socialismo, e incluso entregar su propia vida cuando sea necesario. Entre estas medidas las más importantes son: enviar a altos cuadros del Partido y del Estado a trabajar por largo tiempo en las organizaciones de base; templar mediante el trabajo físico al personal de los organismos estatales y a los intelectuales; mandar gran cantidad de cuadros y trabajadores de la ciudad a ayudar al campo; reducir los altos sueldos, empezando por los dirigentes del Partido y del Estado, a fin de mantener una proporción más justa entre los sueldos de éstos y los salarios medios de los trabajadores.

Finalmente, hemos tomado medidas para fortalecer la defensa de nuestra patria socialista, elevar la disposición de combate de nuestro pueblo, elevar las cualidades ideológica, política y combatiente del Ejército Popular de nuestro país, y desarrollar su espíritu y su tradición revolucionarios. A este respecto, además de fortalecer en todos los aspectos la capacitación física y militar del pueblo, hemos establecido comités del Partido en las fuerzas armadas y los organismos militares para dirigir todo su trabajo, hemos restablecido el cargo de comisario político en los mandos a diversos niveles y hemos abolido los rangos militares. Estas medidas han recuperado las gloriosas tradiciones de nuestro Ejército Popular durante el período de la guerra de liberación nacional. El Partido del Trabajo de Albania mantendrá y desarrollará aún más estas tradiciones, y las considera como un medio eficaz de hacer más revolucionario nuestro ejército, robustecer constantemente su capacidad combativa y evitar el surgimiento de todo fenómeno ajeno a los cuadros militares de Albania.

Las medidas adoptadas recientemente por nuestro Partido tienen gran significación para sí mismo y, para nuestro Estado y nuestro pueblo. Estas son medidas revolucionarias con profundo contenido político e ideológico, y están destinadas a erradicar todos los fenómenos negativos que podrían ser la base para el surgimiento del revisionismo en nuestro país, a bloquear todos los canales conducentes al tipo de tragedia revisionista que ha tenido

lugar en la Unión Soviética y a asegurar el triunfo de la revolución tanto en la actualidad como en el futuro. Estas medidas forman parte de la lucha que se está desplegando en la costa del Adriático por mantener siempre en alto la bandera marxista-leninista y socialista y marchar siempre adelante.

En la carta abierta del Comité Central del Partido del Trabajo de Albania se lee:

> "La consumación de la construcción de la sociedad socialista exige que todos los comunistas y trabajadores realicen sus labores y reflexionen en los problemas con una actitud revolucionaria, todos los días y en todo momento, en todo trabajo y todo puesto; que sean siempre conscientes de que son fieles servidores del pueblo y que están estrechamente vinculados a los obreros, campesinos y soldados, compartiendo la vida y la muerte; y que estén dispuestos en todo momento a sacrificar todo, incluso la vida, por el pueblo, la patria, la revolución y el comunismo. Todas las labores de las organizaciones del Partido y los organismos del Gobierno a diferentes niveles, y cada acción de todo comunista y verdadero patriota en nuestro país, deben caracterizarse por esa conciencia ideológica y política. Esto tiene significado no sólo para hoy, sino también para el futuro de nuestra patria socialista; está relacionado con todos los comunistas y con todo el pueblo, y tiene un significado aún más vital para la nueva generación, para los que mañana empuñarán la antorcha de relevo de la revolución."

En el curso de todo este trabajo, los comunistas y el pueblo de Albania nos sentimos alentados por el gran ejemplo del Partido Comunista de China y el amigo y

hermano pueblo chino, y por las medidas adoptadas por el Partido Comunista de China al llevar a cabo entre sus militantes y los trabajadores una educación revolucionaria de clase. El Partido del Trabajo de Albania aprecia altamente todas estas actividades revolucionarias realizadas por el Partido Comunista de China al defender y llevar adelante con éxito la causa socialista de la gran República Popular China.

Poner en primer plano la política proletaria, la línea de masas y el espíritu revolucionario son tres grandes conceptos que atraviesan como un hilo rojo toda la línea del Partido y sus medidas recién adoptadas. Estas ideas han echado raíces cada vez más profundas en todas las actividades de nuestro Partido y nuestro Estado, y en toda la vida y trabajo de los militantes del Partido y el pueblo trabajador de nuestro país. Gracias a esta línea y a estas medidas, la unidad del pueblo en torno al Partido y la unidad del Partido en torno a su Comité Central, encabezado por el camarada Enver Hoxha, son hoy más fuertes que nunca. En la actualidad, en Albania entran en erupción, como un volcán, el fervor revolucionario, la capacidad creadora y las actividades de las masas, así como los esfuerzos que ellas hacen a fin de cumplir las gigantescas tareas del Cuarto Plan Quinquenal, el cual fue elaborado por ellas de acuerdo con el principio de apoyarse, antes que nada, en sus propias fuerzas y valiéndose de su propia perspicacia revolucionaria y creadora.

Exitos y perspectivas de la construcción socialista de la República Popular de Albania

Ustedes ya saben cómo fue el bloqueo que maquinó Jruschov en contra nuestra en 1961, cuando recién se daba comienzo a nuestro Tercer Plan Quinquenal. Los revisio-

nistas jruschovistas, a través del bloqueo económico a nuestro país, trataban de obstaculizar la realización del Tercer Plan Quinquenal y de desbaratar la causa de la construcción socialista de Albania. Pero los revisionistas calcularon mal. Sus planes fracasaron de cabo a rabo. El Partido hizo conocer francamente al pueblo la grave situación creada y las enormes dificultades que enfrentaba y le señaló el camino que debía seguir para vencer dichos obstáculos. El Partido y el pueblo, unidos como un solo hombre, se lanzaron a la lucha para superar esos enormes obstáculos y dificultades creados por los revisionistas y para cumplir el Tercer Plan Quinquenal. Cuando nuestro Partido y nuestro pueblo estaban en esta situación extremadamente grave y difícil, el hermano pueblo chino nos ofreció su ayuda. La República Popular China nos suministró su grande, fraternal e internacionalista ayuda en los precisos momentos en que tenía que enfrentarse, a graves calamidades naturales, a actividades hostiles del imperialismo norteamericano y de las fuerzas reaccionarias, así como al bloqueo que le había impuesto Jruschov. Esta ayuda era incalculablemente valiosa para asegurar el cumplimiento del Tercer Plan Quinquenal y fortalecer la defensa de nuestro país. El pueblo albanés y el Partido del Trabajo de Albania jamás dejarán de estar profundamente agradecidos por esto.

Teniendo en cuenta la grave situación en que se encontraba nuestro país durante el período del Tercer Plan Quinquenal, se puede decir en términos generales que las tareas principales del plan se cumplieron bien. La producción industrial de 1965 aumentó un 39 por ciento en comparación con la de 1960. La producción agrícola durante el período del Tercer Plan Quinquenal tuvo un aumento de un 29 por ciento en comparación con el pe-

ríodo del Segundo Plan Quinquenal. La inversión experimentó un aumento de un 43 por ciento en comparación con el período del Segundo Plan Quinquenal, y la superficie construida aumentó en un 67 por ciento. La renta nacional de 1965 aumentó en un 31 por ciento en comparación con 1960.

En la actualidad, todo el pueblo de nuestro país, hombres y mujeres, viejos y niños, se ha puesto en acción y consagra todas sus energías a la realización del Cuarto Plan Quinquenal, el cual será sometido este año a la aprobación del V Congreso del Partido. La realización de este plan asegurará el ulterior desarrollo de la economía y la cultura nacionales y la elevación del nivel de vida del pueblo de acuerdo con el potencial y las condiciones existentes en nuestro país. Este será otro importante paso dado por la República Popular de Albania en el camino hacia el cumplimiento de la construcción de la sociedad socialista.

El Cuarto Plan Quinquenal concederá especial importancia al aumento, a un ritmo más rápido, de la producción agrícola a través del cultivo intensivo. La tarea principal consistirá en aumentar la producción de cereales, y puede anticiparse que cada familia, cada aldea, cada cooperativa y cada región llegarán a autoabastecerse de cereales y aumentarán la entrega de granos al Estado, para así satisfacer aún mejor las necesidades del pueblo y de la economía nacional. En cuanto a la producción de patatas, haremos un gigantesco trabajo para extenderla, sobre todo en las regiones de colinas y de montañas, ya que ésta es una fuente de importancia para satisfacer más ampliamente la necesidad de cereales del país.

Según la política de la industrialización socialista nacional, la industria se desarrollará aún más durante el

período del Cuarto Plan Quinquenal. Daremos prioridad al incremento de la producción de los medios de producción, desarrollaremos especialmente las industrias de extracción y elaboración de minerales, petrolera, metalúrgica, de fabricación de maquinaria, química, de energía eléctrica y de materiales de construcción, las cuales constituyen un eslabón importante para fortalecer el poderío económico del país y para desarrollar otras ramas de la economía nacional.

En el período del Cuarto Plan Quinquenal, produciremos por primera vez laminados de acero, ácido sulfúrico, fertilizantes fosfatados y nitrogenados, soda cáustica, cenizas de soda, cobre, acero y hierro, piezas fundidas, utensilios de hierro esmaltado, bombillas, vidrio plano, chapas de fibra, papeles y cartones de diversos tipos, textiles de algodón de alta calidad, etc.

A fin de cumplir el Cuarto Plan Quinquenal, nos apoyamos, en primer lugar, en nuestras propias fuerzas, y en la movilización y utilización de todos los recursos materiales y humanos de nuestro país. Sin embargo, durante la realización de dicho plan, continuaremos recibiendo la valiosa ayuda de la República Popular China, la cual será un importante factor del desarrollo de las fuerzas productivas de nuestro país. A este respecto, expresamos los profundos y sinceros agradecimientos de nuestro Partido y de nuestro pueblo.

La victoria final pertenecerá al marxismo-leninismo, al socialismo y al comunismo

Camaradas:

Nuestra lucha común contra el imperialismo y el revisionismo y por la victoria de la revolución y del socialismo

es prolongada y ardua. No avanza por un camino recto sino zigzagueante, lleno de vueltas y revueltas.

Lenin señaló:

> "La acción histórica no es la acera de la avenida Nevski. El que 'admite' la revolución proletaria sólo 'a condición' de que se desarrolle lisa y llanamente, de que actúen de golpe y a la vez los proletarios de distintos países, de que exista una garantía previa de triunfo, de que el camino de la revolución sea ancho, recto y libre de obstáculos, de que para vencer no haya necesidad de pasar a veces por los más penosos sacrificios, no haya necesidad de 'permanecer en una fortaleza sitiada' o abrirse camino por las más tortuosas, estrechas, impracticables y peligrosas veredas de montaña, no es revolucionario, no se ha liberado de la pedantería intelectual burguesa y de hecho se deslizara siempre hacia el campo de la burguesía contrarrevolucionaria, . . ." (Lenin, *Obras Completas*, t. XXVIII.)

La dialéctica marxista también nos enseña que por más intrincados y zigzagueantes que sean, el camino histórico y el camino revolucionario siempre se dirigen y sólo pueden dirigirse hacia adelante. Todas las vueltas y revueltas históricas tienen un carácter relativo y parcial, mientras que el avance del movimiento, el desarrollo del progreso y la victoria de las cosas nuevas tienen carácter absoluto y universal. En el mundo no hay ninguna fuerza que pueda salvar al imperialismo y al revisionismo de su derrota total e impedir que el socialismo y el marxismo-leninismo obtengan la victoria completa.

Actualmente, los imperialistas y revisionistas son, de hecho y por más fuertes y temibles que parezcan, sumamente vulnerables y están pudriéndose por dentro de-

bido a que representan a las viejas fuerzas reaccionarias, están carcomidos por las múltiples contradicciones tanto internas como externas y no cuentan con el apoyo popular. Por el contrario, las fuerzas del marxismo-leninismo y de la revolución se fortalecen y se desarrollan porque ellas representan el futuro, encarnan los intereses de las amplias masas populares y gozan de su apoyo. Tales fuerzas son indestructibles. Las experiencias históricas de muchos siglos demuestran que, en la enconada lucha de clases de que está formada la historia, la victoria pertenece siempre a las nacientes fuerzas progresistas que representan la tendencia objetiva general del desarrollo social.

En las llamas ardientes de la lucha contra el imperialismo y el revisionismo contemporáneo, las filas marxista-leninistas y revolucionarias del mundo entero se amplían y se templan, nuestra teoría marxista-leninista se desarrolla y enriquece incesantemente, y los movimientos revolucionarios y liberadores del mundo se desarrollan incesantemente.

Nuestro Partido del Trabajo, como integrante activo de las fuerzas marxista-leninistas del mundo, tiene plena conciencia de la gran misión histórica que enfrenta el movimiento comunista de hoy, la cual es la de evitar que el marxismo-leninismo sea manchado por los enemigos y los traidores. Nuestro Partido, unido estrechamente con el glorioso Partido Comunista de China de Mao Tse-tung y con los demás partidos y fuerzas marxista-leninistas del mundo, llevará con firmeza hombro con hombro y hasta el fin la lucha contra el revisionismo contemporáneo, enemigo principal en las filas del actual movimiento comunista internacional, combatirá al imperialismo con todas sus energías, apoyará sin reservas la lucha revolucionaria

de los partidos y fuerzas marxista-leninistas del mundo y la lucha liberadora, revolucionaria y antiimperialista de los pueblos, y hará todo lo que esté a su alcance para consolidar las victorias ya logradas, promover nuestra lucha común, conquistar nuevas victorias y aplastar definitivamente al imperialismo y al revisionismo contemporáneo.

Nuestro Partido y nuestro pueblo están trabajando y luchando por la gran causa del socialismo y el comunismo. Están profundamente convencidos de que la victoria final pertenecerá a los pueblos de todos los países y al marxismo-leninismo.

¡Gloria al invencible marxismo-leninismo!

¡Gloria al Partido Comunista de China y el camarada Mao Tse-tung!

¡Viva la unidad internacionalista entre el Partido Comunista de China y el Partido del Trabajo de Albania!

DISCURSO DEL CAMARADA MEHMET SHEHU EN EL BANQUETE DE DESPEDIDA

10 de mayo de 1966

Querido camarada Liu Shao-chi,
Querido camarada Chou En-lai,
Queridos camaradas y respetables amigos,
Señoras y señores:

Toca a su fin la visita de nuestra delegación del Partido y del Gobierno a la República Popular China.

Antes que nada, me siento en el deber de expresar, en nombre del Partido del Trabajo de Albania y del camarada Enver Hoxha, así como en el del Gobierno de la República Popular de Albania, de todo el pueblo albanés y de los demás camaradas de nuestra delegación, nuestra sincera gratitud al gran pueblo chino, al glorioso Partido Comunista de China, al Gobierno de la República Popular China y al camarada Mao Tse-tung, gran líder de los 700 millones de ciudadanos chinos y gran y fiel amigo del pueblo albanés, por la calurosísima y muy fraternal acogida que nos han dispensado durante nuestra visita a su hermoso país.

En este país hermoso, extenso, poderoso y próspero, nos sentimos como en nuestra propia casa. El recibimiento extremadamente caluroso, cordial y fraternal de que hemos sido objeto en Kunming, Pekín, Jarbín, Shanghai y Jangchou, nuestras entrevistas con infatigables y hábiles comuneros, con heroicos obreros fabriles, con poderosas unidades de la milicia y con estudiantes y pioneros educados en el espíritu revolucionario, y las muy cordiales conversaciones que hemos sostenido con los queridos dirigentes de su país, y, en particular, la inolvidable entrevista con el camarada Mao Tse-tung,

gran y glorioso líder del pueblo chino y de su Partido y el amigo más estimado del pueblo albanés, todo esto ha llenado nuestros corazones con sentimientos de la más pura, sincera, revolucionaria, internacionalista y eterna amistad que se desarrolla entre nuestros dos Partidos y nuestros dos pueblos.

Dondequiera que fuimos, el pueblo chino nos dispensó una acogida que es indescriptible y que excede todas nuestras expectativas. Percibimos el calor y la intimidad de los camaradas de armas, la sinceridad de revolucionarios inflexibles y el afecto de los verdaderos internacionalistas hacia el pueblo albanés, nuestro Partido del Trabajo y el camarada Enver Hoxha, líder de nuestro Partido y nuestro pueblo. En todas partes, hemos constatado y sentido personalmente la gran amistad del gran pueblo chino para con el pueblo albanés y la fuerza de esta amistad, la cual constituye un enorme estímulo para nuestro Partido, nuestro Gobierno y nuestro pueblo en su lucha por la construcción del socialismo en Albania, por nuestra causa común del comunismo y por la causa de la paz mundial. Transmitiremos esta gran amistad del pueblo chino, de su Partido y sus dirigentes a nuestro Partido y nuestro pueblo.

Las entrevistas y conversaciones que nuestra delegación sostuvo con los camaradas dirigentes del Partido Comunista de China y del Gobierno de la República Popular China serán inolvidables para nosotros. Nuestras conversaciones se llevaron a cabo entre verdaderos camaradas y hermanos, entre compañeros de armas en pie de igualdad que luchan por objetivos e ideales comunes. Como en el pasado, coincidimos completamente en nuestro criterio sobre todas las cuestiones que hemos tratado. Hemos sostenido conversaciones sobre las relaciones entre

nuestros dos Partidos y países, sobre la construcción socialista en nuestros dos países, sobre la situación internacional y la situación del movimiento comunista internacional. En particular, hemos efectuado un fructífero intercambio de opiniones sobre la cuestión de adoptar medidas para prevenir el surgimiento del revisionismo y la restauración del capitalismo en nuestros dos países. Nuestras conversaciones se han caracterizado desde el principio hasta el fin por la identidad de criterios y acciones. La declaración conjunta albano-china es una encarnación de esta unidad indestructible y constituye un importante documento más para fortalecer constantemente la gran amistad y la fraternal cooperación revolucionaria entre nuestros dos pueblos y nuestros dos Partidos.

La entrevista que sostuvimos con el gran líder, camarada Mao Tse-tung, permanecerá imborrable para siempre en nuestros corazones. No es la primera vez que nos reuníamos con él. Pero cada vez que nos entrevistamos con el camarada Mao Tse-tung nos sentimos más estimulados por su gran pensamiento y teorías, por su firme adherencia a los principios marxista-leninistas y su sencillez comunista. Al conversar con él, inmediatamente acuden a nuestra mente las palabras que escribió el eminente doctor internacionalista, Norman Bethune, cuando se entrevistó por primera vez con el camarada Mao Tse-tung hace 28 años: ". . . es un gigante, uno de los más grandes hombres de nuestro siglo."

El pueblo albanés y el Partido del Trabajo de Albania sienten una admiración infinita por el camarada Mao Tse-tung. No sólo es el gran líder del pueblo chino y del Partido Comunista de China, sino también el fiel sucesor de la gran causa de Marx, Engels, Lenin y Stalin.

La situación internacional y el movimiento comunista internacional se caracterizan actualmente por el hecho de que el imperialismo norteamericano y el revisionismo soviético colaboran en el plan de enterrar al socialismo y dominar el mundo. Ante esta compleja situación, la gran China se ha convertido en un baluarte inexpugnable del socialismo, en una fortaleza de la revolución y en un obstáculo insalvable para el imperialismo y el revisionismo.

La razón de todo ello radica en que China siempre ha estado dirigida por el glorioso Partido Comunista. El Partido Comunista de China siempre ha dirigido gloriosamente al pueblo chino debido a que posee la perdurable ideología marxista-leninista y el gran pensamiento y teorías de Mao Tse-tung. Por lo tanto, ¡Gloria al camarada Mao Tse-tung, quien pertenece no sólo a China, sino también a Albania, a todo el campo socialista, a todo el movimiento comunista internacional y a la humanidad progresista en su totalidad! ¡Gloria eterna al camarada Mao Tse-tung y a sus grandes contribuciones!

China Popular nos ha impresionado profundamente. En su país, el heroico pueblo chino se ha entregado con un incomparable celo revolucionario a los tres grandes movimientos revolucionarios: lucha de clases, lucha por la producción y experimentación científica.

Las brillantes victorias logradas por el pueblo chino en lo que se refiere a educación ideológica, producción material y puesta en juego del genio creador de las masas trabajadoras han cimentado una base muy sólida para nuevas victorias y el cumplimiento de las grandes tareas asignadas por el Tercer Plan Quinquenal (1966-1970).

Estamos plenamente convencidos de que la línea de masas, la cual se está aplicando tan eficientemente en

China Popular, permite y permitirá hacer progresar continuamente la construcción socialista en China y constituye la garantía para lograr victorias aún mayores. La brigada de producción de Tachai se ha convertido en una bandera de la agricultura socialista y los obreros del campo petrolífero de Taching en una bandera de la industria socialista de China. Hoy en día aparecen por doquier en su país más y más Tachai y Taching, cuyas banderas flamean sobre la vasta tierra de China. Dicho movimiento de masas es irresistible porque es un movimiento revolucionario y es revolucionario porque está guiado por el gran pensamiento y las doctrinas del camarada Mao Tse-tung y los grandes principios del marxismo-leninismo creador. El ímpetu de este movimiento de masas es más potente que los torrentes del río Yangtsé, es más vasto que el océano Pacífico y más majestuoso que las montañas Himalaya. Todo ello se debe a que la fuente de donde proviene su fuerza es superior a la de cualquier otra fuerza que exista en el mundo, a que dicho movimiento tiene como fundamento la ciencia del marxismo-leninismo y a que las masas trabajadoras son las creadoras de los bienes materiales y espirituales, las creadoras de la historia.

En todas las partes de su hermoso y glorioso país visitadas por nosotros, vimos el formidable entusiasmo revolucionario y el apasionado trabajo creador del gran pueblo chino en la construcción socialista. Hemos constatado la solidaridad y unidad de acero que existe entre el pueblo chino y el glorioso Partido Comunista de China encabezado por el camarada Mao Tse-tung; hemos presenciado la determinación, la preparación y la fuerza invencible del gran pueblo chino en la defensa de sus victorias y de su gran patria socialista contra posibles

ataques de cualquier enemigo; hemos visto el espíritu internacionalista del pueblo chino. Igualmente, hemos observado que cada obrero, campesino, estudiante y soldado ha establecido en su mente la idea de trabajar, estudiar, crear y luchar no solamente en aras de su propia patria sino también en favor de los otros pueblos.

Dondequiera que fuimos, la delegación constató la gran verdad de que en China Popular se coloca la política al mando y se da prioridad a la política. Durante nuestra visita a China Popular, nos ha impresionado su entusiasmo revolucionario, su alegría, su confianza en la victoria, su trabajo sin tregua, su determinación y su espíritu de principios en materia ideológica. Hemos visto cómo China Popular se ha convertido en una gran escuela de marxismo-leninismo, donde no sólo quienes han recibido una enseñanza superior y poseen alto nivel cultural estudian las grandes ideas y doctrinas de Mao Tse-tung y el marxismo-leninismo, sino también todas las masas trabajadoras, sin excepción alguna. Este es el mejor ejemplo de dominio de estas ideas por parte de las masas trabajadoras y de la transformación que ellas hacen de las grandes ideas del marxismo-leninismo en fuerzas materiales. Este es el único camino para asegurar la revolución ininterrumpida, templando la conciencia revolucionaria del pueblo, y preparando gentes de nuevo tipo que estén dispuestas a sacrificarse por el pueblo y la gran causa del marxismo-leninismo, constructores del socialismo y el comunismo y combatientes de la revolución mundial. Este es el único camino para prevenir para siempre el surgimiento del revisionismo contemporáneo y la capitulación ante el imperialismo.

Nos sentimos sumamente regocijados por todos estos éxitos grandiosos que hemos presenciado durante los

pocos días de nuestra permanencia en China. Consideramos estos éxitos como nuestros y nos sentimos estimulados por ellos.

Nuestra delegación quisiera aprovechar esta oportunidad para felicitar cordialmente al gran pueblo chino, al glorioso Partido Comunista de China y a los gloriosos hombres de ciencia y otros trabajadores científicos chinos por la nueva y gran victoria lograda ayer al hacer estallar su tercera bomba nuclear. Esto constituye no sólo una grandiosa victoria para el pueblo chino sino también para el campo socialista y para toda la humanidad, ya que las armas nucleares en manos de los revolucionarios educados en el marxismo-leninismo y el pensamiento de Mao Tse-tung están al servicio de la paz y del socialismo, y hacen que nuestro enemigo, los imperialistas norteamericanos que intentan destruir el mundo y enterrar al socialismo, caigan presa de pánico. ¡Gloria a los revolucionarios hombres de ciencias de la China Popular! ¡Gloria al poderoso Ejército Popular de Liberación de la gran China!

El pueblo albanés y el Partido del Trabajo de Albania se sienten orgullosos de hallarse hombro a hombro con China Popular en el camino de la construcción del socialismo y en el gran combate entre el marxismo-leninismo, por una parte, y el imperialismo y el revisionismo contemporáneo, por la otra. La República Popular de Albania está situada en el Suroeste del campo socialista. Debido a que geográficamente está cercado por el imperialismo y el revisionismo, nuestro pueblo trabaja, construye, estudia y vive "con el azadón en una mano y el fusil en la otra". Nuestro pueblo nunca se ha sometido ni se someterá jamás. "Prefiere morir de pie a vivir de rodillas". Sin escatimar sacrificios, avanza con

resolución hacia la cumbre del socialismo. Nunca se ha sentido solo, porque tiene muchos amigos fieles y poderosos como la República Popular China; los pueblos de los países socialistas y los pueblos del mundo entero son todos sus amigos. El Partido del Trabajo de Albania y el pueblo albanés guardarán como el más preciado tesoro su gran amistad con el hermano pueblo chino y se esforzarán por forjar aún más dicha amistad. Sin que lo restrinjan las distancias geográficas, el marxismo-leninismo vive en el corazón de los pueblos. Por lo tanto, nuestra amistad, basada en el marxismo-leninismo, traerá la felicidad a nuestros dos pueblos, alegrará a todos nuestros amigos e irritará a nuestros enemigos. Nuestra amistad, al igual que el marxismo-leninismo, proseguirá desarrollándose siempre.

El Partido del Trabajo de Albania atribuye particular importancia a la educación comunista a fin de cultivar en nuestro pueblo una conciencia revolucionaria pura. Nuestro Partido ha estudiado cuidadosamente las causas del surgimiento del revisionismo en la Unión Soviética y en otros países y partidos. Conoce perfectamente el origen y las razones de la aparición del revisionismo contemporáneo. Nuestro Partido es plenamente consciente de ellos y, sobre la base de las ideas y la teoría marxista-leninistas, ha tomado y continuará tomando toda clase de medidas para bloquear los canales conducentes al surgimiento del revisionismo contemporáneo y a la restauración del capitalismo en Albania. Les aseguramos, hermanos y compañeros de armas chinos, que jamás permitiremos que los imperialistas y los revisionistas contemporáneos logren su intento en la República Popular de Albania, dirigida por el Partido del Trabajo de Albania y el camarada Enver Hoxha. El Partido del Trabajo de Albania y el pueblo albanés estiman que es su deber internacionalista librar y llevar hasta el fin luchas intransigentes contra el imperialismo acaudillado por los Estados Unidos y contra el revisionismo contemporáneo que gira en torno del grupo dirigente jruschovista de la Unión Soviética.

En la actualidad, la situación internacional es favorable al avance de la humanidad en la lucha por la libertad y por el camino de la revolución. Las bases del sistema imperialista han sido irremediablemente sacudidas a consecuencia de las luchas revolucionarias y antiimperialistas de los pueblos y de las contradicciones inherentes al imperialismo. Por otra parte, los revisionistas contemporáneos, sirvientes y cómplices del imperialismo, también se enfrentan a desastres. No obstante, los pueblos y los revolucionarios de todos los países no poseen ninguna razón para bajar su guardia. Jamás el enemigo abandonará voluntariamente sus posiciones. Por el contrario, particularmente en sus días de agonía, los imperialistas y los revisionistas, con el fin de librarse de su ruina, se debaten desesperadamente en una lucha de muerte y recurren a la aventura.

Hoy en día, la línea de demarcación entre el frente marxista-leninista y el revisionista está trazada muy claramente. Es imposible que existan zonas intermedias o una "tierra de nadie" entre estos dos frentes y entre estas dos ideologías, que libran una lucha a muerte. La experiencia histórica demuestra que la actitud intermedia de "no ser ni de un lado ni del otro" no puede durar mucho. En esta lucha, la polarización de las diversas fuerzas es inevitable. Se trata de una ley objetiva que

funciona constantemente, independiente de la voluntad de quienes intentan "nadar entre dos aguas".

Los imperialistas norteamericanos se apandillan con los dirigentes revisionistas soviéticos y otros revisionistas y con los reaccionarios de los diversos países para maquinar toda clase de complots, montar golpes de Estado, hacer intrigas y armar trampas, tratando por mil y un medios de hacer retroceder la revolución. Pero, al igual que en el pasado, son incapaces de hacer retroceder la corriente de la revolución que barre el mundo, de prevenir la tempestad revolucionaria en Asia, Africa y América Latina, de detener las acciones revolucionarias de la clase obrera internacional y de destruir el socialismo, porque las leyes objetivas que rigen el desarrollo del mundo impulsan la revolución y conducen al imperialismo y a su vástago, el revisionismo, hacia su ruina inevitable.

¡Pues bien! Hay un ejemplo vívido que demuestra que el imperialismo no es tan fuerte como aparenta serlo y que no tiene fuerza como para extinguir la lucha de los pueblos del mundo por la libertad. Este ejemplo es el legendario heroísmo del hermano pueblo vietnamita que lucha contra la agresión del imperialismo norteamericano. No importa qué cantidad de tropas envíe el enemigo, ni qué tipos de armas emplee, y no importa qué complot urdan los imperialistas y los revisionistas contemporáneos a fin de conseguir un arreglo "pacífico" del problema de Vietnam, la victoria final pertenecerá al pueblo vietnamita. La libertad del pueblo vietnamita se halla en la boca de sus fusiles y no en la mesa de negociaciones del imperialismo norteamericano. Todos los pueblos que se oponen al imperialismo están con el pueblo vietnamita. El pueblo albanés considera como suya la lucha del hermano pueblo vietnamita.

La República Popular de Albania apoya totalmente la declaración de cuatro puntos del camarada Chou En-lai sobre la política de China hacia EE.UU. Esta declaración demuestra la justeza de la política exterior de China Popular, manifiesta su firmeza revolucionaria y su sólido poderío al oponerse a la agresión norteamericana y al defender los pueblos y la paz.

En la víspera de nuestra partida de vuestro país, deseamos de todo corazón al hermano pueblo chino éxitos aún mayores en su noble trabajo por la prosperidad de su patria socialista, en la gloriosa lucha común contra el imperialismo y el revisionismo contemporáneo y en la lucha por la defensa de la paz en Asia y en todo el mundo.

¡Queridos camaradas y respetables amigos! Permítanme expresarles mis agradecimientos por su presencia en esta recepción.

Levantemos nuestras copas y hagamos un brindis:

¡Por la gran e inquebrantable amistad entre los pueblos albanés y chino!

¡Por el gran y heroico pueblo chino!

¡Por el glorioso Partido Comunista de China y por su gran líder, el querido camarada Mao Tse-tung, estimado amigo del pueblo albanés!

¡Por la hermana República Popular China y su Presidente el camarada Liu Shao-chi!

¡Por la Asamblea Popular Nacional de la República Popular China y el Presidente de su Comité Permanente el camarada Chu Te!

¡Por el Gobierno de la República Popular China y su Primer Ministro el camarada Chou En-lai!

¡Por la salud del camarada Teng Siao-ping, Secretario General del Partido Comunista de China!

¡Por la salud de los representantes diplomáticos y sus señoras presentes en este banquete!

¡Por la salud de todos los aquí presentes!

¡Por la victoria del marxismo-leninismo!

DISCURSO DEL CAMARADA CHOU EN-LAI EN EL BANQUETE DE DESPEDIDA OFRECIDO POR EL CAMARADA SHEHU

10 de mayo de 1966

Querido camarada Mehmet Shehu,
Querido camarada Hysni Kapo,
Queridos camaradas de la delegación del Partido y del Gobierno de Albania,
Camaradas y amigos:

Constituye para nosotros una gran alegría y honor el poder asistir hoy a este grandioso banquete ofrecido por la delegación del Partido y del Gobierno de Albania y reunirnos una vez más con el camarada Shehu, el camarada Kapo y los demás camaradas de la delegación. El camarada Shehu acaba de pronunciar muchas palabras calurosas y cordiales con respecto a nuestro Partido, nuestro país y nuestro pueblo, y de hacer una alta apreciación sobre nuestro trabajo. Esto constituye para nosotros un enorme estímulo y apoyo. Por ello, en nombre del Partido Comunista de China, del Gobierno y del pueblo chinos, les expreso sinceros agradecimientos.

Durante su permanencia en China, la delegación del Partido y del Gobierno de Albania ha recorrido algunas zonas rurales y ciudades tanto del Norte como del Sur de nuestro país, ha visitado empresas industriales y mineras, comunas populares e instituciones culturales, y ha tenido amplios contactos y cordiales entrevistas con las grandes masas trabajadoras y personalidades de diversos sectores sociales de nuestro país. Ustedes nos han dado a conocer los brillantes éxitos y valiosas experiencias adquiridos por el pueblo albanés en su revolución y construcción socialistas. El heroísmo intrépido y el espíritu de revolución ininterrumpida mostrados por ustedes en su camino

de avance constituyen para el pueblo chino un ejemplo a seguir.

Durante los días que ha durado su visita, el pueblo chino se ha sentido lleno de un infinito y festivo júbilo. Allí donde llegaban ustedes, vibraba en el aire la gran amistad entre nuestros dos pueblos. Esta es la amistad revolucionaria proletaria, es la amistad más preciosa. Su visita ha llevado a una nueva altura la unidad combatiente que desde hace mucho tiempo existe entre nosotros.

Durante la visita de su delegación, nuestras dos partes han sostenido sinceras y cordiales conversaciones. Hemos efectuado un amplio intercambio de opiniones y hemos llegado a una perfecta identidad de puntos de vista sobre los importantes problemas referentes a la revolución y la construcción socialistas de nuestros dos países, a la actual situación internacional y al movimiento comunista internacional.

Coincidimos en que es imperativo consolidar y desarrollar la dictadura del proletariado, llevar hasta el fin la revolución socialista en los frentes político, militar, económico, ideológico y cultural, extirpar el revisionismo, asegurar la victoria completa de la causa socialista y preparar las condiciones para la futura transición al comunismo.

En pleno acuerdo sostenemos que es imperativo llevar hasta el fin la lucha contra el imperialismo acaudillado por los EE.UU. y contra los reaccionarios de los diferentes países, y apoyar resueltamente el movimiento de liberación nacional en Asia, Africa y América Latina, así como la lucha revolucionaria de los pueblos del mundo entero.

Compartimos la opinión de que es imperativo llevar hasta el fin la lucha contra el revisionismo contemporáneo, que tiene al grupo dirigente del PCUS como centro, y robustecer y desarrollar incesantemente las filas marxista-leninistas en el mundo.

La declaración conjunta chino-albanesa, que pronto se dará a la publicidad, es un documento de significación histórica. Constituye un nuevo hito en los anales de la gran amistad y la cooperación fraternal de nuestros dos Partidos y países. Estoy profundamente convencido de que nuestras conversaciones no sólo fortalecerán en gran medida la amistad y la cooperación entre nuestros dos Partidos, entre nuestros dos países y entre nuestros dos pueblos y promoverán un mayor desarrollo de la revolución y la construcción socialistas de nuestros dos países, sino que harán un sobresaliente aporte a la causa de defender la paz mundial y fomentar el progreso de la humanidad.

¡Camaradas y amigos! Ayer nuestro país realizó con éxito su tercera prueba nuclear. Esta es una importante contribución a la defensa de la seguridad de China y de la paz mundial hecha por el pueblo chino, el cual, manteniendo en alto la gran bandera roja del pensamiento de Mao Tse-tung y apoyándose en sus propios esfuerzos, ha trabajado enérgicamente en bien de la prosperidad de su patria. Nuestro único propósito al desarrollar armas nucleares es la defensa, y nuestro objetivo final es la eliminación de este tipo de armas. En el momento de la explosión de la primera bomba atómica china, el Gobierno chino ya expuso su posición fundamental respecto al problema de las armas nucleares y propuso de manera concreta la convocación de una conferencia cumbre de todos los países del mundo para discutir la prohibición completa y la destrucción total de las armas nucleares. Además, China ha propuesto a los EE.UU. que ambos países se comprometan a que ninguno de los dos será el primero en

emplear armas nucleares contra el otro. Pero, el imperialismo norteamericano ha rechazado la proposición china, ha continuado desarrollando y produciendo en grandes cantidades armas nucleares de diversos tipos, ha ampliado aún más sus bases nucleares a través del mundo, en particular aquellas que están situadas alrededor de China, y ha intensificado su chantaje y amenaza nucleares contra China y otros países amantes de la paz. En contubernio con el imperialismo norteamericano, el grupo dirigente revisionista de la Unión Soviética trama activamente la conclusión de un tratado sobre la "prevención de la proliferación nuclear", con el fin de mantener su monopolio nuclear, intimidar a las naciones y pueblos oprimidos y hacer realidad su sueño de la "dominación del mundo mediante la cooperación soviético-norteamericana". En estas circunstancias, China no puede menos que efectuar pruebas nucleares necesarias y limitadas, para desarrollar armas nucleares. El éxito de la tercera prueba nuclear de China constituye, sin lugar a dudas, un gran estímulo para los pueblos que luchan heroicamente por su liberación.

La fe ciega en las armas nucleares es una de las características principales de los revisionistas jruschovistas. Mientras se someten al chantaje nuclear del imperialismo norteamericano, ellos tratan de chantajear a los demás con armas nucleares. Creen que con éstas en sus manos pueden resolver todos los problemas del mundo. Este es un concepto reaccionario y extremadamente erróneo. Como las demás nuevas armas que ha conocido la historia, las armas nucleares no pueden ser monopolizadas. Todas las fuerzas reaccionarias están condenadas a la ruina, cualesquiera que sean las armas nuevas que esgriman. Las armas nucleares no pueden salvar ni al imperialismo

norteamericano ni al grupo dirigente revisionista de la Unión Soviética.

China desarrolla armas nucleares, pero de ningún modo depositará una fe ciega en este tipo de armas. Jamás nos someteremos al chantaje nuclear de nadie ni utilizaremos armas nucleares para chantajear a otros. Al igual que cuando realizamos las dos anteriores pruebas nucleares, declaramos una vez más en esta ocasión que en ningún momento y bajo ninguna circunstancia China será la primera en emplear armas nucleares. Es nuestra profunda convicción que una guerra nuclear puede evitarse y las armas nucleares pueden ser completamente prohibidas siempre que todos los pueblos y países amantes de la paz hagan esfuerzos mancomunados y perseveren en la lucha.

¡Camaradas y amigos! La actual situación de la lucha de los pueblos revolucionarios del mundo contra el imperialismo y el revisionismo contemporáneo es excelente. El hecho de que el imperialismo, el revisionismo contemporáneo y los reaccionarios de diversos países lancen contra nosotros desesperados ataques demuestra precisamente que hemos actuado de manera correcta y que la verdad está de nuestro lado. Su intento de aislar a China y Albania para obligarnos a cambiar nuestra política es simplemente soñar despiertos. Están con nosotros todos los pueblos del mundo partidarios de la revolución. No estamos aislados ni lo estaremos jamás. Son el imperialismo, el revisionismo contemporáneo y todos los reaccionarios quienes se hallan realmente aislados, ya que se han colocado en contra de los pueblos. El imperialismo y todos los reaccionarios son tigres de papel. Sumándoles el revisionismo contemporáneo, todos ellos siguen siendo tigres de papel. Quienes deciden la marcha de la historia

mundial son los pueblos, y de ninguna manera el puñado de reaccionarios decadentes.

¡Mantengamos aún más en alto la siempre triunfante bandera del marxismo-leninismo, la bandera de la lucha contra el imperialismo acaudillado por los EE.UU. y contra todos los reaccionarios, y la bandera de la lucha contra el revisionismo contemporáneo, que tiene como centro al grupo dirigente del PCUS; unámonos con todos los pueblos revolucionarios del mundo; combatamos hombro a hombro y avancemos valientemente en la lucha por la paz mundial, la liberación nacional, la democracia popular y el socialismo, y por un mundo nuevo sin imperialismo, sin capitalismo y sin explotación del hombre por el hombre!

¡Queridos camaradas! Su visita a nuestro país ha concluido con éxito. En la víspera de su partida de nuestro país, quisiéramos pedirles una vez más que transmitan el saludo fraternal del pueblo chino al pueblo albanés y los cordiales recuerdos del camarada Mao Tse-tung al camarada Enver Hoxha, querido líder del pueblo albanés y entrañable amigo del pueblo chino.

Ahora, propongo un brindis

¡por el pleno éxito de la visita de la delegación del Partido y del Gobierno de Albania,

por la consolidación y el desarrollo de la gran amistad de nuestros dos Partidos, países y pueblos,

por el triunfo del marxismo-leninismo,

por el glorioso Partido del Trabajo de Albania,

por la firme República Popular de Albania,

por el heroico pueblo albanés,

por la salud del camarada Enver Hoxha, querido líder del pueblo albanés y entrañable amigo del pueblo chino,

por la salud de los camaradas Shehu y Kapo, destacados dirigentes del Partido y del Estado de Albania, y de los demás camaradas de la delegación del Partido y del Gobierno de Albania,

por la salud de los representantes diplomáticos y sus señoras, y

por la salud de todos los camaradas y amigos aquí presentes!

ÍNDICE

DECLARACION CONJUNTA CHINO-ALBANESA 1

DISCURSO DEL CAMARADA LIU SHAO-CHI, VICEPRESIDENTE DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHINA Y PRESIDENTE DE LA REPUBLICA POPULAR CHINA, EN EL BANQUETE OFRECIDO EN HONOR DE LA DELEGACION DEL PARTIDO Y DEL GOBIERNO DE ALBANIA (28 de abril de 1966) 29

DISCURSO DEL CAMARADA MEHMET SHEHU, MIEMBRO DEL BURO POLITICO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO DEL TRABAJO DE ALBANIA Y PRESIDENTE DEL CONSEJO DE MINISTROS DE LA REPUBLICA POPULAR DE ALBANIA, EN EL BANQUETE DE BIENVENIDA OFRECIDO POR LOS CAMARADAS LIU SHAO-CHI Y CHOU EN-LAI (28 de abril de 1966) 41

DISCURSO DEL CAMARADA CHOU EN-LAI, VICEPRESIDENTE DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHINA Y PRIMER MINISTRO DEL CONSEJO DE ESTADO DE LA REPUBLICA POPULAR CHINA, EN EL MITIN POPULAR DE LOS DIVERSOS SECTORES SOCIALES DE LA CAPITAL PARA DAR LA BIENVENIDA A LA DELEGACION DEL PARTIDO Y DEL GOBIERNO DE ALBANIA (30 de abril de 1966) 53

DISCURSO DEL CAMARADA MEHMET SHEHU EN EL MITIN POPULAR DE TODOS LOS SECTORES SOCIALES DE LA CAPITAL (30 de abril de 1966) 71

DISCURSO DEL CAMARADA TENG SIAO-PING, SECRETARIO GENERAL DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHINA, EN EL MITIN EN QUE LOS OBREROS DE SHANGHAI OFRECIERON LA BIENVENIDA A LA DELEGACION DEL PARTIDO Y DEL GOBIERNO DE ALBANIA (6 de mayo de 1966) 103

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL CAMARADA HYSNI KAPO, MIEMBRO DEL BURO POLITICO DEL COMITE

CENTRAL DEL PARTIDO DEL TRABAJO DE ALBANIA EN EL MITIN DE BIENVENIDA DE LOS OBREROS DE SHANGHAI (6 de mayo de 1966) 117

DISCURSO DEL CAMARADA KAPO EN LA ESCUELA SUPERIOR DEL PARTIDO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHINA (9 de mayo de 1966) 141

DISCURSO DEL CAMARADA MEHMET SHEHU EN EL BANQUETE DE DESPEDIDA (10 de mayo de 1966) 213

DISCURSO DEL CAMARADA CHOU EN-LAI EN EL BANQUETE DE DESPEDIDA OFRECIDO POR EL CAMARADA SHEHU (10 de mayo de 1966) 227

把反帝反修斗争进行到底
阿尔巴尼亚党政代表团訪問中国文件集

外文出版社出版（北京）
1966年第一版
編号：（西）3050—1461
00120
3—S—783P